

Del sistema preventivo a la **acción pastoral**

**Sistematización de una experiencia
de asociacionismo salesiano**

Universidad Politécnica Salesiana

Johan Méndez Reyes / Víctor Iza Villacís

Coordinadores

Este libro relata el trabajo del área de Razón y Fe y la Pastoral universitaria en una experiencia concreta. En sus páginas se encuentran la juventud y sus palabras, sus ideas y sus acciones pastorales, fermento para un mundo que se transforma a la luz del Evangelio.

Caminamos desde una educación liberadora y transformadora que anime a la juventud a crear no solo redes sino comunidades, donde aprendan a quererse, valorarse y a vivir desde la alteridad con una ética que les ayude a descubrir su propia dignidad, la del otro.

Una juventud que sepa valorarse como protagonista en este momento de la historia y en el espacio donde le toca actuar y vivir, debe ser parte de la reflexión sobre la acción pastoral desde el Sistema Preventivo Salesiano como modelo educativo.

ISBN-13: 978-9978-30-004-6



9 789978 108048



Johan Méndez Reyes

Victor Iza Villacís

Coordinadores

Del sistema preventivo a la acción pastoral

Sistematización de una experiencia de asociacionismo salesiano



2023

Del sistema preventivo a la acción pastoral.

Sistematización de una experiencia de asociacionismo salesiano

© *Johan Méndez Reyes, Víctor Iza Villacís (Coordinadores)*

Autores: Johan Méndez Reyes, Irene Rodríguez Pucha, Luis Arias, Pamela Jurado, Martha Rodríguez, Luis Joel Allauca Cauja, Víctor Iza Villacís

1.ª edición:

© Universidad Politécnica Salesiana

Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja

Cuenca-Ecuador

P.B.X. (+593 7) 2050000

e-mail: publicaciones@ups.edu.ec

www.ups.edu.ec

CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA

Grupo de Investigación ATARAXIA

ISBN UPS:

978-9978-10-804-8

ISBN digital:

978-9978-10-807-9

DOI:

<https://doi.org/10.17163/abyaups.9>

Diseño,
diagramación e
impresión:

Editorial Universitaria Abya-Yala
Quito-Ecuador

Tiraje:

300 ejemplares

Impreso en Quito-Ecuador, mayo de 2023

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

El contenido de este libro es de exclusiva responsabilidad de los autores y las autoras



| | |
|---|----|
| Prólogo | 7 |
| Mónica Chávez González | |
| Capítulo I | |
| Pedagogía en Don Bosco y Freire. Un análisis sobre el Sistema Preventivo y la educación liberadora | 13 |
| Johan Méndez Reyes | |
| Capítulo II | |
| Encuentro formativo y espiritualidad ecológica. Una propuesta de participación juvenil desde la práctica educativa-pastoral | 43 |
| Johan Méndez Reyes | |
| Víctor Iza Villacís | |
| Irene Rodríguez Pucha | |
| Luis Arias | |
| Capítulo III | |
| Fundamentación epistémica del grupo ASU voluntarios sede Guayaquil. Una propuesta de asociacionismo juvenil visto como un ecosistema socioeducativo en clave pastoral | 71 |
| Víctor Iza Villacís | |
| Johan Méndez Reyes | |
| Pamela Jurado | |
| Capítulo IV | |
| Responsabilidad social universitaria y su impacto para la formación profesional en clave pastoral de estudiantes en la Universidad Politécnica Salesiana | 89 |
| Martha Rodríguez | |
| Johan Méndez Reyes | |
| Luis Joel Allauca Cauja | |

Capítulo V

**Los desafíos de la pastoral universitaria y el área Razón y Fe
frente a los resultados de la encuesta realizada a estudiantes
de la UPS 109**

Víctor Iza Villacís

Johan Méndez Reyes

Sobre los autores y las autoras..... 135

Prólogo

Mónica Chávez González

Este libro es un compendio, más que de temas, de experiencias en torno a la filosofía de Don Bosco; es decir, todo lo que incluye la reflexión desde el análisis crítico de las prácticas universitarias por parte de los estudiantes, sostenidas desde la pedagogía del sacerdote salesiano.

Este conjunto de textos sirve como un aporte para las humanidades, en la medida que no pretende ser un instrumento de investigación pedagógica, ni tampoco un análisis filosófico de un sistema; lo que se busca es estudiar la práctica universitaria y sus respectivos impactos desde el accionar salesiano, a partir de la experiencia humana.

De tal manera, entonces, este libro se ha estructurado en cinco partes, que son cinco momentos y cada uno de ellos engloba desde la experiencia y el sentir humano una hermenéutica del pensamiento, de las emociones y los saberes de la participación de los diversos grupos de “Asociacionismo salesiano universitario”, pertenecientes a la Universidad Politécnica Salesiana, sede Guayaquil.

Como primera parte tenemos un análisis sobre la educación liberadora de Don Bosco y Paulo Freire, comparando las ideas pedagógicas de ambos, pero como una forma de acercarse a establecer un mismo hilo conductor; a pesar de la diferencia generacional, así como de su visión religiosa, se busca con estos tópicos establecer un proceso que demuestre cómo coinciden e influyen las visiones sociales, económicas e, incluso, políticas, promoviendo un conocimiento interdisciplinar.

Y se aborda desde Don Bosco y Freire, puesto que ambos pretendieron forjar la esperanza en los jóvenes universitarios, por la ayuda y la caridad al otro; aquello como una forma, más que de transmitir un conocimiento, de construirlo en un mundo en común con el otro, tratando de emular a Jesús y su pensamiento.

Sin embargo, más allá de pretender formar un manual de moral o de prácticas cristianas, estos textos buscan demostrar que es posible cambiar la realidad desde la educación en la caridad, de la preocupación por el pobre como lo hizo Jesús; es decir, planteando la enseñanza desde la formación integral del ser humano, junto con su lado espiritual.

Asimismo, se puede destacar que las investigaciones, aquí desarrolladas, recalcaron la importancia de buscar el encuentro entre la naturaleza y los jóvenes, como una manera de pensar en lo ecológico, ya que es parte de la herencia de Dios; en este sentido va otro de los análisis desarrollados, desde la reflexión de la práctica por la conservación de la naturaleza como un acto social y la dimensión histórica dentro de la sociedad.

Es una forma de resaltar a Dios y a la vida a través del medioambiente, que es donde habita el ser; de este modo, se busca reivindicar una nueva perspectiva, donde la preocupación por la naturaleza sea un correlato de la presencia humana y dejando a un lado la visión antropocéntrica.

Cabe recalcar que la diferencia entre este escrito y otros es que parte de una propuesta que se presentó al área de Razón y Fe, de la universidad aquí mencionada, cuyo objetivo era propiciar un encuentro formativo con los estudiantes, tratando el tema del ser humano y la espiritualidad ecológica, obteniendo una aceptación de mil doscientos estudiantes; teniendo como punto de referencia la materia de *Antropología filosófica y teológica*, para demostrar que el conocimiento no solo se dicta en un salón de clases, sino que se construye por medio de la práctica con el medio y con el otro.

Es así cómo, a partir de este trabajo, se logró sistematizar las vivencias, las sensaciones y los aprendizajes, pero desde una metodología interpretativa que permita comprender esos puntos de conexión entre lo que se esboza desde la teoría espiritual teológica y lo que se obtiene del resultado formativo desde la praxis de fe y vida; esa experimentación a través del hombre, de su esencia de vida y forjar, así, un aprendizaje característico, que se base más en la demostración que en lo teórico.

Otro aspecto esencial que se trata aquí es el voluntariado como una forma de enseñanza desde la pastoral, abierto a todas las clases sociales, recalcando una participación real con los miembros de la sociedad, pero dando preferencia a los más necesitados; en este texto se demostrará que la solidaridad con los pobres es una nueva manera de educar en la responsabilidad, en la gratitud y en el compromiso.

Esta metodología cuantitativa demuestra que es el mejor método de enseñanza para que los jóvenes encuentren el sentido de la vida, gracias al servicio social y al compromiso moral que consolide un espíritu cristiano con el mundo y la sociedad.

Gracias a esta investigación cuantitativa (con datos que se podrán encontrar detallados en este libro) se logró observar que, implementar un nuevo proceso educativo desde la promoción integral humana y cristiana, da como resultado un joven más centrado en su persona, con posibilidades de crecimiento hacia la figura de Cristo; porque lo que se puede ver aquí es que tocar estos temas no son una nueva forma de educar, sino de construir un proceso educativo sostenido desde el sujeto y el ámbito que lo rodea, tal como lo fomentaba Don Bosco.

Se demuestra que una propuesta pedagógica solo es posible concienciando un sentido ético entre el mundo y la sociedad, por eso su visión humanista, pedagógica y cristiana dentro de la universidad; es decir que, con toda esta información aquí presentada, se ha podido

dejar en claro que la parte activa de los jóvenes es fundamental para cumplir a cabalidad su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esta es una de las razones por las cuales, también, se hace hincapié en la investigación desde la juventud; de tal manera que se revitalice su vinculación con otros aspectos y se renueve la fe desde la razón, dos de los pilares de la propuesta educativa de Don Bosco.

Como último aspecto, también se podrá encontrar la importancia que se le otorga a la responsabilidad, puesto que no se puede ejercer una labor de pastoral sino se tiene sentido de la responsabilidad. Este elemento, que no es sencillamente indicador de formalidad, sino que se traduce en una entrega incondicional porque implica no solamente en su formación académica sino en su desarrollo personal y espiritual.

Lo que ofrece este libro es demostrar que el aprendizaje debe estar incorporado, tanto en el aula, como en la sociedad, favoreciendo un ambiente educativo más abierto, en el que el docente sea más un facilitador y no un mero instructor.

Aquí se demuestra que una participación activa se basa en una reflexión desde el diálogo, pero crítica y la evidencia de todas sus participaciones sociales son la mejor certeza de que un aprendizaje constructivista social y religioso es posible; para todo ello se ha promovido la indagación y el desempeño humano desde los conocimientos previos, de modo que se irán forjando saberes sólidos, basados en la fe y el amor al prójimo.

En estas páginas se encuentra una propuesta humanista, suscitando la autodeterminación del ser humano, pero dentro del marco de unos valores morales y éticos en el que el estudiante sea capaz de pensar por sí mismo, de emitir sus propias ideas, de opinar y generar una personalidad capaz de reconocer sus aciertos y equivocaciones, de tal forma que aprenda a resolver problemas.

Es por ello el tema ecológico, presentado aquí, porque se pretende demostrar que las habilidades y las destrezas se desarrollan en

ambientes naturales y, por ende, deben ser funcionales. En este contexto, dirá Paulo Freire que la escuela no es el único espacio donde se adquiere conocimiento, sino que en toda acción educativa debe preexistir la reflexión sobre el ser humano y su entorno inmediato.

Finalmente es por todo ello que se ha planteado cómo lograr esa experiencia asociativa que provoca Don Bosco porque la finalidad de esta propuesta es cumplir el objetivo del proceso educativo, centrado en el ser humano desde su dignidad personal y social, dando sentido a su vida y valorando su existencia.

El enfoque de este libro es demostrar que el conocimiento es posible a través de la experiencia, que puede quedar impregnado a manera de huella a lo largo de la vida para ser construido y reconstruido tantas veces como sea necesario.

Capítulo I

Pedagogía en Don Bosco y Freire. Un análisis sobre el Sistema Preventivo y la educación liberadora¹

Johan Méndez Reyes

Introducción

Los planteamientos pedagógicos desarrollados por Don Bosco y Freire se dan en dos épocas distintas, sin embargo, tampoco se puede obviar la similitud del contexto en que vive caracterizado por exclusión, desigualdad, explotación, analfabetismo y pobreza, el Estado es el principal promotor de represión y garante del *status quo* de quienes ostentan el poder y controlan la economía del país.

En efecto, la realidad histórica, política y social donde se enmarca el pensamiento de Don Bosco se da en el siglo XIX en una Turín asediada por la industrialización de la sociedad por parte del capitalismo económico que estaba echando sus raíces en Europa y parte del mundo. Su vida, acción y obra no solo reaccionó ante esa situación, sino que pensó en una propuesta alternativa para coadyuvar a los sectores más vulnerable y afectado por la situación, por ello no dudó ni un instante en poner en marcha una propuesta pedagógica para la juventud más necesitada y empobrecida de su tiempo, dicho planteamiento lo denominó Sistema Preventivo, que nace desde la

1 Cfr. Méndez Reyes (2022).

misma praxis pastoral, de acompañamiento y acción educativa del propio Don Bosco luego reflejada en algunos escritos por él, en efecto en 1877 escribió *Sistema Preventivo en la educación de la juventud*,² más tarde en 1879 redactó las *Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales*³, y finalmente las *Cartas de Roma* en 1884.⁴

El pensamiento pedagógico de Don Bosco, impregnado por su labor pastoral, estuvo orientado a buscar alternativa a la situación represiva a la que estaba sometida la sociedad, donde se reflejaba miseria, explotación, desigualdad y pobreza extrema que no solo produjo una descomposición social sino también un gran número elevado de personas, en especial jóvenes, excluidas del sistema escolar sin ningún tipo de posibilidad para aprender a leer, escribir y recibir una formación integral para la vida, su Sistema Preventivo se abocó a esa realidad para brindar una educación humanista, preventiva, pastoral y liberadora dirigida a la juventud más necesitada y empobrecida de su tiempo.

Por otro lado, también Freire vive las injusticias y situaciones de precariedad en la que se encontraba la mayoría de las personas de la sociedad brasileña del siglo XX, no dudó ni un instante e identificarse con esos sectores más empobrecidos. Su obra apuntó hacia una pedagogía para la liberación social, cultural y política, pretendía generar conciencia individual en pro de la transformación social y económica, todo esto desde una profunda fe, convicción y utopía.

El sistema capitalista, reinante durante el siglo XX, procuró convertir a los pobres en sujetos sumisos, aunado a que un gran porcentaje no tenía acceso a la educación y quienes la tenía recibía una orientación unilateral por parte del educador que no solo respondía a promover los intereses de quienes poseía el control del saber, sino que también el método de enseñanza utilizado se reducía solo a depositar su conocimiento al estudiante y solo exigía como respuesta la repetición de esa información, es decir una educación vertical y bancaria.

2 Cfr. Bosco (2004).

3 Cfr. Bosco (1978).

4 Cfr. Bosco (1884).

Por ello, Freire apostó más a una educación popular y crítica basada en aspectos liberadores que le permitiera al sujeto tomar conciencia histórica y política del mundo deshumano en el que vivía y de esta forma ser copartícipe en la construcción de una sociedad distinta bajo un proceso de transformación social, cultural y económica.

Su propuesta pedagogía estuvo orientada a promover un método de alfabetización que trascendiera la enseñanza de leer y escribir, por lo que, alfabetizar implicaba la importancia de una educación para la liberación que les permitiera tomar conciencia de su realidad para transformarla, es por ello que Freire consideró que nunca aceptaría que la práctica educativa debería limitarse solo a la lectura de la palabra, a la lectura del texto, sino que debería incluir la lectura del contexto, la lectura del mundo (Freire, 1982).

Por otro lado, la propuesta educativa freireana es revolucionaria en el sentido estricto del término ya que procura dar al sujeto las herramientas epistemológicas y metodológicas para que pueda pensar, conocer, analizar y tomar conciencia de su realidad, situación y contexto, y luchar contra la injusticia del sistema exigiendo sus reivindicaciones como persona. Esta postura trajo como consecuencia la reacción de la colonialidad del poder brasileña en contra de Freire, para perseguirlo e incluso expulsarlo del país por un buen tiempo.

Esta preocupación de Freire por los campesinos, indígenas y más necesitados le permitió pensar en una propuesta pedagogía cuya metodología estaría impregnada de esa cultura popular para contribuir a la realización plena a través de un acto de conciencia para su liberación y construir espacios en común para transformar el mundo. La educación no se reduce a la mera transmisión de conocimiento, sino que la misma permite que los hombres y mujeres puedan formarse crítica y políticamente para vivir en una sociedad plena caracterizada por la práctica de libertad enmarcada en valores éticos colectivos como el amor, esperanza, solidaridad y justicia social. Por ello, el carácter ético y político de la educación que contribuye a la realización huma-

na convierte a la persona no solo en un ser social sino en un ser que decide en pro de su propia libertad y de la de los demás.

En este sentido, la metodología utilizada en esta investigación se enmarca en el enfoque cualitativo, sustentada en el procesamiento de información conforme a los pensamientos, conocimientos y saberes tanto del investigador como de los autores en estudio, tomando como referencia sus obras principales. Para ello, se asumió el método hermenéutico para interpretar y hacer exégesis de toda la documentación recopilada que nos permiten aproximarnos a los aportes más significativos de los pensamientos desarrollados por Don Bosco y Freire para encontrar los diversos paralelismos en sus obras pedagógicas que se presentan presuntamente como antagónicas.

El propósito de este estudio es analizar los planteamientos pedagógicos de Don Bosco y Freire. Para ello, se ha estructurado en tres partes la investigación, la primera es una aproximación al pensamiento de Don Bosco en relación con el Sistema Preventivo, espiritualidad y pedagogía del amor, la segunda parte aborda los planteamientos pedagógicos de Freire en torno a su concepción de la educación de la liberación y los aportes a la pedagogía decolonial y finalmente, en la última parte se esboza los aspectos pedagógicos donde se presentan los puntos de encuentros y desencuentros de ambas posturas.

Pensamiento pedagógico en Don Bosco: Sistema Preventivo⁵

El pensamiento pedagógico de Don Bosco (2004) se encuentra presente tanto en sus escritos como en su acción pastoral, las mismas sustentadas en su propuesta del Sistema Preventivo que fue pensado para dar respuesta a la situación de miseria, precariedad y explotación en la que se encontraba los jóvenes de su tiempo, donde además existía un gran número de personas excluidas del sistema educativo, sin saber leer y escribir. Lo que trajo como consecuencia que muchos niños

5 Parte de esta temática se encuentra en: Méndez (2021).

y jóvenes campesinos empobrecidos se convirtieran en “niños de la calle”, generando mayor delincuencia y analfabetismo

La acción pedagógica de Don Bosco procura dar repuestas y alternativas, desde la fe y la religión, a esta situación de injusticia, desigualdad y exclusión por la que atravesaban los jóvenes de su época. Su Sistema Preventivo surge para dar acompañamiento, no solo pedagógico sino también de afecto, comprensión, cariño y amor a los jóvenes marginados y en situación de vulnerabilidad. En efecto, el planteamiento educativo de Don Bosco es pastoral en el sentido que acoge, escucha y reconoce al otro en su situación, y lo invita a un espacio de esperanza, alegría y amor, que no solo se reduce a formas institucionalizadas de la educación sino también a un contexto de armonía y espiritualidad plena que les permite encontrarse consigo mismo y con su propia vocación, a la luz del mensaje de Jesús como Maestro, guía, modelo y ejemplo de vida (Bosco, 2004).

Don Bosco se aboca a los más necesitados y su opción preferencial es por los jóvenes excluidos, para brindarle todo el apoyo y ayudarlos a salir de la situación de pobreza y abandono en la que se encontraban producto del nefasto sistema político y educativo reinante de la época. Su praxis pedagógica y teológica, inspiradas en los evangelios, le sirvió para ayudar a los jóvenes marginados y explotados por el capitalismo. Desde su Sistema Preventivo Don Bosco consideró a la educación como prevención y preparación para la vida, donde educar implicaba aportar a la toma de conciencia del joven para que pueda consolidar su propia autonomía y autoestima en pro de los valores que se les ofrece desde el buen cristiano y honrado ciudadano (Bosco, 2004).

Educación significa no solo una renovada capacidad de diálogo, sino también una propuesta humanista que apunta a fortalecer los valores éticos esenciales para una vida mejor; conlleva comprometer a los jóvenes en experiencias que les ayuden a captar el sentido del esfuerzo diario; implica ofrecer instrumentos básicos para que se ganen la vida, haciéndolos capaces de actuar como sujetos responsables en toda circunstancia. Educar es dotar al joven de un conocimiento

teórico-práctico impregnando de valores y principios que le permita desarrollar su proyecto de vida y encontrar su vocación para que pueda enfrentar los retos y desafíos de la complejidad de vivir en sociedad (Attard, 2014).

El Sistema Preventivo se presenta como una posibilidad real para contribuir al proceso de formación humanista e integral desde valores y principios cristianos para todas aquellas personas que la necesitan. Esta propuesta también procura una educación para el trabajo incorporando todos los aportes tecnológicos y científicos de vanguardia para un aprendizaje holístico. Al mismo tiempo forma para la vida en sociedad con vocación y compromiso social. A través de la pedagogía del amor se acompaña todo el proceso de enseñanza en pro de una educación integral para los jóvenes desde un ambiente de respeto y confianza que se caracteriza por la cordialidad y la alegría.

La pedagogía de Don Bosco busca desarrollar un ambiente educativo armónico y estable impregnado por la alegría y recreación, donde el joven se sienta no solo identificado con el contexto, sino capaz de encontrarse consigo mismo para que pueda expresarse y vincularse con el proyecto pastoral que se le ofrece como acompañamiento y guía para su vida (Bosco, 1978). Por lo que se promueve un espacio confortable para el encuentro y el diálogo por medio de un cuidado de amabilidad y cordialidad para cada joven, en este contexto reina la libertad, participación, comprensión, compañerismo y amistad (Méndez, 2021).

Para Garnica, la pedagogía salesiana procura una escuela que educa para la vida, una casa que acoge, un taller que capacita para el mundo del trabajo, un patio para hacer amigos, una parroquia que evangeliza, un lugar de encuentro con la naturaleza, un lugar para desarrollar valores ciudadanos y un lugar como la calle que prolonga el encuentro educativo. Lo que se busca es formar integralmente al joven a través del corazón y la fe como esperanza para vivir con entusiasmo, paciencia y perseverancia (Garnica, 2017).

Asimismo, otro aspecto esencial en la pedagogía de Don Bosco es el Oratorio en Valdocco, expresado también desde su praxis pastoral, el mismo es entendido como un espacio donde se conjugan todas las acciones propiamente salesianas, es un ambiente educativo impregnado por el carácter misionero y evangelizador. El oratorio representará un método pedagógico capaz de conjugar y promover la congregación y convivencia para todos, convirtiéndose un estilo de vida que caracterizará al Sistema Preventivo. Incluso la intencionalidad del Oratorio de Don Bosco nació como institución asistencial y educativa (Attard, 2014).

Don Bosco vivió una típica experiencia pastoral en su primer oratorio, que para los jóvenes fue casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que encamina hacia la vida, y patio donde encontrarse como amigos y pasarlo bien. Al cumplir hoy nuestra misión, la experiencia de Valdocco sigue siendo criterio permanente de discernimiento y renovación de toda actividad y obra. (Attard, 2014, p. 128)

Para Attard (2014), el ambiente educativo construido en el Oratorio fue la respuesta pastoral de Don Bosco a las necesidades de los jóvenes más necesitados de su tiempo. Además del catecismo, se brindaba también actividades lúdicas y recreativas, educación y capacitación básica en y para el trabajo. Se procuraba una formación cristiana a los jóvenes para que encontraran su vocación y sentido a la vida.

Todo esto apunta a un ecosistema educativo, que en palabras de Garnica:

Es la traducción del criterio oratoriano, facilita el clima de familia y establece las mediaciones necesarias para que todo joven crezca en un ambiente acogedor y familiar, *casa*, marcado por la alegría del *patio*, donde pueda desarrollar todas sus potencialidades, adquiriendo nuevas habilidades en la *escuela*, y que camine siguiendo una propuesta de fe, *parroquia*. Sin olvidar sus contextos sea la *calle* o la *patria*, que fortalezca la identidad de buen cristiano y honesto ciudadano. (Garnica, 2017, p. 27)

Por ende, se busca atender las necesidades de los jóvenes de manera más dinámica bajo un acompañamiento pedagógico y pastoral que le permita desarrollar su proyecto de vida de forma más integral donde la casa, patio, escuela, parroquia se convierte en los espacios propicios para ello, además de garantizar una educación para y en libertad que le ayuda a conseguir su autorreconocimiento e identidad personal, su papel y rol en la sociedad a través del fortalecimiento de sus destrezas y habilidades para el trabajo (Méndez, 2021).

Vivir en sociedad requiere asumirse como cristianos capaces de entender el mensaje de Jesús, quien se convierte no solo en el mesías sino en el ejemplo y modelo de ser humano a seguir por su calidez y sencillez humana, asimismo ser ciudadanos conscientes conlleva necesariamente a vivir para el bien común, dentro de una praxis social y política que permita consensuar con los demás. Por lo que, ser cristianos bondadosos y ciudadanos íntegros es el ideario que caracterizará la pedagogía salesiana propuesta por Don Bosco, una pedagogía que se orienta a la atención de los más necesitados, de los excluidos, de los que viven en situación precaria y de vulnerabilidad.

Es así y solo así que se debe comprender el ideario pedagógico desarrollado por Don Bosco que, a través de brindar oportunidades a la juventud más pobre para la educación, vocación y trabajo en sociedad, se convierte en un proyecto educativo que prepara y forma para la vida, donde se conjuga la fe, esperanza y el amor como aspectos esenciales que nos conduce al desarrollo de una espiritualidad plena para prepararnos también para vivir en el reino de Dios (Méndez, 2021).

Por ello, que la formación buenos cristianos y honestos ciudadanos nos conduce a la plena realización humana en el sentido de la preparación para la vida tanto laboral como social e inclusive religiosa. Es una apuesta en marcha, con un alto grado de compromiso antropológico tanto filosófico como teológico donde formar creyente no es la única preocupación sino la formación de un ser humano más integral con grandes capacidades para el trabajo y altos niveles de

conciencia y criticidad que le permita entender que vivir en sociedad implica también tener vocación, esperanza, amor y fe (Méndez, 2021).

La acción educativa salesiana, para Garnica (2017), tiene su inspiración y fundamento en la “preventividad” como la constante preocupación por evitar la aparición de experiencias negativas en la vida del joven, se trata de una acción no solo educativa dirigida a las personas, sino más bien de maduración de una nueva mentalidad social en el terreno cultural y político, para el logro del bien común y los derechos humanos (Attard, 2014), además de educar de manera positiva, por medio de un espacio impregnado de diversas situaciones que permita motivar a la juventud en lo que es realmente bueno, desde los tres pilares del Sistema Preventivo: razón, religión y amor (Méndez, 2021).

Es desde este trinomio, razón, religión y amor, donde se articula la caridad pastoral y alma del Sistema Preventivo, expresada también en el proyecto educativo de formación integral y en el método práctico que el educador debe utilizar, asimismo revela también los rasgos fundamentales de una espiritualidad que hay que descubrir, vivir y renovar continuamente (Attard, 2014).

En otros términos, hablar de Sistema Preventivo, en el pensamiento de Don Bosco es también hablar de su postura teológica sobre la educación, en tanto que su preocupación estuvo orientada al desarrollo de la persona, en especial a la del joven, para que fuese capaz de tomar conciencia y madurar sobre el sentido su vida, dando las herramientas esenciales para despertar su motivación y utilidad para vivir en sociedad, además de acompañarlo para la obtención de su propia vocación vivencial. Por lo tanto, no se limitó a la formación escolarizada del joven sino a una educación de prevención y holística para la vida (Méndez, 2021).

La educación del Sistema Preventivo procura, según Garnica, en una acción sistemática y coordinada inclinada a la formación integral y al mejoramiento de la calidad de vida de los jóvenes (Garnica, 2017).

Una puesta para prevenir los males sociales que influyen a las personas desde la niñez y pubertad. Conjugando el amor —*amorevolezza*—, razón y religión como método pedagógico que conlleva a definir a la educación como cuestión del corazón (Peresson, 2004).

Por ende, el Sistema Preventivo es un planteamiento epistemológico y metodológico para la praxis evangelizadora centrada en estos tres pilares: razón, religión y amor, donde la racionalidad se conjugan con las exigencias de las normas, flexibilidad y la capacidad persuasiva; la religión, por su parte asumida desde la necesidad de creer en Dios convirtiéndose en fuente de inspiración a través de la fe para profesar la buena nueva del evangelio, finalmente el amor, como afecto educativo que hace crecer y genera correspondencia entre todos como fuerza liberadora.

Sistema preventivo y espiritualidad

En este contexto, siguiendo a Attard (2014) el trinomio razón, religión, amor, como esencia del Sistema Preventivo, no solo debe reducirse al proyecto educativo de formación integral y al método práctico de enseñanza sino también hay que valorar los aspectos esenciales de una espiritualidad que hay que descubrir, vivir y renovar continuamente.

En este sentido, la pedagogía salesiana tiene como finalidad “la experiencia espiritual del joven, en y desde la relación enseñanza-aprendizaje, quien percibe la primacía y autocomunicación de Dios en su vida mediante la realización del proyecto salvífico que Él le tiene” (Garnica, 2017, p. 49). Esta propuesta pedagógica permite acompañar al joven aproximarse a la presencia y acción de Dios, así como también a la vivencia de los valores humanos y cristianos como: la alegría, la responsabilidad y la amabilidad, que testimonian un corazón esperanzador y dador de sentido de vida (Attard, 2014).

La espiritualidad para la pedagogía salesiana representa el eje central de su propuesta educativa, en el sentido que la misma en su esencia busca que el joven se acerque a Dios, además contribuye a

que logre desarrollar su proyecto de vida y encontrar su vocación, conjugando la filosofía del buen cristiano y honesto ciudadano como camino a seguir (Méndez, 2021).

La pedagogía salesiana permite fomenta un tipo de espiritualidad para que el joven encuentre el camino a la santidad como caridad pastoral, dicha ruta se obtiene desde el mismo acompañamiento educativo por parte del educador quien se convierte en el maestro amigo para guiar desde el amor y la alegría hacia la santidad espiritual. Para Garnica (2017) dentro de esta espiritualidad:

La vivencia sacramental, se convierte en riqueza y expresión del que-hacer y sentir del creyente que asume un modelo pedagógico, pues es desde allí, desde el testimonio, la palabra, los sacramentos y el servicio, donde se encuentra a Cristo como Buen Pastor. (p. 18)

Asimismo:

El Sistema Preventivo compromete a toda la persona tanto al educador y a la comunidad para forma parte, juntamente con y para los jóvenes, de una modalidad propia de pensamiento y de sentimiento, de vida y de actividad, que inspira y caracteriza toda la existencia. En el compromiso práctico del Sistema Preventivo, al mismo tiempo pedagógico y espiritual, la actividad educativa se abre con constante y competente inteligencia al Evangelio de Cristo: es el «criterio metodológico» de la misión salesiana para acompañar a los jóvenes en el delicado proceso de crecimiento de su humanidad en la fe. (Attard, 2014, p. 23)

Educación y evangelizar será otra de las propuestas que nos deja la pedagogía salesiana como proyecto de promoción integral, la educación es entendida como crecimiento de la persona, como conjunto de mediaciones necesarias al servicio de las personas; mientras que la evangelización se inspira y alimenta de la vida ofrecida por Jesús, como referente importante en el caminar propio de la vida (Attard, 2014).

El legado de Don Bosco se orienta hacia los jóvenes, sobre todo los más pobres y a los ambientes populares, para los cuales y en los cuales se promueve el humanismo y se evangeliza. Asimismo, se

preocupó por una educación que forma para y en el trabajo cuyo eje transversal son los valores de compromiso, responsabilidad, creatividad y dedicación. Por lo que, es una pedagogía que se sustenta en la religiosidad cristiana que fortalece la fe y espiritualidad personal siempre en compañía del amor, amabilidad y carisma que le permite consolidar una educación que fortalece también la razón, conjugándose de esta forma sus principios esenciales amor, razón y religión (Méndez, 2021).

Desarrollar una espiritualidad plena, para Don Bosco es también procurar un acompañamiento tanto pedagógico como pastoral al joven para que pueda encontrar su camino vocacional, descubra el sentido de su vida, la verdad, en diálogo permanente con Dios y consigo mismo (Méndez, 2021).

Pedagogía del amor

Don Bosco desde su vocación teológica y humanista se preocupó y ocupó por la situación de los otros y desarrolló una gran capacidad de afectividad expresada en su praxis educativa y pastoral que puede ser entendida como una pedagogía basada en el amor que buscaba acompañar, orientar y formar para transformar la condición particular del ser humano que se encontraba en estado de precariedad, desde su caridad pastoral opta por enseñar desde el amor, por lo que considera que la educación se gesta desde el corazón.

La pedagogía del amor debe ser entendida desde el espacio donde los jóvenes son protagonistas en la construcción de su conocimiento y de las decisiones que toma para su vida desde el acompañamiento afectivo, pastoral y asistencial, permitiendo que puedan transformar su realidad e impulsar cambios significativos en la sociedad que viven. Estamos ante la presencia de una educación basada en el amor, pero también en la razón y religión que son los pilares fundamentales del Sistema Preventivo, acompañar al joven en este proceso implica crear un espacio educativo propicio para ello, donde pueda pensar sobre su situación y el contexto en el que está inmerso, a su vez aprenda, desde

métodos lúdicos, todos los conocimientos teóricos-prácticos que le permita ser útil para la sociedad y encontrar así el sentido de su vida, hallando su vocación inspirando en el mensaje de amor de Jesús como maestro y ejemplo genuino (Méndez, 2021).

Es por ello, que la pedagogía del amor nace desde la misma condición humana del otro, se identifica con la praxis de la personalidad del joven, educar con el corazón es hacerlo con dulzura, cariño y comprensión desde el amor mismo que se siente por Dios y expresado hacia los demás. Es por ello, que la propuesta educativa de Don Bosco (2004) se mueve en una teología cuya opción preferencial son los pobres, en especial los jóvenes más necesitados, este planteamiento es profundamente político también en el sentido que procura que el joven no solo pueda recobrar su conciencia del sentido de la vida, sino que pueda transformarse para convertirse en un sujeto de cambio social y contribuir a mejorar la sociedad en la que vive. Por ello, resaltar el carácter político de la educación en el ideario de Don Bosco permite entender su preocupación por promover la formación de buenos cristianos y honrados ciudadanos, donde el joven no solo es dotado de valores cristianos sino también de valores sociales y éticos que lo llevan a contribuir desde su nueva praxis a la reconstrucción de una sociedad más humana y equitativa (Méndez, 2021).

Don Bosco desarrolló una pedagogía basada en el amor genuino por el otro, en especial por el joven, al punto que no dudó ni un instante en expresarlo:

Tengan en cuenta que lo que yo soy, soy todo para ustedes, día y noche, mañana y tarde, en cualquier momento. No tengo otro punto de mira que procurar su provecho moral, intelectual y físico. Yo por ustedes estudio, por ustedes trabajo, por ustedes vivo, por ustedes estoy dispuesto hasta dar la vida. (Attard, 2014. p. 76)

Es una pedagogía basada en el afecto, respeto, cordialidad y reconocimiento del otro, un principio de alteridad que genera confianza y correspondencia. Una propuesta educativa que promueve la libertad a través del amor.

En este sentido, es una pedagogía del amor que inspira pasión e identificación con lo que se enseña, los jóvenes son motivados y se sienten capaces no solo de dar lo mejor de sí para el aprendizaje, sino que lo hacen desde el convencimiento, sensatez y honestidad. La pedagogía del amor para Don Bosco es espiritual como lo es en la afectividad. Permite que el educador acompañe y vele no solo por la formación académica del joven sino por su desarrollo personal e integral del mismo. La fuerza del amor rompe cualquier barrera impuesta por la sociedad y permite querer, apreciar y valorar al otro como persona. Es una pedagogía que se caracteriza por la amabilidad y afecto. Tal como lo expresara Don Bosco (1884) en la *Carta de Roma*, donde señaló que lo esencial ante cualquier hecho es el amor, lo que implica colocar en el centro de todo a la persona y luego lo demás, de ahí radica el significado fundamental de la vida, el resto de los valores nacerán del encuentro del amor.

En el ideario educativo de Don Bosco encontramos permanentemente la vinculación que hace desde la pedagogía del amor con los otros pilares de su Sistema Preventivo, por lo que, considera también que la educación se fundamenta desde un amor razonable y un amor inspirado por la fe, —fe en Dios—. En efecto, la pedagogía del amor es acompañada por la razón que permite el desarrollo de la criticidad, rigurosidad y coherencia de lo que se aprende desde la teoría y la práctica para implementarlo en la sociedad en pro del bien común, por lo que el acompañamiento pedagógico, en este aspecto, es fundamental para generar diálogos de saberes que permitan el reconocimiento de cada uno de los aprendizajes, como también procure valorar los distintos niveles de comprensión de cada joven desde su propio ritmo, naturalidad y espontaneidad, por ello una educación basada en el amor y la razón funda las bases de un proceso de enseñanza y aprendizaje dialéctico, dialógico, sensible y realizable para el desarrollo integral desde la propia convicción de la persona (Méndez, 2021).

Es una pedagogía que se fundamenta no solo en el amor sino también en la fe, que procura el deseo de acercamiento a Dios a través de

la evangelización cristiana para entender y desarrollar el profundo amor hacia Él. Por ello, que la pedagogía en Don Bosco debe ser entendida desde estas raíces profundas basadas en el amor-amabilidad-ternura, razón y religión expresada en la misma fe. En este sentido, se promueve una educación con clara orientación de la vida, donde se conjuga el amor a Dios con la del prójimo. Para Don Bosco no existirá una verdadera preparación y educación para la vida, sin que no se reconozca e incluya estos tres aspectos esenciales: amor, razón y religión.

Pensamiento pedagógico en Freire: educación liberadora

El ideario pedagógico de Freire estuvo enmarcado en una férrea crítica a la educación promovida por parte del sistema capitalista del siglo XX denominada para él en educación bancaria que no es más que un tipo de pedagogía opresora que reproduce la ideología de la clase dominante y convierte a la persona en objeto pasivo que solo recibe información y debe abocarse a responder mecánicamente lo memorizado sin ninguna comprensión ni posibilidades de algún tipo de crítica (Freire, 1997). Por ello, desarrolló una pedagogía liberadora que aportara críticamente a superar los antagonismos presentes en la sociedad dando al sujeto las herramientas metodológicas y epistemológicas para salir del estado de opresión y dominación en el que estaba sometido (Freire, 1982).

En efecto, en *Pedagogía del oprimido*, Freire propone una educación problematizadora capaz de dar las herramientas necesarias para que los hombres y mujeres puedan luchar para su liberación tomado conciencia de su propia realidad y luchar para cambiar su historia, por ello considera que “la gran tarea humana e histórica de los oprimidos es liberarse a sí mismos y a sus opresores. Esta liberación es un verdadero parto, en el cual nacen hombres y mujeres nuevos, en relaciones de libertad, igualdad y emancipación” (Freire, 1982, p. 44).

La educación freireana se sustenta en una pedagogía de la liberación que procura crear espacios para la reflexión, problematización y criticidad sobre la situación real, política y social en la que se

encuentra las sociedades en nuestra América. Aquí el educador juega un papel fundamental en el sentido que se compromete acompañar al educando en su proceso educativo respetando su autonomía, cultura, experiencias previas y sus saberes de esta forma se establecen verederos encuentros educacionales impregnado por el dialógico intercultural. Por ello, busca consolidar una interacción entre educando y educador de carácter de horizontalidad promoviendo un diálogo intersubjetivo que garantice la reciprocidad cultural en contexto abierto y plural.

Este planteamiento de Freire, en relación con la pedagogía de la liberación, se sustenta en la esencia misma de la naturaleza humana, donde el ser humano es entendido como un ser que se hace continuamente con base en sus experiencias y a las formas como perciben las cosas que vive, aquí la educación juega un papel fundamental ya que debe responder dialécticamente ante esa realidad cambiante, por lo que, para Freire las “mujeres y los hombres se tornan educables en la medida en que se reconocen inacabados. No es la educación lo que hace a las mujeres y los hombres educables, es la conciencia que tienen de ser seres inacabados lo que genera su educabilidad” (Freire, 1997, p. 37).

A pesar, de que los seres humanos son seres inacabados tiene algo a su favor, una conciencia que le es intrínseca para auto-reconocer sus propias limitaciones y habilidades que les permite buscar mecanismos, como la educación, para realizarse como ser vivo y alcanzar el mayor desarrollo posible para seguir mejorando las condiciones tanto naturales, como culturales, sociales y políticas de su entorno. A través de su concepción de una pedagogía de la esperanza, Freire no duda de que la misma permitirá acompañar la evolución y naturaleza humana hasta el punto de reconocer que es la propia “conciencia de ser inacabados las que a su vez nos inserta en un movimiento permanente que nos acerca a la esperanza” (Freire, 1997, p. 22). Esta pedagogía parte de la propia historicidad del ser humano, que se hace en su devenir y experiencia de vida desde lo existencial, buscando la mejor forma para organizarse en la sociedad, convirtiendo a la pedagogía como el elemento liberador ante cualquier situación de sometimiento y opresión.

Por lo que, la pedagogía de la esperanza se edifica desde la propia lucha antagónica que se da en la sociedad por parte de quienes ostentan el poder para someter y de quienes buscan liberarse y emanciparse. Esta pedagogía permite desarrollar un tipo de conciencia que es promovida por un ideal, un sueño humanista, una utopía que permite transitar con pasos firmes a la búsqueda de espacios para la construcción de una nueva sociedad que es producto del esfuerzo, constancia, perseverancia y resistencia de quienes no se rinde jamás a pesar de las adversidades y de todo el sometimiento vivido.

Por otro lado, la pedagogía liberadora asume la dialogicidad como elemento esencial de praxis política y educativa de lo intersubjetivo, asumiendo que lo dialéctico de la realidad no permite justificar la imposición de una sola voz de un sujeto que domina, oprime y aliena por el contrario el dinamismo social, político, ético y cultural permitirá reconocer la pluralidad de voces emergentes que naturalmente son insurgentes y que buscan las formas discursivas para aportar elementos culturales para la construcción de una sociedad profundamente intercultural.

La pedagogía liberadora que plantea Freire valora al ser humano desde su misma esencia, es decir a un sujeto que tiene sentimiento y que trae consigo una vasta experiencia que es esencial reconocer, este planteamiento pedagógico resalta la importancia de desarrollar un pensamiento crítico, dialéctico y dialógico que permita en el educando desarrollar todas sus capacidades en pro de una filosofía que busca el ideal de superar no solo cualquier opresión sino las limitaciones de la naturaleza humana expresada en su propia existencia, por lo que la pedagogía de liberación apuesta por un filosofar crítico, humanista y problematizador para la libertad, autonomía y esperanza (Freire, 1997).

La pedagogía problematizadora para Freire se sustenta en un claro compromiso ético y político reflejado en la relación dialógica y dialéctica entre educador y educando, por ello el rol del educador ya no será imponer su criterio sino más bien será la de un mediador entre su conocimiento y la experiencia previa del educando, asimismo se busca

problematizar el sentido propio de la enseñanza que permita impulsar un espacio propicio para educar y aprender tanto de manera individual como colectivamente. La educación problematizadora procura la condición propia de sujeto social que emana criticidad, desalienación y humanización ante lo complejo de vivir en una sociedad desigual y opresora. Lo que se busca es problematizar tanto los contenidos como la forma como se analiza la realidad a través del diálogo crítico, abierto y franco para que el educando pueda pensar críticamente tanto la información que recibe como su propio mundo (Freire, 1982).

Dentro de este marco de ideas, la pedagogía liberadora, propuesta por Freire permite que las personas tomen conciencia de su realidad, convirtiéndose en sujetos críticos que luchan por un nuevo orden político, social y cultural. Esta acción humanista no solo valora a los actores del quehacer educativo, sino también reconoce la importancia del contexto en el que se encuentran inmersos. Por lo que, la finalidad de la educación para Freire es la dialogicidad, que procura un encuentro con el otro, desde la propia intersubjetividad ontológica, donde el contexto cultural es fundamental en el proceso educativo.

Es por ello, que una pedagogía que reconoce su dialogicidad como aspecto esencial de la misma no permite que ningún sujeto imponga su criterio como verdad absoluta, por el contrario busca el encuentro de dos perspectivas particulares de concepción de mundo que se fusionan críticamente para llegar a aprendizajes consensuados, generando verdaderos encuentros interculturales. Además de una educación que accede que tanto el educador como el educado se reconozcan como actores importantes en el proceso de aprendizaje conectados por un contexto histórico y cultural. Es una concepción educativa radicalmente opuesta a la ya desarrollada por la educación bancaria (Freire, 1984).

Por lo que, la pedagogía liberadora busca la humanización de la praxis educativa, al mismo tiempo la problematiza, debido que es a través de esa relación “del hombre-mundo o del hombre en sus interacciones con el mundo y con los hombres, se proporciona una

profundización en la toma de conciencia de la realidad por los hombres que la viven” (Freire, 1984, p. 25). Desarrollar una educación que permita la desalienación de la sociedad fue una preocupación constante en la filosofía freireana. Todo su pensamiento apuntó hacia varias pedagogías que van de la mano entre sí para la liberación plena de los hombres y mujeres en nuestra América.

En efecto, una educación para la liberación desde una pedagogía del oprimido, esperanza, autonomía y del amor que procuraron promover espacios para el desarrollo de una praxis educativa que desde una didáctica otra aportara a una educación en valores éticos como la solidaridad, libertad, justicia, equidad e igualdad con el fin de impulsar una nueva sociedad basada en una concepción educativa dialógica y profundamente intercultural. La pedagogía liberadora puesta en marcha por Freire asume lo ético como esencial en el proceso de enseñanza y aprendizaje, sin minimizar la importancia de educar para problematizar y cuestionar las complejidades de la vida, los aportes de una educación en valores éticos permiten promover una sociedad plural, participativa y emancipada (Freire, 1984).

En el pensamiento pedagógico desarrollado por Freire la ética y la educación son dos caras de la misma moneda, donde la una no puede darse plenamente si no va acompañada de la otra, de ahí la importancia de impulsar también una ética para la liberación que reconoce en la educación la forma más expedita de aportar todos los aspectos axiológicos necesarios para formar sujetos éticos capaces de entender su realidad y luchar en pro del bien común (Freire, 1984).

En este sentido, para Freire no es posible pensar en una educación que no tenga presente los aspectos éticos y epistemológicos como aportes esenciales para un proceso de transformación política y social que procura la liberación plena desde la misma praxis educativa.

La propuesta pedagogía de Freire procura desarrollar en el sujeto un claro componente ético y epistemológico que le permita conocer los diversos escenarios que se le presenta en su devenir histórico, en

efecto es “la etización del mundo una consecuencia necesaria de la producción de la existencia humana, la permanencia de la vida solo es posible desde la ética” (Freire, 2001, p. 112). Una ética que se expresará en su pedagogía de esperanza basada en una educación de solidaridad que busca defender la vida no solo humana sino de todos los seres vivos del planeta, es una pedagogía fundada en un paradigma biocéntrico.

Todo este planteamiento pone de manifiesto reconocer que el verdadero acto pedagógico se da en y para la libertad, no debe existir formas para desarrollar sistemas educativos que respongan a los intereses particulares de la clase dominante por el contrario se debe consolidar una pedagogía que aporte a la toma de conciencia como sujetos históricos que se deben a su contexto cultural. Por lo que, la necesidad de una pedagogía crítica, humanística y problematizadora se hace más urgente y necesaria para contribuir a la liberación plena de los pueblos que aún siguen siendo sometidos por la colonialidad del saber. Encontrar en la *pedagogía del oprimido* de Freire una ruta política a la realidad socioeducativa de nuestra América es solo el inicio del largo recorrido para construir propuestas decoloniales ante el discurso y la praxis de la racionalidad moderna occidental expresada en las posturas neoliberales impuesta en los diversos escenarios educativos.

De la pedagogía de la liberación a la pedagogía decolonial

El pensamiento pedagógico desarrollado por Freire en el siglo XX mantiene plena vigencia en la actualidad para superar la concepción y filosofía de la educación bancaria presente aun en gran parte de los sistemas educativos en nuestra América. Para nadie es un secreto, que la educación institucionalizada sigue adaptada a los intereses de los grandes centros hegemónicos del saber y poder, reproduciendo el discurso y la ideología de la lógica del mercado que responde a las exigencias de las políticas neoliberales emanadas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Su legado no solo favoreció a desarrollar una pedagogía crítica y popular sino nutrió e inspiró a diversos movimientos sociales que

siguen desde la praxis en plena lucha por un conjunto de derechos humanos y han apostado por la construcción de una sociedad más justa, equitativa y democrática que vaya en contra del patriarcado, machismo, racismo, populismo, autoritarismo, dictaduras, etc. Con su filosofía de que “la acción política del lado de los oprimidos debe ser acción pedagógica en el sentido auténtico de la palabra, y por tanto, acción con los oprimidos” (Freire, 1982, p. 60), sirvió de base para el desarrollo de una pedagogía decolonial que sigue siendo la esperanza de muchos pueblos y culturas que se resisten y luchan por un mundo mejor.

Las reflexiones de Freire encontraron eco rápidamente sea para llevar a la praxis su filosofía o para desacreditarlo, lo cierto es que su pedagogía liberadora no solo fue visionaria, sino que sigue siendo bandera de lucha para quienes como él siguen ideando pedagogías *otras* para los más necesitados, excluidos, marginados, invisibilizados por la racionalidad moderna occidental (Freire, 1993). Los aportes de Freire no solo se abocaron a la educación, también a la ética y a la epistemología, aspectos filosóficos presente en todas sus reflexiones pedagógicas, las mismas apuntaban a reconocer a un sujeto histórico, crítico y creativo que conoce su realidad desde un proceso de desalienación para transformarla y humanizarla. Para él “los contextos de lucha social, política, epistémica y de existencia donde los líderes y los pueblos, mutuamente identificados, juntos, crean las líneas directrices de su acción educativa, política y de liberación” (Freire, 1982, p. 183). Un sujeto que se emancipa en primera instancia de la ideología dominante y busca al otro para articular sus propias luchas y construir proyectos decoloniales juntos, desde pedagogías y praxis políticas, para la liberación y emancipación plena.

Una pedagogía de la liberación que nutre a la pedagogía decolonial, la misma es entendida según Walsh como aquella acción pedagógica que procura desarrollar prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir, asimismo se apoya en los antecedentes históricos de lucha y resistencia de los pueblos y movimientos sociales,

pretende afrontar la racionalidad de la modernidad occidental, busca develar el discurso multiculturalista planteado por la colonialidad del saber (Walsh, 2014). En otros términos, la pedagogía decolonial promueve desde una perspectiva crítica no solo desenmascarar los planteamientos hegemónicos del discurso occidental sino de auspiciar la praxis transformadora e insurgente por parte de quienes anhelan una sociedad *otra*.

Todo este legado pedagógico de Freire representa el principio de la utopía y esperanza de quienes siguen su obra como punto de partida e inspiración en pro de procesos de enseñanzas y aprendizajes inclusivos, significativos, creativos, críticos, humanistas y decoloniales que no solo forme sujetos para la vida en sociedad, sino también sujetos críticos que desaprender para reaprender a sistematizar toda su historia de lucha y resistencia para no repetir los errores del pasado, ni reproducir la ideología de la clase opresora y consolidar procesos educativos que apunte a la dialogicidad e interculturalidad, donde lo político se hace pedagógico y lo pedagógico se hace político, por lo que es la propia acción y acto pedagógico decolonial las que sellará la emancipación plena de los pueblos y culturas del Abya Yala.

La pedagogía en Don Bosco y Freire

Tanto la concepción educativa de Don Bosco como la de Freire se inspira en un claro pensamiento humanista evidente en su sensibilidad social, y en su profunda preocupación por los pobres y excluidos de sus sociedades. En efecto, la propuesta pedagogía Don Bosco busca dar respuesta a los más necesitados y su opción preferencial son los pobres, en particular los jóvenes que se encontraban vulnerables y desamparados, a ellos les dedicó su vida, obra y acción que inspiradas en los evangelios acompañó desde una pedagogía pastoral su situación de pobreza generada por el capitalismo instaurado por las políticas represiva del gobierno italiano en el siglo XIX. Es a través del Sistema Preventivo donde podemos encontrar una opción política, para Don Bosco, en el sentido que está pensado para ayudar a resolver los

problemas sociales, educativos, religiosos e incluso económicos de la juventud más necesitada. Es una apuesta ontológica, ética y teológica que gira en torno a la valoración del sujeto vivencial y cultural reflejada en los más excluidos de la sociedad, por los que siente un profundo respeto y les ofrece una educación basada en el amor.

Mientras que para Freire su pensamiento educativo también abocado para dar respuesta a la situación de las personas oprimidas y marginadas por el sistema capitalista del siglo XX instauradas por las políticas del gobierno brasileño. Cuestionó la educación bancaria la cual consideró como pedagogía opresora que reproduce la ideología de la clase dominante y convierte al sujeto en un ente pasivo que solo recibe información y debe abocarse a responder mecánicamente lo memorizado sin ninguna comprensión ni posibilidades de ninguna crítica. Ante este contexto, Freire apuesta por un tipo de educación humanista, problematizadora y liberadora que le permitiese no solo superar la filosofía de la educación bancaria sino de desarrollar una pedagogía del oprimido para generar conciencia de la situación enajenada en las que se encontraban la sociedad de su tiempo y que las personas pudieran ser dueños de su propias decisiones que les permitiese transformar su situación de desigualdad, miseria y exclusión y construir espacios sociales y políticos emancipados.

La propuesta pedagogía de Don Bosco expresada en la experiencia preventiva procura un acompañamiento al otro, en particular al joven desde la asistencia, educación y socialización. Para él, educar es prevenir en el sentido más amplio de la palabra, al mismo tiempo de reconocer el poder de la educación para dotar de todas las herramientas pedagógicas, ética, sociales y culturales para prepararlos para la vida en sociedad. Educar implica contribuir a la toma de conciencia para que pueda consolidar su propia autonomía y autoestima en pro de los valores que se les ofrece desde el buen cristianismo y honrado ciudadano.

Por su parte, la pedagogía en Freire fundamentada en su concepción liberadora busca crear espacios para la reflexión, problema-

tización y criticidad sobre la situación real, política y social del sujeto. Donde educar implica compromiso, acompañamiento y formación de los procesos de aprendizaje donde se respeta la autonomía, cultura, saberes y experiencias previas de los actores protagónicos del hecho educativo, generándose un contexto intersubjetivo caracterizado por la dialogicidad de la situación. La educación será dialéctica y contextual, por lo que: “...nadie educa a nadie, como tampoco nadie se educa a sí mismo: los hombres se educan en comunión, mediatizados por el mundo” (Freire, 1982, p. 10), por ello, su pedagogía promoverá un dialógico intercultural y un respeto a la pluralidad de los contextos históricos, sociales y culturales donde se da el acto educativo.

Un aspecto clave en el pedagogía de Don Bosco, y que lo diferencia de la propuesta de Freire hasta cierto punto, es su preocupación de formar buenos cristianos y honestos ciudadanos, que se convierte en la brújula y guía de su propuesta educativa expresada en el Sistema Preventivo, donde los jóvenes consiguen su camino bajo este acompañamiento pastoral, que a la luz de los evangelios, permite que se viva bajo un contexto de plena realización con alto sentido de vocación para los demás, impregnado de valores humanistas y cristianos como la solidaridad, honestidad y sinceridad.

Freire, aunque también influenciado e identificado con el pensamiento cristiano, apuesta más por una pedagogía que haga énfasis en la libertad plena del sujeto y la responsabilidad de todos de vivir en sociedad, donde la praxis educativa permite valorar las diversas culturas y cosmovisiones que están presente en cada individuo apostando por un diálogo de saberes en pro de un proceso educativo profundamente plural y contextualizado por los intereses de cada uno que se agrupan entre sí para consensuar sobre los aspectos políticos y sociales que apuntan al bien común.

Otra diferencia que podemos evidenciar en ambos autores es que Don Bosco sustentó su pedagogía desde su propia vocación y estilo de vida, vinculándola con su espiritualidad, donde se destaca la importancia de resaltar la presencia de Dios en nuestras vidas, en

tanto existencia y experiencia trascendental, se subraya también el acompañamiento del proceso de maduración de la personalidad y la fe en la juventud. Esta pedagogía además de ser espiritual es redentora y liberadora; es una pedagogía de la santidad. Por lo que, la espiritualidad como praxis pedagógica nos conduce desde la santidad y el amor propio a Dios a buscar nuestra propia salvación (Attard, 2014).

Aunque el pensamiento pedagógico de Freire estuvo impregnado de su alto contenido ético y epistemológico su postura se orientó más hacia una política para la liberación, donde los asuntos teológicos o religiosos tuvieron supeditada a esta, apostó más por un sujeto que estaba en situación de opresión que necesitaba desarrollar un pensamiento crítico, humanista y emancipador que le permitiera develar las contradicciones de la realidad percibida, que a través de la pedagógica, epistemología y ética de la liberación pudiera entender al ser humano como un ente que conoce su realidad, la interpreta y la transforma. Este proceso de transformación se da por la capacidad epistémica del sujeto de concebirse no solo desde su individualidad sino también desde su carácter social que se da con, en y para el otro.

Aunque pareciera dos posturas pedagógicas antagónicas por el hecho de que una apuntó más al desarrollo personal, vocacional, espiritual y religioso de la persona y la otra al carácter político, ético y epistemológico del sujeto que busca su liberación, ambas consideraron en reconocer la importancia de desarrollar una pedagogía del amor, de la esperanza y de la alegría, en efecto para Don Bosco enseñar es cosa del corazón, donde la *amorevolezza* es la expresión genuina de cariño, afecto, caridad y ternura, al mismo tiempo es respeto, comprensión y familiaridad.

La concepción educativa de Don Bosco se fundamentó en la pedagogía del amor, que no es más que ofrecerle un ambiente educativo al joven donde se valore su pensamiento, iniciativa y creatividad al mismo tiempo se acompaña para que desarrolle su proyecto de vida identificando su propia vocación. Es un amor expresado desde el propio lenguaje de corazón para romper cualquier barrera y cons-

truir un ambiente de alegría y libertad promovidos por principios y valores cristianos. Por lo que, es una pedagogía basada en los vínculos de amistad, confianza, reciprocidad y solidaridad, que hace que los jóvenes se sientan en su hogar en un contexto armónico y de paz plena.

Para Freire una educación de la liberación permite edificar las bases de una pedagogía de la esperanza, una pedagogía del amor y una pedagogía de la autonomía, ideando no solo ambientes propios para la praxis educativa sino desarrollando didácticas que permitan acompañar el proceso de enseñanzas y aprendizaje basado en el respeto, reconocimiento, lealtad, sinceridad, honestidad y amistad entre los actores protagónicos del mismo; educador, educando y contexto cultural de ambos, consolidando una educación dialéctica, dialógica, intersubjetiva, crítica e intercultural que garantice condiciones para una pedagogía para la libertad y permita construir una sociedad emancipada.

Reflexiones finales

Tanto los planteamientos pedagógicos de Don Bosco como los de Freire siguen teniendo plena vigencia para la educación contemporánea, en efecto el Sistema Preventivo de Don Bosco apunta a la formación integral, ética, profesional, personal, vocacional y cristiana fundado en valores éticos para la preparación de la vida. Mientras que para Freire la educación es vista como un instrumento de liberación que permite la formación crítica, humanista y creativa basada en el diálogo de saberes y convierte al sujeto como actor principal del acto educativo para recrear su propia historia y transformar su realidad.

Para Don Bosco la educación debe formar a los jóvenes bajo principios que se sustentan en su máxima de “honrados ciudadanos y buenos cristianos”, para tomar conciencia de su proyecto de vida que permita orientarlo en su vocación y en fe cristiana para que pueda vivir dignamente en una sociedad caracterizada por las desigualdades e injusticias. Por otro lado, Freire promueve un tipo de educación que se gesta en el cambio de conciencia en el sujeto para convertirlo en actores críticos, creativos y protagónicos tanto en el acto educativo

como en su praxis política en pro de una sociedad más justa y humana. Donde tomar conciencia de sí mismo implica entender su capacidad para transformar su realidad exigiendo respeto y reconocimiento de su identidad, idiosincrasia y cosmovisión, es una pedagogía que se sustenta en la dialogicidad intercultural.

El Sistema Preventivo de Don Bosco propone un método y una pedagogía que se fundamenta en la caridad pastoral orientada en la razón, religión y amor, que desde la praxis espiritual se convierte en una opción para la vida, es una apuesta por la juventud excluida y vulnerable que les invita no solo a conocer el mensaje de Jesús, sino también ver en su figura el ejemplo de un maestro que con vocación y principio dejó un gran legado para la humanidad, por lo que es necesario impulsar una educación que asume desde la espiritualidad un compromiso tanto individual como trascendental con el propósito de encontrar el verdadero propósito de la vida.

La concepción educativa de Don Bosco está fundamentada en una postura antropológica y teológica que proviene del humanismo cristiano, de ahí su preocupación de formar integralmente a la juventud más necesitada. Asimismo, esta perspectiva humanista le permite ver al otro en su estado de finitud y vulnerabilidad impregnado de una espiritualidad, como hijo de Dios creado a su imagen y semejanza, y con una clara apertura a lo trascendental, Don Bosco concibe la idea de que es a través de una educación evangelizadora donde el ser humano no solo obtendrá el sentido de su vida sino también la salvación eterna en el reino de Dios.

Por el contrario, Freire instauró una concepción educativa que ha servido de referencia tanto para una educación crítica y popular como para una pedagogía decolonial que busca reivindicar una nueva didáctica basada en una epistemología y metodología problematizadora que oriente y acompañe los procesos de lucha y transformación que se gestan desde varios pueblos y culturas que se resisten en seguir viviendo los atropellos de la colonialidad del poder y el saber guiados por las políticas neoliberales de la lógica del capital. Desde su com-

promiso pedagógico Freire desarrolló un método de alfabetización donde se benefició una gran cantidad de campesinos que habían sido sometido al ostracismo, con su ejemplo de lucha influyó para gestar nuevos movimientos sociales que buscaron agruparse para defender sus derechos y apostar a la construcción de un mundo mejor.

La concepción educativa de Freire influenciada tanto de la teología y pensamiento cristiano como de diversas corrientes filosóficas fenomenológicas, idealistas, marxistas, existencialista, personalistas, entre otras, que permiten ver la amplitud de su postura humanista ante el acto educativo, del que cuál no se le debe satanizar ni mucho menos considerar una pedagogía falaz, por el contrario, es un pensamiento pedagógico que estuvo orientado en develar las diversas situaciones antagónicas a las que estaban sometidos los pobres y oprimidos en la sociedad, su compromiso fue social, ético y sobre todo político ante esta situación. Apostó por una educación para la liberación donde el ser humano además de ser autónomo y crítico tomase conciencia propia como sujeto histórico frente a los mecanismos de opresión y pudiera transformar su realidad.

Ambas posturas que pertenecen a dos momentos distintos de la historia de las ideas pedagógicas coincidieron en el hecho que era necesario elaborar una educación que les permitiera cambiar la realidad de los excluidos de siempre, apostaron por la opción preferencia de los pobres, como Jesús lo hizo en su momento, no solo cuestionaron al sistema represivo tanto político como educativo impuesto por quienes ostentan aún el poder sino que apostaron a la formación de un nuevo sujeto que desde una pedagogía del amor, esperanza y autonomía pudiera superar esa realidad, desde dos lecturas diferentes concuerda en que lo más valioso es educar desde el corazón y compromiso por los demás. Por lo que, en ambas posturas hay una profunda valoración hacia al otro, el otro como persona, el otro como amigo, reflexiones que demuestran las bases de una pedagogía de la alteridad.

En efecto, para Don Bosco, la pedagogía del amor se manifiesta en el respeto y afectividad por del otro, se identifica con su persona-

lidad, educar es hacerlo con amabilidad, cariño y comprensión, una pedagogía que se centra en el amor a Dios y que se expresa hacia los demás, en especial por las personas que carecen de afecto. Solo en el amor a Dios se podrá encontrar la verdadera vocación para la vida, desde ahí se fundamenta todo principio pedagógico y religioso, el amor como genuina expresión humana hacia a Dios y los demás.

Mientras que Freire apuesta más por una pedagogía de la esperanza, una pedagogía del amor e inclusive una pedagogía de la utopía, donde orienta desde lo axiológico y desde el propio compromiso político, expresado en acción de lucha, resistencia y emancipación, valores como respeto, justicia, equidad e igualdad que se presentan como la punta de lanza del acto educativo garantizando condiciones para una pedagogía crítica, humanista y decolonial que permita construir una sociedad *otra*.

Referencias bibliográficas

- Attard, F. (2014). *La Pastoral Juvenil Salesiana: Cuadro de Referencia*. Editorial S.D.B.
- Bosco, J. (1884). *Carta del 10 de mayo de 1884. A la comunidad salesiana del Oratorio de Turín-Valdocco*. <https://bit.ly/3Mr8Qps>
- Bosco, J. (1978). Memorias del oratorio. En J. Canals Pujol y A. Martínez Azcona, *Obras Fundamentales*. Biblioteca de Autores Cristianos BAC.
- Bosco, J. (2004). *El sistema preventivo en la juventud: memoria y ensayos*. Biblioteca nueva.
- Freire, P. (1982). *Pedagogía del oprimido*. Paz y tierra.
- Freire, P. (1984). *Sobre la acción cultural*. Paz y tierra.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un encuentro con la pedagogía del oprimido*. Paz y tierra.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios a la práctica educativa*. Paz y Tierra.
- Freire, P. (2001). *A la sombra de este árbol*. Editorial Ojo de agua.
- Garnica, C. (2017). *Teología de la praxis educativa en la pedagogía salesiana. La educación es cuestión del corazón*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

- Méndez Reyes, J. (2021). Sentido de la vida en Don Bosco. Reflexiones desde el sistema preventivo, espiritualidad y pedagogía del amor. En V. Iza, *Sentido de la vida y comunidad*. Editorial Abya-Yala, Universidad Politécnica Salesiana. Ecuador.
- Méndez Reyes, J. (2022). Pedagogía en Don Bosco y Freire. Un análisis sobre el Sistema Preventivo y la educación liberadora. *Revista de Filosofía*, 39(100), 155-175. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5979784>
- Peresson, M. (2004). *Educación con el corazón de Don Bosco*. Salesianas. Bogotá.
- Walsh, C. (2014). Pedagogías decoloniales caminando y preguntando. Notas a Paulo Freire desde Abya Yala. *Revista Entramados. Educación y Sociedad*, 1, 17-30. <http://bit.ly/3MtdpPV>

Capítulo II

Encuentro formativo y espiritualidad ecológica. Una propuesta de participación juvenil desde la práctica educativa-pastoral¹

Johan Méndez Reyes
Víctor Iza Villacís
Irene Rodríguez Pucha
Luis Arias

Introducción

La destrucción de la naturaleza está incidiendo negativamente en el funcionamiento de los diversos ecosistemas, de los cambios trásticos climáticos y atmosféricos que ponen en peligro la vida en el planeta, lo que nos obliga a dar respuestas inmediatas para detener las praxis perversas que lleva consigo un modelo de vida que devora sin ningún pudor los recursos naturales y nos conduce al borde de un abismo.

De ahí la necesidad de idear propuestas educativas que contribuyan a pensar y crear acciones que den soluciones a esta realidad, además que sirvan de estímulo para que otras instituciones también gubernamentales, eclesiásticas o civiles, puedan desarrollar proyectos e iniciativas ecológicas para la sociedad. En este sentido, la Universidad Politécnica Salesiana, ha organizado a través de la Pastoral Universitaria y del área Razón y Fe de la sede Guayaquil, un encuentro formativo,

¹ Parte de este trabajo fue presentado en el V Congreso de Educación Salesiana. Universidad Politécnica Salesiana, 2022.

desarrollado entre julio y agosto de 2022, con la participación de 1200 estudiantes de la materia Antropología Filosófica-Teológica, con el fin de generar un espacio para la reflexión en relación con la espiritualidad ecológica, como punto de partida para la toma de conciencia desde lo espiritual y ético que contribuya a cambiar nuestra praxis y compromiso con la naturaleza, el ser humano y Dios.

El propósito, del encuentro formativo titulado “¿De dónde vengo? ¿Quién soy? ¿A dónde voy? Una reflexión desde el ser humano y la espiritualidad ecológica”, buscó fortalecer la consciencia de la identidad personal-social y de la proyección histórica del estudiante de la Universidad Politécnica Salesiana desde un contexto reflexivo y vivencial que le permita entender al ser humano desde su espiritualidad ecológica. Fue organizado por el claustro de Antropología Filosófica-Teológica del Área Razón y Fe con la participación de diversos grupos del Asociacionismo Salesiano Universitario (ASU). La actividad también resalta la importancia del encuentro, la familiaridad y la reflexión; como experiencia formativa en el joven y su enriquecimiento personal.

En este sentido, la presente investigación, desde una metodología hermenéutica tiene como objetivo analizar el encuentro formativo y la espiritualidad ecológica como una propuesta de participación juvenil desde la práctica educativa-pastoral. Para efectos de este trabajo se dividió en tres momentos, el primero trata sobre los aspectos metodológicos que se seleccionaron para desarrollar la investigación, el segundo se trabajó con los referentes teóricos sobre la espiritualidad y ecología y finalmente se presentaron los resultados y análisis de la información para mostrar los aportes de este estudio hermenéutico en relación con la importancia que tiene para los encuentros formativos la participación juvenil con temas vitales para su vida y profesión presentado en clave pastoral.

Metodología

Para la realización de esta investigación se trabajó con la metodología cualitativa que parte de la percepción, concepción y criterios del sujeto

que se aproxima a la realidad estudiada con el propósito de indagar sobre la esencia del problema, se inicia recopilando y sistematizando los datos conforme al conocimiento de los investigadores y de la información procedente de fuentes bibliográficas, que evidencian puntos de vistas en relación con la temática abordada, para construir una teoría emergente (Abero *et al.*, 2015).

Desde el método hermenéutico se hace interpretación, exegesis y comprensión de la información encontrada. Para este estudio, se seleccionó el diseño de investigación documental, para sistematizar las fuentes documentales relacionadas con los tópicos más representativos. La investigación documental permite contrastar los planteamientos teóricos con los hechos empíricos. Tomando como referencias la experticia de los investigadores, generando un análisis crítico que permite profundizar el impacto del encuentro formativo en la formación juvenil desde la práctica educativa pastoral que asume como referencia el cuidado y respeto a la casa común desde la conversión y espiritualidad ecológica.

Otras de las técnicas de recolección de la información fue una encuesta (evaluación de la actividad) aplicada a 1195 estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana para obtener los datos, a través de escala valorativa ordinal tipo Likert, sobre campus a los que pertenecen los estudiantes, nivel de satisfacción de los materiales y recursos didácticos utilizados y aceptación de la temática abordada sobre la espiritualidad ecológica. La entrevista cualitativa representa uno de los métodos de mayor utilidad, para este estudio hermenéutico. Tomando en cuenta las explicaciones dada por los sujetos clave. Es importante señalar, que la entrevista cualitativa es usada bajo la perspectiva de un proceso continuo y permanente, no es rígida, ni vista solo como un único procedimiento o momento, sino que es dialectico donde quienes participan en la investigación se mueve indistintamente sin afectar los resultados del estudio

En cuanto a la temática estudiada se tomó como referencia las fuentes principales tanto en la Carta Encíclica *Laudato Si'* del papa

Francisco (2015), como los aportes del padre Armijos (2021), entre otras referencias. La técnica de análisis cualitativo permitió contrastar las reflexiones teóricas, con la percepción de los estudiantes y los aportes de los investigadores permitiendo presentar un documento organizado, sistematizado y con ideas conclusivas.

Referentes teóricos

Aspectos generales sobre la espiritualidad y ecología

Si bien es cierto, que las categorías de espiritualidad y ecología son hoy día conceptos muy trabajados por diversas disciplinas, es importante precisar su terminología y significado para el presente estudio. La espiritualidad proviene del latín *spiritu* que significa respirar, aire, alma, etc., es la vida interior que tiene el ser humano como un soplo que es heredado por Dios, es también el camino que nos lleva a la perfección desde nuestro interior. Es la ciencia de los santos que nos conduce a manifestarlos a través de la praxis humana. En consecuencia, es la forma como se presenta Dios en el alma humana, desde la inmanencia, oración y fe para expresarla en amor y agradecimiento por la vida y la creación (Armijos, 2022).

La espiritualidad es la esencia de la vida y la afirmación sostenida de la existencia (Rozitchner, 2012). Ella le permite al ser humano indagar el sentido de su vida y por tanto contribuye a la comprensión de su existencia. Por ende, la espiritualidad es la dimensión que tiene el ser humano para encontrarse consigo mismo, con los otros y con Dios, es una fuerza inmanente que lo lleva a lo trascendente como expresión genuina de su propia existencia (Espeland, 1999).

Por otro lado, la palabra ecología proviene del griego *oikos* que significa casa, vivienda, hábitat, etc., y *logía* que se deriva de *logos* se traduce como tratado, estudio, teoría, etc., por tanto, ecología es un estudio sobre las relaciones de los seres vivos y su hábitat, permitiendo entender las relaciones recíprocas entre los organismos y su medioam-

biente (Haeckel, 1947). Por ecología, también, se entenderá como el cuidado de “la casa universal del cosmos” donde habitan diversos seres vivos incluyendo al humano (Armijos, 2022).

Es interesante resaltar lo que plantea Ringuelet (1962) con relación a la importancia que tiene el ambiente para los seres vivos, del cual no se pueden separar jamás, ya que sin su hábitat natural no puede darse el normal proceso de crecer, desarrollar, reproducirse y vivir dignamente, por lo que establece la necesaria relación entre los organismos y el medioambiente como elemento permanente e indispensable para la coexistencia de todos los seres vivos.

Es por ello, la urgente tarea de resguardar y conservar las mínimas condiciones para el normal y natural proceso armónico de los diversos ecosistemas para su coexistencia dentro de la “gran casa de la humanidad”, es aquí donde entra en juego, la ecología como tratado para profundizar sobre la relación del ser humano con su medioambiente y que se tome conciencia desde la espiritualidad y ética sobre la praxis perversa y depredadora que pretende aniquilar nuestro planeta.

Antecedentes de la espiritualidad ecológica.

Precursor san Francisco de Asís

Reflexionar sobre la espiritualidad ecológica es una necesidad de gran relevancia en los actuales momentos, ya que el tema sobre la ecología, la defensa del medioambiente, de la casa común, nos atañe a todos los humanos, debido a la condición en la que se encuentra la naturaleza producto de la contaminación y destrucción ambiental a la que ha sido sometida por la praxis humana que con su modelo económico lineal y su modo de vida moderno se devora sin control los recursos naturales poniendo en peligro el equilibrio ecológico y la supervivencia de todos en el planeta.

En la encíclica *Laudato Si'* el papa Francisco (2015) se dirige a todos los habitantes del planeta y pone su visión en continuidad con sus predecesores y en armonía con los pensadores no católicos, todo

el contenido de la encíclica *Laudato Si'* está animado por el espíritu de san Francisco de Asís, patrón santo de aquellos que promueven la ecología y pone énfasis en la importancia de estas raíces espirituales, dice el papa textualmente:

Si nos acercamos a la naturaleza y al ambiente sin esta apertura al estupor y a la maravilla si ya no hablamos el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo, nuestras actitudes serán las del dominador, del consumidor o del mero explotador de los recursos, incapaz de poner un límite a sus intereses inmediatos, en cambio, si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo. (papa Francisco, 2015)

Por lo tanto, el papa Francisco hace un llamado urgente a todas las personas a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta. Es una invitación a superar el pragmatismo moderno, que con su praxis devoradora ha llevado a la economía lineal y global a una lógica que se enmarca en la explotación de los recursos naturales sin ningún control ni pudor poniendo en peligro no solo la armonía de los ecosistemas sino también la vida de todos.

En efecto, dentro de este escenario, Armijos (2021), señala la importancia de regresar a los fundamentos sobre la espiritualidad ecológica, como lo hace el papa Francisco (2015) en su encíclica *Laudato Si'* evocando a las palabras de san Francisco de Asís, *Laudato Si' mi' Signore*, que significa, en italiano de su tiempo, Alabado seas, mi señor, de ahí se deriva este maravilloso cántico sobre las criaturas y la casa común que nos invita a agradecer a Dios por el don de la vida. San Francisco de Asís nos deja un legado especial debido a su respeto, admiración y gratitud por el don de la creación, que también lo reflejó en su estilo de vida. Es por ello, que san Francisco de Asís, fue declarado patrono de la ecología por el papa Juan Pablo II el 29 de noviembre de 1979.

El papa Francisco (2015) en *Laudato Si'* se dirige a todos los habitantes de este planeta, para que reconozcan que todas las criaturas provienen de la misma fuente y que somos miembros de una misma

familia, resaltando la idea de que existe una profunda relación entre la humanidad y toda la creación (Armijos, 2021). San Francisco de Asís apreció todas las obras del creador y por eso ese cántico maravilloso, alabado seas mi señor por todas tus criaturas y en especial por el querido hermano sol que alumbra y abre el día y es bello en su esplendor y lleva por los cielos noticias de su autor. Esta visión de una creación comunitaria fue escrita tan poéticamente en este maravilloso canto durante el verano de 1206, el coro de alabanza al creador es el primer poema redactado en italiano y fue considerado por Dante como una de las más grandes obras de la literatura italiana (Armijos, 2021).

San Francisco de Asís ofrece a los cristianos el ejemplo de un respeto auténtico y pleno por la integridad de la creación, amigo de los pobres, amigo de las criaturas de Dios, invitó a todos, plantas, animales, fuerzas naturales, incluso al hermano sol y a la hermana luna a honrar y a alabar al señor y por eso dice, por la hermana luna de blanca luz menor y las estrellas claras que tu poder creó, limpias, tan hermosas, tan vivas como son y brillan en el cielo, loado mi señor. San Francisco de Asís sentía un profundo respeto y admiración por todo lo que hallaba en la naturaleza, desde una simple hormiga, un gusano o simple escarabajo hasta al astro rey, especial cuidado y respeto le merecían las cosas más pequeñas, jamás mataba a un insecto ni utilizaba la naturaleza sin necesidad, al hacer esto, no glorificaba las cosas por sí mismas, sino a su creador (Armijos, 2021).

El legado ecologista de san Francisco de Asís consiste en enseñarnos que debemos repensar nuestro lugar en el orden creado, de modo que el bienestar humano está integrado al bienestar de todas las cosas, es decir al medioambiente, por lo que es vital entender la relación entre la humanidad y todas las cosas. Este planteamiento nos invita a reconocer que el planeta tierra es de todos los seres vivos, por lo que debemos cuidar, conservar y proteger a la naturaleza desde un espíritu de fraternidad con todas las cosas creadas por Dios, que nos recuerde el gran deber de respetarlas y custodiarlas, cultivando principios vitales y valores familiares (Armijos, 2021).

Es por ello, que el papa Francisco (2015) nos invita a un estilo de vida inspirado en el mensaje de Jesús. Un mensaje lleno de amor, esperanza, y solidaridad, pero en especial es una invitación al cuidado de la naturaleza. Por lo que se hace necesario desarrollar una educación ecológica, que junto a la espiritualidad cristiana, aporte a la formación de una ética ambiental que resalte la importancia del respeto, comprensión y trato con todos los seres vivos del planeta. Es una propuesta formativa que involucra a otros sectores de la sociedad para que tenga un impacto positivo y significativo, por lo que es importante establecer alianzas entre instituciones educativas, empresas, organismos gubernamentales, iglesias, movimientos sociales, etc.

Educación y espiritualidad ecológica

El papa Francisco (2015) apuesta por un mensaje que está en la raíz de la vida y mensaje de Jesús, él nos dice que hemos lastimado y maltratado demasiado a la casa común, y esto provoca un gemido de la madre tierra, lo que trata de explicar el papa Francisco es que tenemos que cambiar nuestro estilo de vida por uno nuevo que dé respuesta a la cuestión ecológica, este estilo de vida debe estar enfocado a la ecología, a la alianza entre humanidad y medioambiente, donde se involucren o se comprometan todos los ambientes educativos, como la escuela, la familia, los medios de comunicación, entre tantos otros, no basta con reflexionar sobre ecología y la necesidad de modificación en los hábitos de la vida cotidiana sino que se debe alcanzar la conversión ecológica (Armijos, 2021).

Por otra parte, para el papa Francisco (2015) la educación y la formación siguen siendo grandes desafíos, debido a que todo cambio requiere de motivación y de un modelo educativo que procure buscar espacios de debates y alternativas frente a quienes ostentan la hegemonía del poder y el saber. Algo similar pasa cuando se cambia de preferencias en los productos que se consume que obligan a las empresas a evaluar el modelo de producción en tanto rentabilidad como en sustentabilidad.

Ahora bien, es importante desarrollar algunas líneas de acción desde la educación e inspiradas por las convicciones profundas de la fe y del Evangelio que permitan alcanzar la espiritualidad ecológica. Lo que nos lleva a repensar, a sentir, y vivir de otra manera, motivados también desde la espiritualidad ecológica para alimentar la pasión por el cuidado del medioambiente (Armijos, 2021). Esta pasión solo se siente cuando se ama lo que se hace, cuando se valorara lo que se tiene y cuando se agradece lo que nos ha proporcionado Dios para todos en esta casa común, que hemos llamado planeta tierra. Este amor es ver, comprender y asumir la vida con dignidad, sencillez, paz y armonía manifestada a través del diálogo, respeto y encuentro con el otro en un mundo donde todos los seres vivos y recursos naturales son tan importante como nuestra propia vida y que hay que cuidar siempre.

Para Armijos (2021) las líneas de acción que puede contribuir a desarrollar una espiritualidad ecológica deben iniciarse desde lo más básico para los seres humanos, que incluye desde mirar con una actitud permanente de agradecimiento, cuidar los pequeños gestos de cuidado y atención de lo creado como contribución al proyecto divino de la fraternidad universal y expresar gestos personales de amor para desarrollar diálogos intersubjetivos e interculturales que contribuyan a la elaboración de proyectos sociales, económicos y políticos que aborden el cuidado del planeta desde estrategias sostenibles y sustentables para el manejo y consumo consciente de los recursos naturales que sirvan como sostén del proyecto fraternal de Dios.

Para llegar a la conversión ecológica es necesario la participación de todos en la sociedad, escuela, universidad, familia, asociaciones, catequesis, medios de comunicación, entre otras instituciones que apuesten por una educación en valores cuyo componente esencial sea el énfasis ecológico. Estamos ante la urgente necesidad de consolidar una ética ecológica que brote de los valores humanos más universales, donde el respeto a la vida sea lo más sagrado, al mismo tiempo contribuya a la construcción de una sociedad *otra* donde lo político se conjugue con lo ético y económico con principios de responsabilidad, justicia y equidad en el manejo y cuidado de los recursos, a su vez

redimensione el desarrollo científico-tecnológico en pro del equilibrio ecológico y ambiental aportando al bien común con plena simetría y armonía con la naturaleza y la espiritualidad cristiana.

Conversión ecológica

La conversión ecológica procura llegar hasta la esencia del ser humano que se manifiesta desde su propia inmanencia cultural, para transformar sus costumbres, actitudes y comportamientos, como en efecto lo propuso Jesús en el evangelio que nos invita a interiorizarnos a purificarnos interiormente, una interiorización que no solo parta desde la propia religión sino también del interior del ser humano, ahí se puede reflejar todas sus obras malas y buenas (Armijos, 2021).

Es por ello, que la conversión es una transformación no solo a nivel personal sino también a nivel del otro, es un cambio de vida espiritual como nos pide Jesús en el Evangelio y que nos sugiere el papa Francisco (2015), es una conversión comunitaria y una conversión eclesial que nos lleve a asumir un nuevo estilo de vida, más atento a las necesidades de los demás y del planeta (Armijos, 2021).

La conversión interior nos lleva a una transformación de como vemos, entendemos y vivimos las circunstancias expresadas en nuestra decisiones y actuación por medio de una praxis ecológica que se compromete con la conservación, respeto y cuidado de la vida de todos en la tierra. Esta conversión es una purificación holística que trastoca nuestra esencia y existencia en pro de un mundo mejor.

En este sentido, el papa Francisco (2015) nos invita hacer esta conversión desde algunos aspectos básicos para cambiar nuestro estilo de vida:

- Sobriedad en el consumo y un retorno a la sencillez de vida. Es un planteamiento que nos invita a vivir con lo justo y necesario, sin necesidad de caer en el consumismo excesivo que nos lleva el modelo capitalista lineal. Sobriedad aquí es sinónimo de libertad, por lo que se busca es una desalie-

nación y emancipación de todos esos modelos políticos y económicos que nos alejan de la esencia humana y no nos dejan vivir la vida plenamente.

- Cultivar actitudes interiores necesarias, como la humildad, y saber cuál es nuestro lugar en el mundo. Es retornar a la esencia humana donde se consume lo justo y necesario en plena armonía con la naturaleza, no hay envidia, egoísmo ni codicia y se vive en santa paz llegando a consensos que por el bienestar de todos.
- Promover una cultura de agradecimiento, que nos invita al cuidado de lo creado, es un reconcomiendo al proyecto divino de la fraternidad universal. Aquí todas las acciones que nacen del corazón son valoradas, gestos de comprensión, ternura, solidaridad y amabilidad que brotan desde la familia, sociedad e inclusive a nivel institucional. Lo importante, es el cambio de mentalidad y actitud que contribuya a superar el paradigma desarrollista imperante por un modelo económico y político más sostenible y sustentable para la humanidad, que garantice el uso consciente y eficiente de los recursos naturales con un esquema más eficaz de distribución y equidad de los bienes, servicios y productos.
- Es importante entender y vivir los signos sacramentales y el descanso celebrativo dominical. Aquí se enuncian que la creación llegará al final de los tiempos. En la Eucaristía se señala que Dios forma parte del cuerpo humano para estar presente en él y que al final de los tiempos su gloria también llegará a toda la creación. El descanso dominical es un momento sagrado para el ser humano, es un encuentro con Dios, donde reina la paz, tranquilidad y armonía, es el verdadero descanso porque la presencia de Dios lo es todo.

La conversión ecológica procura transformar los estilos de vida desde la motivación, autoestima y autodeterminación personal que contagia a

los demás, es un proyecto que nos invita a renovar a la humanidad desde los principios de la experiencia humanista profesada por el evangelio. Es importante iniciar con los cambios cotidianos y elementales como el buen uso del agua, del aire, de los recursos energéticos, el reciclaje, el cuidado del hábitat, como señala Armijos (2021) estos gestos mínimos nos llevan a la sobriedad que, en realidad, es un acto sumamente liberador.

Al mismo tiempo se necesita de una ética regeneradora de la tierra que restituya todo el daño generado y que procure restablecer el normal funcionamiento de los diversos ecosistemas de la naturaleza. Es una ética del cuidado que vele por el compromiso de salvaguardar la vida de todos en cada acción, gesto y actuación. El papa Francisco (2015) nos hace un llamado de reflexión y compromiso para que no solo nos amemos los unos con los otros sino también para que amemos a nuestra casa común, llamada tierra, la cual es fuente de espiritualidad. Es una ética del perdón y del arrepintiéndose del daño que hemos causado a la Madre Tierra, que sufre, que esta herida en un estado terminal y agoniza cada día, por lo que es urgente cambiar nuestros hábitos, costumbres, modos y estilos de vida para profesar el verdadero acto de amor con acciones ecológicas que nos lleve a la gratitud de lo que tenemos que ha sido creado por Dios y confiado a nosotros para su cuidado, preservación y beneficio de todos.

Por lo que, se requiere de una ética ecológica que no solo cuestiona las formas como se ha legitimado la práctica económica de producción de apropiación y explotación de los recursos naturales que beneficia a los grandes centros hegemónicos económicos, políticos y sociales, sino que también pueda contribuir, en primera instancia, con la formación ambiental que pasa por la elaboración e implementación de cursos para estimular a cambiar los gestos y hábitos cotidianos, desde la reducción en el consumo del agua a la separación de residuos o el apagar las luces innecesarias, el desenchufar, por ejemplo, los electrodomésticos cuando ya no los estamos utilizando. Es una ecología integral que está hecha de simples gestos cotidianos, donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento y del egoísmo

(Armijos, 2021). Por lo que, es sumamente importante valorar este estado natural del ser humano de vivir con libertad en, con y para el otro desde el respeto y responsabilidad de la utilización, manejo y consumo de los recursos naturales.

Resultados y discusión

El encuentro formativo organizado, entre julio y agosto de 2022, a través de la Pastoral Universitaria y del área Razón y Fe de la sede Guayaquil de la Universidad Politécnica Salesiana, contó con la participación de 1200 estudiantes de los cuales 1195 realizaron la encuesta (evaluación de la actividad).

Para mostrar los datos y análisis de los resultados presentamos la metodología del encuentro formativo, actividades desarrolladas, encuesta, entrevista, interpretación de los resultados y los fundamentos antropológicos para una espiritualidad ecológica.

Metodología del encuentro formativo

| Metodología | |
|---|---|
| Sistema Preventivo: <ul style="list-style-type: none"> • Razón • Religión • Amor (Afecto) | Magisterio de la Iglesia: JOC <ul style="list-style-type: none"> • Ver • Juzgar • Actuar • Celebrar • Evaluar |

Actividades desarrolladas

| |
|--|
| 1. Técnicas de bienvenida, ambientación e integración. |
| 2. Temas formativos “¿De dónde vengo? ¿Quién soy? ¿A dónde voy? Una reflexión desde el ser humano y la espiritualidad ecológica” |
| 3. Actividades lúdicas por medio de las técnicas del trabajo en equipo (sinergia) para que refuerce la temática |
| 4. Experiencias universitarias de estudiantes de cursos superiores, pertenecientes a procesos del ASU – Ing. Ambiental. |
| 5. Compromisos (entrega de semilla para su cultivo) y conclusiones. |

Resultados de la encuesta

Figura 1

Campus universitario

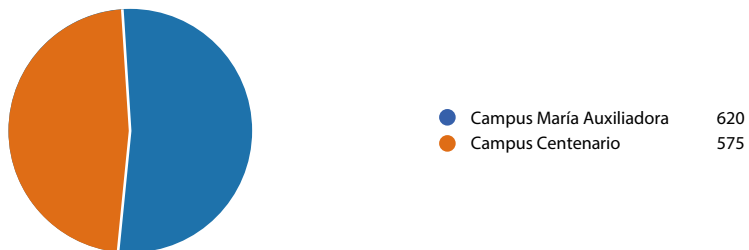


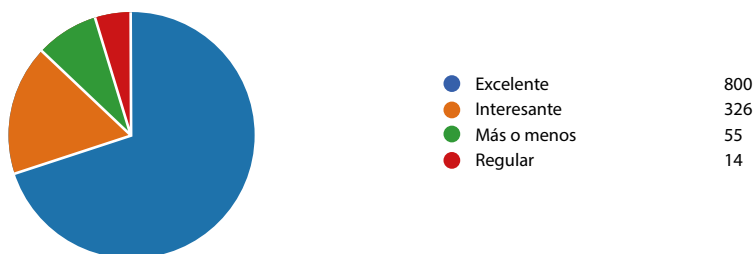
Figura 2

Materiales didácticos



Figura 3

Temáticas del encuentro formativo



Interpretación de los resultados. Análisis de la Evaluación

| Logros | Dificultades | Propuestas |
|---|--|---|
| <p>La actividad se desarrolló según los tiempos señalados y el cronograma establecido.</p> <p>Asistieron 34 grupos de Antropología Filosófica-Teológica, de las diferentes carreras de la sede. Un total de 1200 estudiantes.</p> <p>Se vivió un ambiente dinámico, motivado y constructivo.</p> <p>La temática del Encuentro Formativo tuvo un 94 % de aceptación por parte de los estudiantes (67 % excelente e interesante 27 %)</p> <p>El tema sobre la ecología espiritual fue un tema que se asoció tanto con la teología como con la filosofía desde un enfoque inter y transdisciplinario.</p> | <p>El tiempo fue corto para el desarrollo del evento.</p> <p>Solo 1 % le pareció la actividad regular.</p> <p>Algunos detalles con el sonido del material audiovisual que se presentó.</p> | <p>Compromiso con el cuidado del otro (naturaleza y seres humano)</p> <p>Compromiso por sembrar semillas de diferentes frutos y velar por el árbol.</p> <p>Crear nuevos grupos ASU tanto ecológico como sociopolíticos.</p> <p>Hacer grupos más pequeños para trabajar mejor los temas del encuentro formativo.</p> <p>Mantener para los encuentros formativos la incorporación de temáticas que inviten a la reflexión sobre la espiritualidad ecológica</p> |

Entrevista. Espiritualidad ecológica. Informante clave

En una entrevista realizada a Víctor Iza sobre la espiritualidad ecológica desarrollada en el contexto del encuentro formativo que organizó el claustro de Antropología Filosófica-Teológica del área Razón y Fe de la Universidad Politécnica Salesiana, durante el mes de julio de 2022, se pudo obtener las siguientes reflexiones.

La espiritual ecológica es un tema importante para que la juventud ya ella contribuye a la animación para el compromiso y la toma de conciencia de la vida en el planeta. La reflexión antropológica que se

hace en la universidad aporta definitivamente a la comprensión de sí mismo, de nosotros, del contexto de la comunidad y tiene que aportar definitivamente al cuidado de la producción del planeta. Es un tema muy oportuno que se puede trabajar desde el área de la de la pastoral de la universidad, porque anima definitivamente a que nos hagamos cada vez más responsables de nuestras acciones y nos sintamos parte de este proceso de educación y formación ecológica (Méndez, 2022).

Si bien es cierto que dentro de la formación de los jóvenes se trabaja con los temas de la fe, compromiso, acompañamiento, voluntariado, vocación, entre otros, aún nos falta profundizar algunos tópicos con relación a la ética ecológica, del cuidado y de la espiritualidad ecológica, que nos permita reflexionar y valorar propiamente la vida misma. Los textos que se trabajan en el área son referenciales para iniciar el estudio aunado al testimonio y la pasión del docente para socializar su experiencia y acompañar en todo momento el acto pedagógico que incita al autodescubrimiento de quienes somos en el cosmos, de donde venimos y hacia donde vamos. Desde ahí podemos hacer la invitación de reflexionar si somos solamente un azar o tenemos un propósito en esta existencia. Se le da algunas capsulas interrogativas a los jóvenes que los incite a cuestionarse sobre su existencia, a descubrirse e iniciar la construcción de su proyecto vida (Méndez, 2022).

Es por ello, que el texto académico ayuda mucho a la formación, sin embargo, es fundamental el aporte de la experticia del docente y como va llevando el proceso pedagógico hacia la reflexión y motivación para que los estudiantes se pregunten por aspectos más trascendentales en su vida que va desde la existencia individual, libertad, consciencia social, el cuidado de la naturaleza y la pregunta acerca de la creación.

La espiritualidad ecológica implica una mirada no solo individual sino también de compromiso colectivo hacia el respeto y conservación del planeta. No vemos a la naturaleza para someterla y dominarla, como se plantea desde la visión antropocéntrica, sino que somos parte de ella bajo una relación de interdependencia ya que nuestra vida depende de ella. Por tanto, nuestra acción radica

en procurar mantener el equilibrio de las relaciones de los diversos ecosistemas, asimismo utilizar los recursos naturales de una manera responsable y bajo un estricto cuidado, aquí radica la esencia misma de la espiritualidad ecológica que nos lleva a una dimensión ontológica, ética y epistemológica que nos ayuda a entender la relación entre el universo, el mundo, la vida, el ser humano y Dios.

Se debe apostar por una educación consciente que no solamente debe ser teórica ni tampoco exclusivamente profesionalizante, debe ser holística que promueva una nueva espiritualidad, donde se supere definitivamente el paradigma eurocéntrico que aún se encuentra presente en la estructura de la educación institucional que se ofrece en nuestra sociedad. Esta educación se sustenta en la interculturalidad y decolonialidad, ya que es importante recuperar también esos elementos propios de la cultura de los pueblos originarios, ya que ellos tienen una visión extraordinaria del cuidado y protección de la Pachamama. Una educación que dialogue con todas esas sabidurías y epistemologías, donde el desarrollo y progreso debe medir el impacto ecológico y que los beneficios de los avances científicos y tecnológicos no perjudique los recursos naturales ni ponga en peligro la extinción de las diversas especies (Méndez, 2022).

La Universidad Politécnica Salesiana se enmarca en esta nueva forma de desarrollar políticas educativas que promuevan desde una ética ecológica y una educación intercultural espacios para la capacitación y formación que permita el debate, reflexión y la toma de conciencia del cuidado a la naturaleza desde la espiritualidad cristiana. Iniciativas como “Don Bosco Green Alliance”, congresos, seminarios, simposios y encuentros formativos que tratan sobre la ética y espiritualidad ecológica son una muestra del compromiso que se tiene en relación con la conservación y preservación de la vida en el planeta.

Fundamentos antropológicos para una espiritualidad ecológica

En estos momentos mientras hacemos estas reflexiones filosóficas y teológicas, en relación con la encíclica *Laudato Si'*, se desarrolla una guerra entre Ucrania y Rusia, la OTAN apoya a Ucrania, envía armamento para sostener la guerra y Rusia continúa amenazando con el uso de armas nucleares. Hay tensión en China con Taiwán; Corea del Norte y Japón hacen ensayos con misiles de largo alcance que sobrevuelan sus territorios. Tensiones entre Grecia y Turquía, entre otras situaciones mundiales, son muestras de la poca tolerancia que existe entre los *homo sapiens*, hermanos y protectores de la tierra.

En este contexto, es importante citar estos datos proporcionados por Amnistía Internacional (2022), que no solo son alarmantes, sino que requieren nuestra atención, ya que es tarea de todos, como nos invitó Juan Pablo II, abordar estos problemas que preocupan a la humanidad.

- 89,2 millones de personas desplazadas al concluir 2021 a causa de conflictos, violencia, persecución y violaciones de derechos humanos.
- 7 millones de personas internamente desplazadas por el conflicto de Ucrania.
- 3,5 millones de personas internamente desplazadas por el conflicto de Afganistán.
- 20 millones de personas necesitadas de ayuda humanitaria en Etiopía; por ejemplo, alimentación, atención médica y refugio.
- 31 causas judiciales interpuestas ante la Corte Penal Internacional hasta la fecha (Amnistía Internacional, 2022).

Cuando todas estas circunstancias siguen sin tener solución, como estos conflictos bélicos, vale la pena preguntarnos ¿Es posible pensar en una espiritualidad ecológica donde el centro de la reflexión ya no sea un antropocentrismo sino la tierra como tal, su cuidado y preservación? ¿Cuándo el hombre no puede cuidar de sí mismo, se mata entre uno y otro es posible elevar su conciencia para cuidar del más indefenso, el que no tiene voz, la madre tierra?

Otro aspecto alarmante y que nos debe preocupar a todos por igual, es el problema del hambre:

Los países con mayor incidencia de desnutrición infantil suelen ser muy propensos a sufrir sequías. Esto no solo perjudica a las cosechas, sino que también reduce la disponibilidad de agua potable, con el consiguiente riesgo de padecer diarreas al beber de fuentes contaminadas. A nivel mundial, más de 1420 millones de personas, entre ellas 450 millones de niños, viven en áreas de alta o extrema vulnerabilidad al agua. (UNICEF, 2022)

La humanidad padece hambre, especialmente los niños, y como no se superan estas condiciones infrahumanas en las que viven millones de personas, sigue siendo un problema latente. A esto se suman las condiciones climáticas que también afectan a estas sociedades empobrecidas, agravando su situación. ¿Quiénes deben cambiar su modelo de vida para que los niños y niñas del mundo puedan acceder con mayor equidad a los recursos naturales? ¿Qué sectores del mundo deben cambiar sus hábitos consumistas en energía y uso de energías fósiles para que el clima no se descontrole?

Al exponer solo estas dos situaciones de los múltiples problemas que vive la humanidad nos preguntamos ¿Es posible entonces pensar en una espiritualidad ecológica desarraigada de la realidad humana, sin ese antropocentrismo del poder brutal para poseer la tierra y no cuidar a nuestros hermanos en especial los más vulnerables? ¿Es un grito de esperanza y de rebeldía para el mundo la espiritualidad ecológica?

El proceso de hominización hacia la ética que se concibe desde la ontología cristiana no se contraponen con la espiritualidad ecológica que tiene una pretensión más holística y completa donde se hace una dura crítica al estilo de vida en especial de occidente. Ya Maritain (2001) en su libro *Humanismo integral* va dando forma a un tipo de humanismo que no solo integre a la individualidad y a la persona, sino que se avanza hacia esa una integralidad del ser entre sus emociones y la razón.

Así como el estudio del cerebro, que plantea Damasio (2006), donde el atrevimiento es sacarle al ser humano del dominio de la razón, esto es un interesante paso para su propia comprensión, luego y en especial desde el personalismo cristiano se procura que lo trascendente tenga la fuerza de darle la mayor dignidad a lo material y pensar siempre al ser humano como un fin y no como un medio, sin caer por supuesto en el endiosamiento como lo afirmaba Mirandola (2006) en el *Discurso sobre la dignidad del hombre*: “He leído en los antiguos escritos de los árabes, padres venerados, que Abdala el sarraceno, interrogado acerca de cuál era a sus ojos el espectáculo más maravilloso en esta escena del mundo, había respondido que nada veía más espléndido que el hombre. Con esta afirmación coincide aquella famosa de Hermes: «Gran milagro, oh, Asclepio, es el hombre” (p. 68), y ¿Ese gran milagro que ha sido el hombre para la tierra es ahora su gran depredador? ¿Cuál es el camino para recuperar la esencia del cuidado? Es la espiritualidad ecológica la que le permite una mirada más elevada a este humanismo que se desprende del antropocentrismo y del seudo poder frente al planeta donde todo está permitido incluso la barbarie (Francisco, 2015).

Desde esta perspectiva es necesario comprender qué tipo de antropocentrismo se debe dejar de lado o se debe reestructurar porque la espiritualidad ecológica no se aleja de la profunda dignidad humana, sino que esa dignidad consciente es capaz de encontrar un sentido a la presencia de Dios no solo en el hombre y mujer como acto salvífico sino en toda su creación. Entonces debemos potenciar la

antropología del cuidado, de la alteridad, la compasión y en especial esa antropología consciente que aporta en el desarrollo intelectual, productivo y económico criterios saludables, ecológicos y que garanticen el cuidado ambiental.

Sin embargo, hay un problema en lo que respecta a la creencia del ser humano, pues como sabemos no todos creen de la misma forma y tampoco se relacionan con Dios en su expresión cristiana, así, habrá que buscar y es un acierto del papa Francisco (2015) el hecho de tomar una posición de apertura buscando lo que a los seres humanos les une y no lo que los separa. Este acierto es indispensable para que todos los seres humanos nos hagamos conscientes de la responsabilidad sobre la naturaleza y busquemos formas comunes para el cuidado, la preservación no solo de las especies sino del mismo ser humano como parte de y no como “dueño” de lo que en términos cristianos conocemos como creación.

Esta absurda supremacía que nos delata como especie nos desarma de la permanente conciencia planetaria del cuidado y el escandaloso poder económico y político que lamentablemente gobierna las relaciones internacionales, desde la dependencia entre países con alineaciones geopolíticas, excusa gravemente a este poderío de sectores a producir recursos no para el cuidado de la humanidad o del planeta sino para armarse militarmente con millones de recursos económicos para el enfrentamiento entre hermanos, y así generar un daño planetario por el uso indiscriminado de los recursos de la tierra.

El consumismo que es latente en la vida de los humanos en especial en el hemisferio occidental aporta lastimosamente basura planetaria y una brecha enorme entre ricos y pobres, en especial en los países menos desarrollados se observa la mayor contaminación por la falta de recursos para remediación, esto implica que la antropología humana debe rescatarse como parte vital del planeta y no dejarla morir en la pobreza o a través de la pobreza a millones de seres humanos alrededor del mundo. Los desechables de la tierra también son parte del ecosistema planetario.

Hay una brecha que se abre cada vez más entre los seres humanos como lo menciona Harari (2016) entre aquellos que pueden comprar salud, vida e inmortalidad y aquellos que deben esperar su muerte, incluso vender sus propios órganos para sobrevivir, esta calamidad y brecha es un desconuelo para millones de personas que no acceden a los recursos de la tierra ni a sus beneficios. Por eso la espiritualidad ecológica desde la fuerza de un espíritu renovador aporta al cambio profundo de criterios para vivir y para la relación humana (Francisco, 2015), es una transformación humana donde la justicia es vital, la compasión es un criterio normativo y la ética es una construcción de humanidad. Antropológicamente la espiritualidad ecológica invita a un giro profundo de la existencia humana y para esto se requiere una revolución de la mente como lo proponía Krisnamurti y que lo reflexiona Morrone (2014) con el énfasis en una nueva estructura ética donde no gobierne el interés sino la cooperación.

Indispensable educar en la antropología de la consciencia planetaria con planes de remediación de la mente, con criterios de usos y consumo y en especial con criterios de producción e innovación en energías limpias. Todo un desafío para el ser humano y el acto educativo pues el mismo debe cambiar sus prácticas deconstruyendo lo actuado y provocando nuevas rutas de formación humana.

Espiritualidad ecológica

Es en este sentido, que la espiritualidad ecológica se convierte en la esperanza de la vida, nacida de las convicciones más profundas de la fe cristiana, para promover una conversión ecológica que pueda mantener la relación armónica entre el ser humano y la naturaleza, con el propósito de proteger el futuro del planeta y frenar la explotación radical de los recursos y de la acumulación de riqueza que genera tanta desigualdad, miseria, pobreza y contaminación en el mundo.

La espiritualidad ecológica se fundamenta en las propias enseñanzas del Evangelio, cuando es bien acogida, vivida y practicada, tiene consecuencias en nuestra forma de pensar de sentir y de vivir.

Son motivaciones que surgen de la espiritualidad para alimentar una pasión por el cuidado del medioambiente y del mundo (Armijos, 2021). Es una propuesta de amor y esperanza por la vida ante la crisis ambiental actual que tiene sus raíces prácticas en la modernidad, que en nombre del desarrollo y progreso ha contribuido al deterioro del medioambiente contaminado agua, aire y tierra producto de la explotación de los recursos naturales.

De ahí que entonces necesitamos, en primer lugar, tomar conciencia ante los grandes desafíos con los que se enfrenta la humanidad contemporánea que tributan en la explotación del ser humano por el ser humano, en la competencia feroz por los países desarrollados por controlar el mercado, en la contaminación del planeta, el racismo, la xenofobia, el machismo, la colonialidad, las guerras e hipocresías diplomáticas. Todo esto lleva a idear un compromiso ecológico que debe traducirse en nuevos hábitos, que pasa por la conversión tanto espiritual como de pensamiento expresado en la praxis, de ahí la importancia de desarrollar una ética desde la espiritualidad que contribuya a valorar el medioambiente, la vida, la dignidad de las personas y el valor que tienen todos los seres de la naturaleza.

La espiritualidad ecológica pasa por la conversión de conciencia, pensamiento, reflexión y de actuación que nos invita a compórtanos desde directrices vitales para la vida, que van desde la amabilidad, cordialidad, respeto y responsabilidad hasta el cuidado del planeta y de los seres que coexisten en ella. El ser humano tiene la gran responsabilidad de preservar los recursos naturales utilizándolos de manera consciente, además debe comprenderse como un miembro más en relación simétrica con la naturaleza, cuyo elemento común con los demás es la vida y el respeto que debe asumir ante ella. Se debe superar el paradigma egoísta que se heredó de la modernidad que con su consumismo obsesivo pone en peligro la armonía de los diversos ecosistemas.

Es por ello, que la espiritualidad ecológica nos invita a desarrollar un estilo de vida alternativo que promueva cambios trascendentales

en la sociedad, que va desde lo político, económico, social hasta los modos de vida, lo que nos compromete en idear nuevas redes comunitarias que sean referentes culturales para la construcción de un mundo mejor. Aquí la educación juega un papel fundamental para formar, desde una pedagogía en valores, al cambio de conciencia y actitud que se requiere, al mismo tiempo contribuye a cambiar la mentalidad y pensamiento a través de un proceso de conversión ecológica personal pero también necesariamente colectivo.

Conclusión

El paradigma moderno amparado en su lógica del mercado ha llevado al ser humano a un abismo sin salida, su economía lineal de extraer, producir, consumir y desechar no solo contamina al planeta la destruye a pasos acelerados. El ser humano se ha convertido en el gran responsable de la crisis ambiental que se vive, llevado por su individualismo, arrogancia y narcisismo ha impuesto a la fuerza un modelo global que destruye la vida en la tierra y se aleja de la armonía original presente en la naturaleza.

Es por ello, que se requiere de una conversión ecológica para transformar la humanidad, que, acompañada por la escuela, la universidad y demás centros de formación acojan, guíen, apoyen y acompañen al crecimiento y desarrollo integral de la ecología humana para gestar la emancipación y consolidación de los valores morales que necesita nuestra sociedad.

Esta conversión requiere de una ética ecológica que dé cuenta del deber que tiene el ser humano para el cuidado de la tierra, que se tome conciencia que de nuestras acciones inmediata depende la sobrevivencia de los diversos ecosistemas de la naturaleza.

Superar la sociedad de consumo es ideal de un pensamiento liberador que, apuesta a la conversión ecológica, es una necesidad del encuentro con la espiritualidad ecológica para salir de las ataduras a las que están sometidos las comunidades y pueblos contemporáneos

por parte de la ideología moderna globalizante que aliena, esclaviza y crea necesidades que no son esenciales en el consumo cotidiano del ser humano. La espiritualidad ecológica es un retorno al estado de sobriedad que hace referencia el papa Francisco (2015) donde el ser humano se libera, se siente libre de toda atadura impuesta o creada, valora lo que tiene, es agradecido con el creador por las cosas que le ha dado, vive dignamente y es sumamente feliz desde su propia mismidad.

Es por ello, que desde la Universidad Politécnica Salesiana a través del encuentro formativo organizado por la pastoral universitaria y el área razón, se ha invitado a la reflexión sobre espiritualidad ecológica como una propuesta de participación juvenil desde la práctica educativa-pastoral.

La participación de los estudiantes tanto en el conversatorio sobre la espiritualidad ecológica como en las actividades prácticas de reflexión y de compromiso ecológico, con la entrega de semillas para su cultivo, permitieron encontrar puntos de conexión entre lo que se plantea desde la espiritualidad ecológica y su proyecto de vida. Asumir un encuentro formativo con una apertura a temas contemporáneos con énfasis en lo teológico, filosófico y antropológico es un gran reto que permite impulsar un nuevo estilo de participación juvenil desde la práctica educativa-pastoral siendo el joven el gran protagonista de todo el proceso vivido que le genera un aprendizaje significativo.

Los encuentros formativos deben seguir apostando por una formación pastoral integral para la juventud, que trabajen temas desde lo teórico y práctico que contribuya a fortalecer sus valores desde la dignidad, honestidad y sinceridad, que se apueste por reconocer la importancia de vivir por el bien común, por la solidaridad, por la opción por los pobres y los jóvenes, por una justa distribución de los bienes y cuidado del medioambiente.

Es urgente, que los encuentros formativos como propuesta de participación juvenil desde la práctica educativa-pastoral asuman desarrollar planteamientos como los de la espiritualidad ecológica que

fortalezcan la formación y compromiso por el cuidado de la naturaleza. De ahí la importancia de estudiar el legado tanto de las enseñanzas de san Francisco de Asís como las reflexiones del papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'* con relación a la exhortación de la conversión ecológica, del compromiso de proteger y amar a nuestra casa común y de vivir armónicamente con lo creado.

Por ende, el encuentro formativo desde la práctica educativa pastoral nos invita a acompañar a los jóvenes universitarios en su proceso de formación integral donde puedan reflexionar sobre sus acciones tanto positivas como negativas reconociendo sus errores, debilidades y pecados, motivándolos a un cambio profundo desde lo espiritual y ético. Este cambio pasa por una conversión ecológica que nace de la toma de conciencia y convicción de que es necesario actuar desde el corazón para poder cuidar, amar, preservar y conservar la vida de todos en nuestra casa común llamada tierra.

Referencias bibliográficas

- Abero, L., Berardi, L., Capocasale, A., García, S. y Rojas, R. (2015). Investigación Educativa. Abriendo puertas al conocimiento. CLACSO. <https://bit.ly/3Kus3Uu>
- Amnistía Internacional. (11 de octubre 2022). *Conflictos armados*. <http://bit.ly/3ZXn6Jq>
- Armijos, J. (01-02 de julio 2021). Espiritualidad ecológica. [Conferencia principal]. Congreso Internacional de Teología. Capítulo Ecuador. Desafíos éticos, tecnocientíficos y de la espiritualidad ecológica del siglo XXI. Universidad Politécnica de Ecuador. <https://bit.ly/3UrNIBa>
- Armijos, J. (2022). Espiritualidad ecológica. En S. Quishpe Gaibor y D. Reyes Solís, (coord.), *Memorias del simposio de teología. Desafíos éticos, tecnocientíficos y de espiritualidad ecológica*. (pp. 31-42). UPS.
- Damasio, A. (2006). *La emoción, la razón y el cerebro humano*. Universidad del Sur de California.
- Espeland, K. (1999). Achieving spiritual wellness: using reflective questions. *Journal of Psychosocial Nursing*, 37(7), 36-40. <https://doi.org/10.3928/0279-3695-19990701-22>
- Francisco I. (2015). *Carta Encíclica Laudato Si'*. CEE.

- Haeckel, E. (1947). *Historia de la creación de los seres organizados*. Editorial Americana.
- Harari, Y. (2016). *Homo Deus*. Debate.
- Maritain, J. (2001). *Humanismo Integral*. Palabra.
- Méndez, J. (29 de julio de 2022). Espiritualidad ecológica. [Archivo de Vídeo]. <https://bit.ly/3zJtAkK>
- Mirandola, G. P. (2006). *Discurso sobre la dignidad del hombre*. Editorial Pi.
- Morrone, C. (2014). *Krisnamurti y la revolución de la mente*. Lea.
- Ringuelet, R. (1962). *Ecología acuática continental*. Eudeba.
- Rozitchner, A. (7 de septiembre de 2012). ¿Qué es la espiritualidad? *La Nación*. <https://bit.ly/41lhiLb>
- UNICEF. (11 de octubre de 2022). UNICEF.ES. <https://bit.ly/41i6ygm>

Capítulo III

Fundamentación epistémica del grupo ASU “Voluntarios” sede Guayaquil. Una propuesta de asociacionismo juvenil visto como un ecosistema socioeducativo en clave pastoral¹

Víctor Iza Villacís
Johan Méndez Reyes
Pamela Jurado

Introducción

Uno de los aspectos más importante dentro de sus políticas académicas que desarrolla la Universidad Politécnica Salesiana es contribuir, además de la formación profesional, a formar buenos cristianos y honrados ciudadanos, por medio de actividades pastorales que permiten que los estudiantes consoliden su proyecto de vida articulado con su aspiraciones personales, familiares y sociales. Esos procesos formativos procuran aportar en el desarrollo y capacidades críticas de los jóvenes, son acompañamientos integrales donde lo importante es la articulación entre la ciencia, la espiritualidad y los valores éticos.

Es por ello, que lo que importa es contribuir a la formación científica y humanística desde un pensamiento flexible para que los

1 Parte de este trabajo fue presentado en el V Congreso de Educación Salesiana. Universidad Politécnica Salesiana. 2022.

estudiantes puedan dar respuestas concretas a los diversos problemas con el cual se enfrenta permanentemente.

Es este sentido, la importancia de aportar algunos elementos teórico-prácticos para construir un referente epistémico que sirva como base para el fortalecimiento de los grupos de Asociacionismo Salesiano Universitario (ASU) que tiene nuestra universidad. Se parte de un referente válido para la reflexión como la conformación del grupo de voluntariado de la sede de Guayaquil que se fundamenta en la reflexión educativa filosófica con el tema de alteridad y busca establecer la creación de comunidades como ecosistemas que vivan experiencias significativas para abrir el camino a la sistematización y reflexión a experiencias educativas y pastorales más eficientes.

Desde una perspectiva antropológica el joven se sustenta en la premisa del cambio generacional en la ya no basa su vida sobre resolución de problemas sociales sino de vivencias de experiencias pues sus expectativas son diferentes a las del mundo adulto. Claro ejemplo es el abordado por Han (2017) el hecho de que no busca compromisos a largo plazo, sino que es eventual (la experiencia actual es vivir espacios de experiencias continuas) por lo que se ha considerado el proceso de aceleración de la experiencia significativa, procurando emular los procesos que se viven en otros espacios en la universidad en clave pastoral como los startups. En este sentido, desde una metodología hermenéutica, se asume como objetivo de esta investigación analizar la fundamentación epistémica del grupo ASU voluntarios sede Guayaquil como una propuesta de asociacionismo juvenil visto como un ecosistema socioeducativo en clave pastoral. Como conclusiones, se asume que la propuesta de un grupo ASU “Voluntarios de Don Bosco y María Auxiliadora” sale de lo convencional para innovar desde la acción educativa, investigativa y de vinculación que busca revitalizar la forma de hacer pastoral desde otros espacios y formas. Es una experiencia que procura consolidar un nuevo tipo de ecosistema socioeducativo en clave pastoral.

Metodología

Para el estudio de este trabajo se seleccionó la metodología cualitativa que parte de la percepción, concepción y criterios del sujeto que se aproxima a la realidad estudiada con el propósito de indagar sobre la esencia del problema, se inicia recopilando y sistematizando los datos conforme al conocimiento de los investigadores y de la información procedente de fuentes bibliográficas, que evidencian puntos de vistas en relación con la temática abordada, para construir una teoría emergente (Abero *et al.* 2015).

Desde el método hermenéutico se hace interpretación, exegesis y comprensión de la información encontrada. Para esta investigación, se seleccionó el diseño de investigación documental, para sistematizar las fuentes documentales relacionadas con los tópicos más representativos. La investigación documental permite contrastar los planteamientos teóricos con los hechos empíricos. Tomando como referencias la experticia de los investigadores, generando un análisis crítico que permite profundizar sobre la fundamentación epistémica del grupo ASU voluntarios sede Guayaquil como una propuesta de asociacionismo juvenil visto como un ecosistema socioeducativo en clave pastoral

Otras de las técnicas de recolección de la información fue una encuesta aplicada a 150 estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana para obtener los datos, a través de escala valorativa dicotómica, a través de pregunta sobre: ¿Has realizado alguna actividad dentro de la UPS que se pueda considerar Voluntariado?, ¿Pertenece a un grupo ASU de la Universidad?, ¿Crees que es necesario pertenecer a un grupo ASU para realizar acciones de voluntariado en la UPS?, ¿La experiencia de voluntariado te ha aportado a tu construcción de sentido de la vida? Y ¿Crees que hay que fortalecer las experiencias de voluntariado en la UPS para que el joven fortalezca su sentido de la vida?

La entrevista cualitativa representa uno de los métodos de mayor utilidad, para este estudio hermenéutico. Tomando en cuenta las explicaciones dada por los sujetos clave. Es importante señalar, que

la entrevista cualitativa es usada bajo la perspectiva de un proceso continuo y permanente, no es rígida, ni vista solo como un único procedimiento o momento, sino que es dialéctico donde quienes participan en la investigación se mueve indistintamente sin afectar los resultados del estudio

En cuanto a la temática estudiada se tomó como referencia las fuentes principales tanto de los documentos de la pastoral universitaria, Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana, Un ecosistema llamado universidad, Plan Estratégico-Carta de Navegación 2019-2023 y Reglamento General de Asociacionismo Salesiano universitario.

La técnica de análisis cualitativo permitió contrastar las reflexiones teóricas, con la percepción de los estudiantes y los aportes de los investigadores permitiendo presentar un documento organizado, sistematizado y con ideas conclusivas

Referentes teóricos

Ecosistema y asociacionismo universitario

La palabra ecosistema que proviene de *οἶκος* (*oikos*) que significa “casa”, “hábitat”, y *σύστημα* (*systema*) que se traduce “unión de las cosas de manera organizada”. Es en este sentido, que la universidad es entendida como una casa común donde tributan todos los miembros que forman parte de ella, en pro de un funcionamiento colectivo, convirtiéndose en un organismo complejo que dictamina las diversas relaciones e interconexiones que se dan entre cada una de las partes.

Al entender a la “comunidad ecosistema” como un sistema organizativo que nace de las interacciones sinérgicas entre las personas que conforman la organización estamos dando vida a una realidad mega estructura colectiva que se fundamenta para un bien de uso común. De ahí, que el funcionamiento y forma organizativa de la universidad depende del sistema estructurado que propicia a la vida, por consiguiente, contribuye a desarrollar de manera integral, las

habilidades y actitudes de las personas que se agrupan pensando en un bien colectivo, donde se evidencia la existencia de una comunidad viva (biocenosis), una serie de recursos materiales (biotopo), así como un flujo de conocimiento (energía) y ciclos de recursos (materia) (Salgado, 2021).

Este bien común que se le adjudica a la universidad, entendida como ecosistema, se reflejará también en cada una de las partes que la conforman, es por ello, que el asociacionismo universitario, como espacio que agrupa a los jóvenes, se encamina a estructurar, desde la acción pastoral, a una construcción sociopolítica que marcará significativamente en la formación e identidad salesiana de todos. El contexto y el bien común fortalecen las acciones humanas expresadas en sus habilidades, se complementan entre sí en una relación dialógica y dialéctica (Salgado, 2021).

Por ello, el ecosistema-universidad es un ambiente que contribuye a fortalecer capacidades, expresada en la auto-organización y libre acción de las personas que tributan al bien de todos. Su marco de acción apunta a potenciar al ser y no solo a la materia que se convierte en objeto de competencia que responde a los intereses exclusivo de la lógica del mercado.

Es en este contexto, que el asociacionismo universitario salesiano, como espacio que agrupa, interactúa con los diversos jóvenes desde su realidad sociocultural, permitiendo desde el ideario pedagógico de Don Bosco, potenciar sus talentos, sus capacidades y habilidades para que tributen al desarrollo su proyecto de vida. La formación centrada en la persona, desde el sistema preventivo, permite formar honrados ciudadanos y buenos cristianos, con libertad para reflexionar, actuar y ser artífices de su propio futuro (Universidad Politécnica Salesiana, 2020).

Visto a la universidad como un ecosistema es un reconocimiento de su estructura organizativa como hacedora importante de proyectos sociales, culturales, políticos, económicos, científicos y educativos que buscan el bien para todos en la sociedad desde una acción transformadora.

Al romper con la estructura tradicional educativa, la universidad-ecosistema, no se reduce exclusivamente a los espacios físicos, limitados en las aulas. Su acción ontológica devela que su propósito no es la transmisión de conocimiento, sino la de hacedora de conocimientos y saberes que parte de la experiencia de cada una de las personas que forman parte del ecosistema. Tanto el docente; que implementa métodos, pedagogías, estrategias y dinámicas novedosas de enseñanzas y aprendizajes que parte de contexto; y los estudiantes que con su experiencia, motivación y convicción; se asume el reto de un acompañamiento que busca la formación integral de todos, en especial del joven que busca encontrarse consigo mismo, desarrollar sus capacidades y habilidades para una profesión, potenciar su talento para una actividad en la sociedad y consolidar su criterios valorativos que les permita ser honrados ciudadanos y buenos cristianos. Aquí el asociacionismo universitario salesiano, juega un papel fundamental para permitir que el estudiante libremente se organice, proponga y elija que otras actividades universitarias quiere hacer, para sentirse parte de un ecosistema que lo valora por lo que es y por lo que será como persona, por ello se acompaña desde su propia realidad para brindarles las herramientas necesarias para potenciar sus capacidades.

Asociacionismo Salesiano Universitario ASU

El Asociacionismo Salesiano Universitario (ASU) forma parte de la estructura vertebral de la Universidad Politécnica Salesiana, ya que a través de ella se propone que los estudiantes puedan asociarse libremente en diversas áreas académicas, sociopolíticas, deportivas, culturales y comunicacionales. Son los grupos ASU los llamados articular los intereses de los estudiantes con los procesos formativos de la universidad para contribuir a responder sus inquietudes sobre el sentido de la vida, necesidades y aspiraciones, todo esto se gesta en un contexto dinámico, armónico y flexible.

En el Reglamento General de Asociacionismo Salesiano Universitario (2021) se define como Asociacionismo Salesiano Universitario al

conjunto de grupos que, previo al cumplimiento de los procedimientos y requisitos establecidos por la Universidad, son reconocidos como tal por el Consejo Superior de la Universidad Politécnica Salesiana.

El Asociacionismo Salesiano Universitario tiene como propósitos:

Ofrecer a los estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana un ambiente de amplia acogida, propicio para que sean sujetos y protagonistas de su crecimiento humano y cristiano, con voluntad y capacidad de incidencia en su entorno institucional, social y eclesial.

- Promover entre los grupos acreditados de la Universidad una formación teórica-práctica en ciudadanía activa, liderazgo, personalización y compromiso sociopolítico.
- Reivindicar al grupo donde se desenvuelve la vida del estudiante como uno de los elementos más importantes de la experiencia asociativa universitaria.
- Brindar a los estudiantes de la Universidad la oportunidad de desarrollar competencias complementarias a su formación académica específica.
- Asignar y garantizar espacios específicos en el campus donde se puedan desarrollar reuniones y proyectos de cada grupo.
- Acompañar el proceso de los integrantes de un grupo, fomentando la participación e involucramiento con otras áreas del asociacionismo, que le permitan ejecutar proyectos de su área en convenio con otras (Universidad Politécnica Salesiana, 2021).

Es en este sentido, que los grupos ASU parten de la consideración de la realidad de los jóvenes para integrarse con la dinámica universitaria, que es dialéctica y dialógica, al mismo tiempo formar parte de estos espacios asociativos es una decisión libre, espontánea y creativa que les invita a vivir un tipo de experiencia personal desde la dimensión pastoral. La gestión de estos grupos es auspiciada por las políticas

institucionales que velan por el cumplimiento efectivo del proceso de asociacionismo como elemento identitario de la salesianidad, reflejado en su reglamento donde se especifica los criterios que se deben cumplir para la organización, funcionamiento y acreditación ante el Consejo Superior. En este reglamento del ASU, reza, lo anteriormente señalado, en relación con la organización por áreas: culturales, académicos, comunicacionales, deportivos, sociopolíticos, pastorales; con una distribución de acompañamiento y animación de grupo, área y sede (Páez *et al.*, 2017).

El beneficio que tiene el estudiante salesiano por participar en estos grupos de asociacionismo, además de vivir la experiencia universitaria en clave pastoral, es que se le reconoce una acreditación por competencia con base en las actividades organizadas, liderazgo, capacidad de trabajo cooperativo e impacto generado en la comunidad, por lo que recibe un certificado por de competencias ASU.

Los grupos asociativos, que representan la expresión genuina del carisma salesiano, han sido parte importante de los procesos académicos que se viven en la Universidad, convirtiéndose en un espacio vital para el protagonismo de los jóvenes que les permite crecer en lo personal, en sus habilidades y cualidades fortaleciendo sus talentos y creatividad desde un acompañamiento humanista y cristiano. Es por ello, que se busca fortalecer la formación ciudadana y los valores salesianos que articulados con su aprendizaje profesionalizante contribuya a su vocación y servicio para los demás (Páez *et al.*, 2017).

Por otra parte, el acompañamiento al Asociacionismo Salesiano Universitario es clave fundamental para el éxito de los procesos, experiencias y momentos que vivirá el estudiante, ya que permite partir de su realidad sociocultural para comprender su situación. Al mismo tiempo, es un acompañamiento permanente que sirve de apoyo, de escucha, de reflexión y retroalimenta el proceso. Lo que implica un crecimiento personal, profesional, vocacional y de experiencias de relaciones humanas de todos los integrantes del grupo. Acompañar implica, acogida, disponibilidad y amistad, que permite consolidar los

lazos interpersonales en pro del beneficio integral de la personalidad. Es vivir en familiaridad y en confianza plena, en un ambiente donde se logra desarrollar los itinerarios educativos y de evangelización; siempre desde el protagonismo de los jóvenes, arquitectos de sus proyectos de vida.

Los grupos ASU que se encuentran en el área sociopolítica se enmarca en una línea de acción formativa pastoral que contribuyen a desarrollar su liderazgo, responsabilidad y conciencia social, valores ciudadanos y habilidad comunicacional que ponen en práctica con la realización de proyectos solidarios, integradores y de intervención social que son ejecutados para resolver problemas medulares de sectores vulnerables.

Voluntariado salesiano

El voluntariado salesiano se encuentra en las dimensiones de la educación en la fe, que se desarrolla y se adecua de acuerdo de las realidades vividas por los jóvenes. Por tanto, es un compromiso social de caridad, libre y espontaneo que tributa en la acción de ayudar a los más vulnerables y necesitados. Esta experiencia permite, que los jóvenes vivan la experiencia, potencie sus capacidades y le dé la suficiente madurez para generar conciencia social (Salesianos de Don Bosco, 2014).

El voluntariado salesiano se nutre de los principios del Evangelio con el testimonio del servicio desinteresado y solidario en la formación y compromiso sociopolítico, que llega a experiencias comunitarias, familiares, laborales y culturales. Por lo que, él, tributa en diversas áreas de intervención: asistencia social, recreación, deporte, desarrollo cooperativo, animación de grupos, educación en la fe, formación de catequistas y de agentes de pastoral, alfabetización, entre otros, que acompaña a los sectores donde más se requiere la ayuda y el compromiso para mejorar las condiciones de vida de las personas de esta comunidad (Salesianos de Don Bosco, 2014).

Por lo que, se busca, no solo una acción asistencialista y pasajera de la juventud que forma parte del voluntariado, sino que sirve

de compromiso y toma de conciencia social que contribuya a formar desde el testimonio vivido desde una mentalidad con valores cristianos, humanistas y salesianos. Para Salesianos de Don Bosco (2014), el voluntariado tiene algunas características comunes que deben ser tomadas en cuenta, como referencia para su conformación: interioridad apostólica; centralidad en Cristo como Buen Pastor que requiere al voluntario una actitud pedagógica pastoral en la relación con los destinatarios; el compromiso educativo que se evidencia en el carisma salesiano; la pertenencia eclesial; el trabajo hecho con alegría; la dimensión mariana, que sitúa la acción del voluntariado inspirada en el mensaje de María Auxiliadora, como protectora, guía, maestra y modelo de fe.

Por ende, ser parte del voluntariado salesiano es reconocer las diversas y múltiples experiencias que enriquecerán la espiritualidad humana, es el encuentro con el otro y con Dios, que, con criterios formativos, de acompañamiento y de ayuda solidaria, nos acercamos a las comunidades más vulnerables a profesar el mensaje de Jesús desde la acción misma impregnada de bondad, honestidad, solidaridad, justicia y alegría en pro de transformar la vida de todos, desde una actuación de cordialidad, respeto e inclusión.

Resultados y discusión

Para mostrar los datos y análisis de los resultados presentamos la encuesta realizada a 150 estudiantes para posteriormente interpretar los resultados y finalizar con la fundamentación epistémica de la propuesta del grupo ASU de voluntariado en la Universidad Politécnica Salesiana.

Datos técnicos de la encuesta

- La encuesta fue realizada mediante un formulario en línea de 5 preguntas, aplicada en el período 60, y dirigida a las y los estudiantes universitarios de las sedes Guayaquil que participan en los grupos ASU. La muestra incluyó a un total de 150 estudiantes.

- Los resultados de la encuesta presentados en este informe no buscan representar a la totalidad de los estudiantes de la UPS, sino que se circunscriben al grupo referido anteriormente. Los resultados recogen los datos e información en cuanto al impacto y aceptación del grupo ASU voluntariado.
- La participación en la encuesta fue voluntaria, las respuestas anónimas y los datos recolectados considerados un insumo de partida importante para la investigación.

Ficha técnica de la encuesta

| | |
|------------------------------------|---|
| Universo | 150 estudiantes universitarios |
| Ámbito de Estudio | Grupo ASU Voluntariado |
| Diseño del cuestionario | Investigadores |
| Perfil de los encuestados | Estudiantes universitarios de las sedes Guayaquil |
| Fecha de realización | período 60 |
| Análisis y elaboración del informe | Investigadores |

Resultados de la encuesta

Figura 1

¿Has realizado alguna actividad dentro de la UPS que se pueda considerar Voluntariado?

150 respuestas

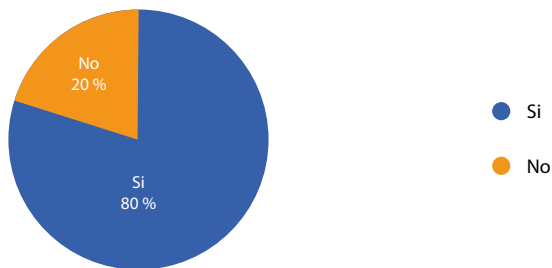


Figura 2

¿Pertenece a un grupo ASU de la Universidad?

150 respuestas

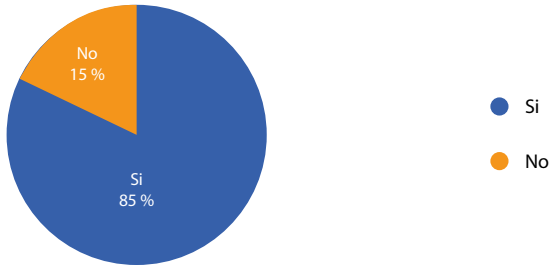


Figura 3

¿Crees que es necesario pertenecer a un grupo ASU para realizar acciones de voluntariado en la UPS?

150 respuestas

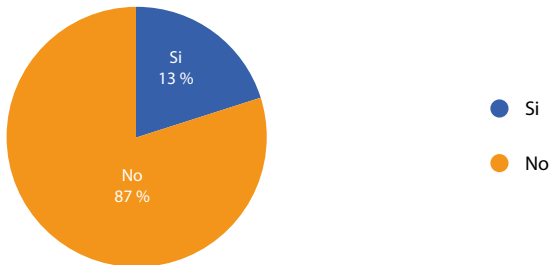


Figura 4

¿La experiencia de voluntariado te ha aportado a tu construcción de sentido de la vida?

150 respuestas

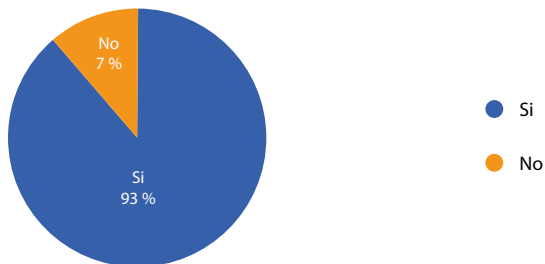
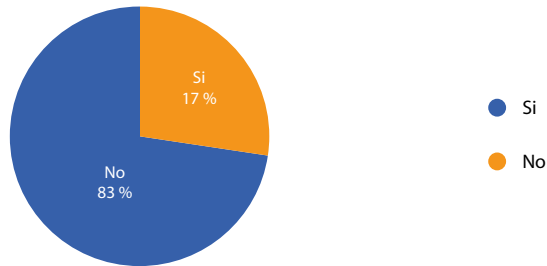


Figura 5

¿Crees que hay que fortalecer las experiencias de voluntariado en la UPS para que el joven fortalezca su sentido de la vida?

150 respuestas



Interpretación de los resultados

En relación con la primera pregunta: ¿Has realizado alguna actividad dentro de la UPS que se pueda considerar Voluntariado? El 80 % manifestó que sí han realizado actividad dentro de la UPS que se pueda considerar Voluntariado, tan solo un 20 % respondió negativamente.

En la segunda pregunta: ¿Pertenece a un grupo ASU de la Universidad? El 85 % manifestó que si pertenece a un grupo ASU y el 15 % respondió que no.

Mientras que en la tercera pregunta: ¿Crees que es necesario pertenecer a un grupo ASU para realizar acciones de voluntariado en la UPS? El 87 % dijo que no es necesario pertenecer a un grupo ASU para realizar acciones de voluntariado en la UPS y solo el 13 % estuvo de acuerdo.

En la cuarta pregunta: ¿La experiencia de voluntariado te ha aportado a tu construcción de sentido de la vida? El 93 % manifestó que la experiencia de voluntariado le ha aportado para la construcción del sentido de su vida y solo el 7 % manifestó que no.

Finalmente, en la pregunta: ¿Crees que hay que fortalecer las experiencias de voluntariado en la UPS para que el joven fortalezca su

sentido de la vida? El 83 % dijo no hay que fortalecer las experiencias de voluntariado en la UPS para que el joven fortalezca su sentido de la vida y un 17 respondió que si es necesario.

Estos datos son indicadores del impacto positivo que ha generado en la vida de los estudiantes universitario de la sede Guayaquil la experiencia de formar parte de las actividades realizadas con los grupos ASU, particularmente el de voluntarios, donde el joven ha manifestado que su vida tiene otro sentido, luego de vivir la experiencia como integrante del grupo asociacionista que se involucra con la comunidad para desarrollar diversos proyectos que contribuyen a mejorar la calidad de vida.

Fundamentación epistémica de la propuesta del grupo ASU de voluntariado en la Universidad Politécnica Salesiana

La operatividad y la fundamentación epistémica de la propuesta del grupo de voluntariado en la Universidad Politécnica Salesiana parte de la reflexión educativa filosófica tanto de los temas sobre la antropología, ética y alteridad que buscan establecer la creación de comunidades como ecosistemas que vivan experiencias significativas y abren este camino de reflexión a prácticas educativas y pastorales más eficientes. Así mismo cabe resaltar que en esta propuesta se sustenta en la epistemología de ecosistema y universidad presentada Salgado (2021) en los diferentes procesos de interrelación académica investigativa que vive nuestra universidad.

Desde una perspectiva antropológica del joven se sustenta en la premisa del cambio generacional en la cual ya no basa su vida sobre resolución de problemas sociales sino de vivencias de experiencias, pues sus expectativas son diferentes a las del mundo adulto. Claro ejemplo es el abordado por Han (2017) el hecho de que no busca compromisos a largo plazo, sino que es eventual (la experiencia actual es vivir espacios de experiencias continuas y sin reflexión) por lo que se ha considerado el proceso de aceleración de la experiencia signifi-

cativa, procurando emular los procesos que se viven, por ejemplo, en los *startups* en procesos pastorales.

Así la propuesta de un grupo ASU que sale de lo convencional podría resultar sorprendente, pero ahí está el arte de la educación y de la academia que pide innovación y ahí está una propuesta que busca revitalizar la forma de hacer pastoral desde otros espacios y formas. Por supuesto es una experiencia que necesita tiempo para poder evaluar sus procesos y resultados, pero es necesario una apertura de mente, de corazón y de voluntad para asumir retos con otra mirada desde nuevos horizontes.

Este grupo sin querer ser un movimiento, para no confundir términos, es una especie de “temblor” primero porque no se esperaba tantos jóvenes dispuestos a mirarse como voluntarios pero sin embargo es una muestra de que la pastoral se mueve dentro del campus María Auxiliadora, segundo la sensación de que puede haber otras formas de asociacionismo aunque no se formalicen como grupos estándares con un itinerario formativo estructurado, sino como era una solicitud de los jóvenes en la reunión de marzo 2022 en Baguanchi cuando les preguntamos ¿cuál es la universidad que sueñas?, indicaban que debe haber nuevas formas de asociacionismo que las convencionales (Salgado, 2021).

Siendo así la propuesta busca una experiencia significativa que tenga una base relacional entre jóvenes de distintas Carreras, segundo que los voluntarios estén dispuestos a dar soporte a actividades pastorales salesianas, proyectos de investigación, espacios académicos y vinculación con la colectividad. Que tengan la oportunidad de vivir experiencias significativas cortas que les permita reflexionar y presentar en el grupo las sensaciones emocionales que les produce y racionalizar.

Esto da pie a romper con solo la emocionalidad del momento o la eventualidad que menciona (Han, 2017) sino que al darle tiempo para “digerir” la experiencia pueda hablarla, así en las reuniones los jóvenes presentan su experiencia y juntos la van evaluando y reflexio-

nando, esto requiere también que el animador y el equipo coordinador tengan “buen ojo” en descubrir nuevos liderazgos juveniles.

El grupo de Asociacionismo Salesiano Universitario ASU “Voluntarios de Don Bosco y María Auxiliadora”, conformado por ciento veinticinco estudiantes (125), un número inédito y extraordinario, que dan muestra del dinamismo como se fue presentado este grupo de jóvenes durante el período académico 60, que se inició desde el mes de mayo de 2022. Son múltiples las actividades pastorales en las cuales han participado estos estudiantes de diversas carreras, en las cuales podemos mencionar: la primera experiencia de limpieza de playas era una de las acciones que deseaban realizar los jóvenes hoy muy preocupados por el ambiente realizado una obra salesiana, la casa Margarita en Data de Playas, al mismo tiempo, luego de una relación con la propuesta de Koinonía, banco de alimentos de la Arquidiócesis y el encargo a la Carrera de Arquitectura apoyaron estas actividades, también formaron parte de la animación y acompañamiento del encuentro formativo que organizó el claustro de Antropología Filosófica-Teológica del área Razón y Fe que trató sobre el tema de la espiritualidad ecológica, para el mes de agobosco 2022, participaron en las distintas actividades conversatorio, café salesiano, cantata a Don Bosco, museo itinerante Don Bosco y eucaristías.

Viéndolo esta sistematización de experiencia, se va cumpliendo con la participación en clave pastoral y estableciendo relaciones interdisciplinarias, donde se evidencia formas de gestiones innovadoras desde lo académico, presentándose desde la praxis una propuesta que revitaliza la acción pastoral como un ecosistema socioeducativo. Es una propuesta de espacio juvenil que puede aportar a crear otros movimientos y grupos de Asociacionismo Salesiano Universitario (ASU) desde una experiencia totalmente innovadora.

Conclusiones

Promover el Asociacionismo Salesiano Universitario a través de la motivación, acompañamiento, y formación, sigue siendo un gran reto

para la educación que ofrece la Universidad Politécnica Salesiana en clave pastoral. Ya que es por medio de ella que se busca acercarse a la realidad del joven para entender su situación y animarlo a participar en diversas actividades para su crecimiento y desarrollo personal y profesional que le permita buscar el bien y potenciar sus cualidades habilidades y destrezas.

Es la acción pastoral la que brinda opciones de encuentro vocacional, personal y profesional construyendo estrategias para el debido acompañamiento al estudiante. Se plantea así, una pedagogía pastoral que anima a desarrollar valores desde el compromiso, responsabilidad, trabajo en equipo y construcción de proyectos solidarios que beneficien a los sectores más vulnerables. En este sentido, el estudiante requiere construir sus propios valores desde la inspiración cristiana y salesiana que le dan sentido a su existencia y proyecto de vida.

Asimismo, la necesidad de consolidar una cultura de acompañamiento para estos grupos asociativos es fundamental, ya que permite la acogida y disponibilidad fraterna para entender la realidad y situación de cada uno de los que conforma el grupo. Acompañar es redescubrir el contexto en el que se encuentra el estudiante para comprenderlo y partir desde esa base para continuar el proceso vivencial y formativo con actividades sociopolítica, culturales, deportivos y académicos.

El desafío que tiene la Universidad Politécnica Salesiana, sede Guayaquil desde esta propuesta de fundamentación epistémica de asociacionismo juvenil, grupo ASU voluntarios, visto como un ecosistema socioeducativo en clave pastoral, será la continuar ideando las mejores estrategias educativas que potencien las capacidades de las personas, dignificado su existencia a través del acompañamiento en la construcción y realización de su proyecto de vida que será reflejada socialmente en la formación recibida y evidenciada en el conocimiento práctico que aporta a resolver los problemas sociales desde un carácter liberador y humanista.

Esta experiencia de asociacionismo juvenil salesiano, expresada en el grupo de voluntarios nos invita, en primera instancia a mirarnos como parte importante de este ecosistema que hemos llamado universidad, al mismo tiempo nos coloca como un fin para la liberación de la persona, por tanto, se contribuye a transformar a la sociedad desde una forma integral, trans e interdisciplinaria desde valores profundamente cristianos, humanistas y salesianos.

Por ende, se apuesta por un ecosistema donde el protagonismo lo tiene los jóvenes universitarios, son ellos sus propios arquitectos de su vida, que, acompañado desde la experiencia, metodologías, pedagogías y didácticas centrada en el ser humano, logran descubrir quien son, que quieren y que hacen para llegar a esos objetivos establecidos. Esta base epistémica nos invita a seguir repensando, en los diversos caminos que hay que continuar para reconocer al ser humano en todo su esplendor, donde se aporten herramientas que le sirva para potenciar sus capacidades en beneficio del bien común y en el reconocimiento que la tarea educativa, pedagógica, formativa y de enseñanza y aprendizaje es siempre inacabada.

Referencias bibliográficas

- Han, B. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Herder.
- Páez, D., Pillco, E. y Merchán, X. (2017). Asociacionismo salesiano universitario “ASU”. En *Orientaciones para la pastoral de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador*. Universidad Politécnica Salesiana.
- Salesianos de Don Bosco. (2014). *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*. Roma.
- Salgado, J. (2021). *Un ecosistema llamado universidad*. Editorial Abya-Yala.
- Universidad Politécnica Salesiana. (2020). Plan estratégico-Carta de navegación 2019- 2023. Quito.
- Universidad Politécnica Salesiana. (2021). Reglamento General de Asociacionismo Salesiano universitario. Quito.

Capítulo IV

Responsabilidad social universitaria y su impacto para la formación profesional en clave pastoral de estudiantes en la Universidad Politécnica Salesiana¹

Martha Rodríguez
Johan Méndez Reyes
Luis Joel Allauca Cauja

Introducción

La pertinencia social de la universidad gira en función de su carácter ontológico, ético y epistemológico acorde a la exigencia de la sociedad, por lo que su importancia y rol se asocia al contexto donde se encuentra inmersa, aportando a las transformaciones necesarias para elevar el nivel de calidad de vida de las personas, de forma tal que sus conocimientos y producciones tengan el impacto positivo esperado. Una universidad pertinente deberá desarrollar no solo proyectos de docencia e investigación, sino también proyectos de vinculación con la sociedad, enmarcados en espacios de aprendizajes que involucra la praxis profesional.

El siglo XXI se ha caracterizado por prolongar el dominio hegemónico de la globalización, donde priva la transnacionalización

¹ Parte de este trabajo fue presentado en el V Congreso de Educación Salesiana. Universidad Politécnica Salesiana, 2022.

de capitales y el auge de redes financieras. Lo que ha creado consigo una crisis de carácter mundial, que genera un impacto negativo, de riesgo y e incertidumbre en las sociedades. De ella emerge otro orden jurídico e institucionalidad del Estado que afecta a la ciudadanía. Nos encontramos transitando por un tipo de desarrollo sustentado en la producción y transferencias de conocimientos con la emergencia de nuevos actores sociales y políticos articulados a las redes de alta significatividad e impacto que poseen conciencia del desarrollo sustentable y de las seguridades humanas.

Esta transformación trae ventajas en cuanto a la equidad en el acceso a la educación, igualdad de oportunidades en el proceso e inclusión laboral y en el egreso. Las universidades asumen un modelo de integración de conocimientos y saberes para la innovación social donde predominan programas de formación y la cualificación de un personal académico polivalente, pertinente, actualizado en conocimientos.

Por otro lado, la responsabilidad social es un tema asumido actualmente por diferentes universidades, las cuales buscan responder a las necesidades y requerimientos de cada uno de los grupos de interés, lo que ha conducido a sus diversas interpretaciones; entre ellas, se considera preciso señalar en relación con esta investigación que, la responsabilidad social se relaciona con el compromiso en la identificación de los problemas de valor público como: pedagogías inadecuadas contaminación ambiental, pobreza, desigualdad de ingresos, atención de salud, hambre, desnutrición y analfabetismo (Díaz, 2015).

Ahora bien, la responsabilidad social parte del análisis del territorio donde se encuentra inmersa la organización, desde esta perspectiva la relación de la universidad con el territorio considera la disposición de diversos actores que son los gestores de las diferentes relaciones con la sociedad, las cuales buscan el progreso y desarrollo de la comunidad (Medina Peña *et al.*, 2017). Por ello, es necesario lograr que el impacto de la responsabilidad social no solo sea en el ámbito económico y sociocultural sino también en el ecológico y que además esté acorde a las necesidades, requerimientos y exigencias de la sociedad.

Por consiguiente, aseguran Martí-Noguera y Gaete Quezada (2019) que el abordaje de la responsabilidad social desde la perspectiva de la educación universitaria ha tomado mayor relevancia en las últimas décadas, debido a la exigencia de los grupos de interés que hacen vida en las organizaciones (Niebles-Núñez *et al.*, 2018). Es por ello, que la Responsabilidad Social Universitaria busca dar respuesta a los desafíos globales, liderando nuevos espacios de aprendizaje y de métodos de trabajo que den respuestas a la crisis climática, a las exigencias de cambio de los movimientos sociales y a la necesidad de impulsar una universidad que diseñe programas de intervención y vinculación social que ayuden a solucionar los grandes problemas de la sociedad.

Todo esto nos lleva a repensar el sentido de las RSU y su interacción con la comunidad. Es por ello, que esta investigación tiene como propósito analizar la Responsabilidad Social Universitaria y su impacto en la formación profesional en clave pastoral de los estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana. La metodología utilizada es la hermenéutica. Se consultó las bases de datos de Scopus, Scielo, Redalyc, asimismo se realizó la búsqueda bibliográfica vinculado a la temática entre 2015 y 2021.

En este sentido, el trabajo se ha dividido en tres momentos. El primero plantea la ruta metodológica de la investigación, que desde una perspectiva cualitativa y desde un enfoque hermenéutico se hace exegesis para comprender los diversos datos provenientes de la revisión de la literatura. En el segundo momento, se trata de los referentes teóricos del trabajo, aquí se analiza la Responsabilidad Social Empresarial como un conjunto de acciones que se asume desde la empresa para articular su contribución a la sociedad, asimismo se profundiza sobre la Responsabilidad Social Universitaria, donde se menciona al menos las cuatro líneas de acción institucional clave en su proceso de gestión organizativa. Finalmente, en el último momento, se trabaja con el debate de la investigación, aquí se valora las contribuciones de la RSU a la formación profesional en clave pastoral de estudiantes en la

UPS, donde podemos apreciar que las iniciativas que se desarrollan en nuestra Universidad; como los grupos ASU, *StartUP*, *Coworking*, *Start-Labs*, *Bootcamp* o emprendimiento acelerado, propuestas de *Coliving* y Gestión de liderazgo que conjuntamente con la vinculación con la sociedad, contribuyen a desarrollar y diseñar proyectos para mejorar las condiciones de vida de los sectores más vulnerables de la sociedad.

Metodología

Este estudio se sustenta desde la metodología cualitativa partiendo de la experticia y juicio de los investigadores, como punto de partida para el acercamiento y abordaje de la problemática seleccionada, asimismo se busca indagar sobre la esencia del problema. En una primera instancia se recopila y sistematiza los datos e información procedente de fuentes bibliográficas, posteriormente se procede al análisis que evidencia los puntos de vistas en relación con la temática estudiada, para finalmente construir una teoría emergente (Abero *et al.*, 2015).

Desde el método hermenéutico se hace interpretación, exegesis y comprensión de la información encontrada. Para este estudio, se seleccionó el diseño de investigación documental, para sistematizar las fuentes documentales relacionadas con los tópicos más representativos. La investigación documental permite contrastar los planteamientos teóricos con los hechos empíricos. Tomando como referencias la experiencia de los investigadores, generando un análisis crítico que permite profundizar la contribución de la responsabilidad social universitaria a la formación del profesional en clave pastoral de estudiantes en la Universidad Politécnica Salesiana.

Además, se realizó un análisis de contenido, es decir; la indagación de fuentes bibliográficas fidedignas en bases reconocidas con el tema la responsabilidad social universitaria, reto de las universidades, realizando consultas en la base de datos de Scopus, Scielo, Redalyc, finalmente se realizó búsquedas en el portal bibliográfico Dialnet, esta búsqueda se centró entre 2015 y 2021.

Se incluyeron los artículos que evidencien científicamente la importancia de la responsabilidad social de la universidad en la formación profesional en clave pastoral. En consecuencia, al limitado número de estudios sobre responsabilidad social en estudiantes de educación universitaria, se realizó una revisión de tipo descriptiva, con el objetivo de identificar y sintetizar sistemáticamente las evidencias encontradas.

Referentes teóricos

Responsabilidad Social Empresarial

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) se enmarca en un conjunto de acciones que asume la empresa para articular su contribución a la sociedad. De esta forma, le permite cumplir con los compromisos adquiridos que se sustenta de acuerdos a aspectos legales que será ejecutado en diferentes escenarios; en lo social se promueve el respeto y cooperación tanto de los miembros de la organización como de la comunidad donde tiene impacto la empresa, en lo ambiental se establecen los criterios de sostenibilidad con el ambiente y la ética ecológica necesaria para la preservación de la vida en el planeta; en lo económico se desarrolla el buen manejo de las finanzas de la empresa enmarcado en los principios y valores que lo caracteriza para que pueda ser socialmente responsable (Méndez Reyes *et al.*, 2015).

La responsabilidad social tiene como propósito emprender acciones que generen impactos positivos en la sociedad, las que se vinculan con las acciones humanizadoras, tales como: transparencia, pluralidad, sustentabilidad y ética; siendo la meta el desarrollo sustentable del ser humano y su entorno. Por otra parte, otro énfasis que posee la responsabilidad social tiene relación con el comportamiento, dando lugar a la actuación socialmente responsable (Martí-Noguera y Gaete Quezada, 2019), en cuyo caso se pretenden identificar el cumplimiento de compromisos u obligaciones de las personas, ya sean estas de manera individual o grupal, hacia sí mismos o hacia la sociedad, en su sentido general y/o particular (Vélez Romero y Cano Lara,

2016). Por lo tanto, se puede señalar, además, que la responsabilidad social pretende contribuir a la construcción de bienestar colectivo, lo que caracteriza a las personas en comunidad, conduciendo hacia la generación de valoraciones positivas en virtud de la relación de los seres humanos con su entorno natural, entendido este de la manera más ampliamente posible.

La RSE es entendida desde la disposición voluntaria de las empresas para formar del desarrollo de la sociedad, para ello se articula con proyectos de índole social, ambiental y comercial, además de establecer alianzas estratégicas con los *stakeholders* (grupos de interés) cliente, proveedores, inversores, personal, entre otros (López, 2014).

Por otro lado, para Guédez (2006), es importante profundizar sobre los criterios epistemológicos acerca de la Responsabilidad Social Empresarial. Aproximándonos a sus fundamentos desde el por qué y el para qué de su existencia en la sociedad. En este sentido, el por qué, está determinado por el compromiso que tienen las empresas por retribuir lo que la sociedad le ha aportado; estabilidad, posicionamiento y crecimiento. Mientras que, el para qué, está ligado con los cuatro elementos del propósito de la RSE, identidad, imagen, reputación y posicionamiento (Méndez Reyes *et al.*, 2015).

Estos fundamentos de la RSE se sustentan desde la propia necesidad de retribuir, contribuir o compensar el aporte de la sociedad en el desarrollo de las empresas, con la intención de obtener resultados que atesoren su posicionamiento y reputación, por medio del fortalecimiento de los valores éticos, conciencia social y compromiso práctico (Guédez, 2006). Para ello, es fundamental que las empresas asuman su compromiso social con la comunidad, desde un diálogo transparente que permita rediseñar proyectos empresariales que aporten soluciones a las problemáticas que más afectan a la sociedad (Méndez Reyes *et al.*, 2015).

En este contexto, las empresas están llamadas a generar programas sociales acorde a la realidad donde se encuentra inmersa,

planificando actividades pertinentes que ayuden al desarrollo sostenible y sustentable de la comunidad. La responsabilidad social está enmarcada en la voluntad individual y colectiva de la empresa para contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas en la sociedad. Es una iniciativa que parte del compromiso ético de la empresa en pro de un mundo mejor.

Si bien es cierto, que son las empresas quienes desarrollaran los proyectos de intervención social, las comunidades deben estar enteradas y consultadas de las actividades a implementarse, de esta forma se debe mantener el respeto entre la empresa y los actores sociales, para que exista un ambiente de confianza del compromiso social adquirido entre las partes. Esta responsabilidad social debe ser asumida por todos los organismos públicos y privados. El rol de la universidad será velar por la permanencia, pertinencia y cumplimiento de los proyectos y actividades, de que los mismos no solo se aborden desde la vinculación con la sociedad y servicios comunitarios sino que contribuyan también a la formación y capacitación profesional de las personas (Méndez Reyes *et al.*, 2015), para ello es necesario impulsar un tipo de responsabilidad social universitaria para contribuir a la formación profesional en clave pastoral desde un sentido humanista, crítico y profundamente cristiano.

Responsabilidad Social Universitaria

La Responsabilidad Social Universitaria (RSU) se ha posicionado en la actualidad como una alternativa vital para la sociedad ante la crisis que vive la humanidad. Frente al ascenso de los desafíos globales liderados por nuevos espacios de aprendizaje y métodos de trabajo, la crisis climática, los movimientos de población a gran escala y la creciente diversidad de públicos, las universidades se plantean con nuevas demandas tanto en el sentido de repensar sus prácticas internas, así como su interacción con la comunidad, equilibrando tensiones entre inclusión y calidad. Si, por un lado, las universidades se ven presionadas a seguir siendo competitivas y responder eficazmente a

los diferentes desafíos de la globalización (Coelho y Menezes, 2021), por otro lado, también necesitan preparar a los estudiantes para sus futuras actividades profesionales, así como para sus vidas, desde una ciudadanía crítica y comprometida con la sociedad.

La universidad por naturaleza propia lleva en su esencia organizativa la responsabilidad social, no solo por su proyección y extensión universitaria sino por la vinculación social permanente que debe existir entre el *alma mater*, la comunidad y el sector socio-productivo que le ha permitido pensar y diseñar diversas estrategias que apuntan a mejorar la calidad de vida en la sociedad (Méndez Reyes *et al.*, 2015).

La RSU procura un acercamiento permanente con la sociedad, donde se aplique la ciencia y la tecnología para el desarrollo sostenible y sustentable de la comunidad, la producción de conocimiento y la formación de ciudadana, las misma se presentan como ejes transversales que deben estar presente en la elaboración de proyectos y actividades para la localidad. Es por ello, que se busca entrelazar las políticas educativas con los conocimientos científicos y la formación humanista, reflejándose en la planificación estratégica que tiene la empresa para la sociedad basado en principios éticos y desarrollo social, que, con una visión equitativa, contribuya a la construcción de saberes responsables que aporten a la formación de ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con su comunidad (Méndez Reyes *et al.*, 2015).

La Responsabilidad Social Universitaria requiere consolidar al menos cuatro líneas de acción institucional, que son clave en su proceso de gestión organizativa, en efecto para Méndez Reyes *et al.* (2015) que cita a Vallaeys (2014), la describe de la siguiente forma:

1. Gestión interna de la universidad: la meta es orientarla hacia la transformación de la universidad en una pequeña comunidad ejemplar de democracia, equidad (supresión de las segregaciones y corrección de los privilegios), transparencia (política y económica), y hacer de ella un modelo de desarrollo sostenible (política de protección del medioambiente,

uso de papel reciclado, tratamiento de los desechos, etc.). Será pertinente utilizar herramientas empleadas ya por las empresas para lograr niveles de calidad como la norma SA 8000 por ejemplo, o el Balance social. Hacer de la universidad una comunidad socialmente ejemplar, es beneficiarse de una doble fuente de aprendizaje: el estudiante aprende en la universidad su carrera, pero también aprende de la universidad los hábitos y valores ciudadanos. Más que los cursos de ética, cuyo impacto actitudinal es discutible, es la práctica cotidiana de principios y buenos hábitos comunes que forma las personas en valores (Vallaey, 2014).

2. La docencia: la meta es de capacitar a los docentes en el enfoque de la Responsabilidad Social Universitaria y promover en las especialidades el Aprendizaje Basado en Proyectos de carácter social, abriendo el salón de clase hacia la comunidad social como fuente de enseñanza significativa y práctica aplicada a la solución de problemas reales. Aquí se trata de ser creativos, y de imaginar (no solo a través de prácticas profesionales sociales, sino también en los cursos teóricos de cada carrera) cómo el estudiante puede aprender lo que tiene aprender haciendo cosas socialmente útiles y formándose como ciudadano informado y responsable. Esto fomentará la creación de talleres de aprendizaje en las facultades, mayor articulación entre las disciplinas (por la necesidad de un enfoque multi e interdisciplinario para tratar los problemas sociales), y mayor articulación entre la docencia, la investigación y la proyección social (Vallaey, 2014).
3. La investigación: la meta es de promover la investigación para el desarrollo, bajo todas las formas posibles. Por ejemplo, una estrategia posible es que la universidad firme convenios de hermanamiento con distritos urbano-marginales o rurales e invite a los departamentos de las diversas carreras a desarrollar investigaciones interdisciplinarias aplicadas

con dichas localidades. Así, investigadores y docentes se encuentran trabajando sobre la misma problemática en el mismo lugar desde sus especialidades respectivas, creando una sinergia de saberes, y la interdisciplinariedad deja por fin de ser el “elefante blanco” del cual todos hablan pero que nunca nadie ha podido domar y montar (Vallaey, 2014).

4. La proyección social, como línea institucional universitaria dentro de la responsabilidad social implica trabajar con la meta de articulación de interfaz con los departamentos de investigación y los docentes de las diversas facultades para implementar y administrar proyectos de desarrollo que puedan ser fuente de investigación aplicada y recursos didácticos para la comunidad universitaria. Dejando atrás la marginalización institucional de estas iniciativas voluntarias humanitarias, por la debilidad de su vínculo con la formación profesional y la didáctica universitaria, la idea es de lograr una integración de la proyección social en el corazón de la institución, gracias a una Dirección Académica de Responsabilidad Social Universitaria que gestione las iniciativas estudiantiles y docentes, y pueda controlar su calidad. Inútil de precisar que tal unión estrecha entre proyección social, docencia e investigación resultará sin duda en el aumento significativo del voluntariado estudiantil, puesto que el alumnado habrá podido aprovechar de un aprendizaje basado en proyectos durante su formación (Méndez Reyes *et al.*, 2015).

Este marco de acción son referencias prácticas que deben ser tomadas en cuenta por cada una de las universidades que aspiran a elaborar proyectos de responsabilidad social. Se debe articular las áreas de formación, carreras o programas de estudios de la universidad, con otras organizaciones y ONG para establecer alianzas estratégicas en diversos ámbitos sociales, que apunten al desarrollo humano, calidad de vida, desarrollo económico, tecnocientífico, sostenible, a la formación de valores ciudadanos y democráticos, entre otros (Méndez Reyes *et al.*, 2015).

En nuestras universidades el tema de responsabilidad social sigue siendo una encrucijada, por un lado, se proponen hacer reformas para poder fortalecer la educación en las instituciones públicas, pero por otro lado, esas reformas carecen de uniformidad en su planteamiento, debido a la falta de consenso en diversos temas: como la gratuidad total o parcial de la educación, las pedagogías y didácticas de aprendizaje hacia sectores vulnerables, la búsqueda del mejor método para distribuir mejor los recursos del Estado, quedando al descubierto las diferentes problemáticas sociales existentes. Lo que tiene directa relación con la disposición de políticas institucionales y, a su vez, la declaración de modelos educativos que permiten la formación de personas socialmente responsables (Martí-Noguera y Gaete Quezada, 2019). Ahora bien, las políticas educativas buscan una transformación a través de planes estratégicos basados en una educación integral, universal, descentralizada y de calidad (Edwards *et al.*, 2014).

De ahí la importancia de articular la enseñanza, la investigación y la vinculación social en la universidad, para ello debe existir voluntad política de todos los actores involucrados en el acto socioeducativo, asimismo se debe promover relaciones interinstitucionales que permitan adecuar los proyectos y acciones sociales a la comunidad garantizando que la responsabilidad social universitaria sea una praxis permanente y necesaria no solo para la universidad sino también para la sociedad (Méndez Reyes *et al.*, 2015).

Debate

Contribuciones de la RSU a la formación profesional en clave pastoral de estudiantes en la UPS

En las políticas de pastoral universitaria se establece que la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) siendo una universidad católica se inspira en los valores humanos y evangélicos; y crea sujetos capaces en comprometerse en la realidad juvenil y popular; y en la construcción de la iglesia que en realidad es el pueblo de Dios (Carpio y Sánchez, 2014).

Por lo que, cada una de las actividades académicas, de investigación y vinculación llevan consigo la acción pastoral. La misión de la UPS señala la formación de “honrados ciudadanos y buenos cristianos” con excelencia humana y académica; y la pastoral universitaria debe asegurar en su acción y gestión la fidelidad, carisma y cumplir con la misión de sociedad salesiana (Salesianos de Don Bosco, 2014).

En cuanto institución de educación universitaria la UPS “es una comunidad académica, que de forma rigurosa, crítica y propositiva promueve el desarrollo de la persona humana y el patrimonio cultural de la sociedad mediante la investigación, la docencia” y la vinculación con la sociedad. La UPS comparte con todas las universidades la exigencia del componente científico y académico que es su condición sine qua non (Universidad Politécnica Salesiana, 2022).

De ahí la importancia de valorar las contribuciones de la RSU a la formación profesional en clave pastoral a los estudiantes de la UPS, ya que la sensibilización de los problemas sociales conduce al desarrollo de actitudes que caracterizan el compromiso de las personas, consigo mismos y con la sociedad. Generar proyecto de responsabilidad social que se articula con otros programas académicos que ofrece la UPS será fundamental para formar desde la praxis pastoral las distintas dimensiones que van desde de la educación en la fe, educativo-cultural, relacional y asociativa y la dimensión vocacional y de compromiso social. Estas cuatro dimensiones, que, emanadas de las políticas de la pastoral universitaria, apuntan a la transformación del ser de los jóvenes de una forma integral.

Por otra parte, la responsabilidad social, también se vincula directamente con los derechos humanos, puesto que posee conexiones con la equidad y, esta a su vez, con la calidad de vida de las personas, lo que da paso a las responsabilidades cívicas. Estas últimas, subyacen de las relaciones interpersonales que deben evitar la condición humana como determinantes de sumisión y dulzura. Lo anterior, producto de una sociedad que se encuentra en una profunda crisis social y valórica.

Es por eso, que el desarrollo de las responsabilidades sociales de los estudiantes universitarios amerita la implementación de políticas educativas institucionales que permitan la reproducción de valores y comportamientos equitativos, lo que favorece la igualdad de oportunidades, evitando así, la discriminación o segregación, desde un enfoque profundamente humanista (Chávez Vaca *et al.*, 2020). La UPS pone al centro del quehacer educativo al estudiante, con su gran elemento diferenciador, tomando como referencia las figuras de Jesús como buen pastor y maestro de vida y la de Don Bosco desde su sistema preventivo, todo esto inspirado en los pilares del amor, la fe y la razón, considerando que la acción educativa es también un acto de responsabilidad social desde una perspectiva evangelizadora.

La UPS debido a su rol social debe considerar en sus gestiones el contexto donde se sitúan social, cultural y económicamente. Lo que conduce al abordaje de la responsabilidad social desde el enfoque del territorio, puesto que sus prácticas deben ajustarse a las características y necesidades de una determinada localidad (Hidalgo y Venegas, 2019), lo antes indicado, se materializa de manera explícita en un compromiso social territorial, lo que amerita la exploración de los problemas sociales, producto de las responsabilidades sociales y funciones de los actores que integran la universidad (Indacochea González *et al.*, 2018), que nos lleva a analizar y a concientizar la educación que estamos compartiendo con nuestros educandos.

La UPS en los últimos años ha apostado por un modelo educativo que potencia la responsabilidad social en la formación profesional e integral, en clave pastoral y oratoriana de los estudiantes. A través de los grupos ASU (Asociacionismo Salesiano Universitario), *StartUP*, *Coworking*, *StartLabs*, *Bootcamp* o emprendimiento acelerado, Propuestas de Coliving y Gestión de liderazgo, entre otros.

En efecto, el Modelo Pedagógico Salesiano se fundamenta desde una practicidad asociativa inspirada en su precursor Don Bosco, para quien el grupo era el espacio educativo idóneo para acompañar los procesos de enseñanzas y aprendizajes. Don Bosco dio continuidad a

las experiencias asociativas entre los jóvenes, ellos acorde a sus destrezas y objetivos propios participaron en las compañías, las sociedades y varias agrupaciones donde se iniciaba en el compromiso social y la educación en la responsabilidad del bien común (Universidad Politécnica Salesiana, 2022).

En este sentido, la experiencia asociativa del Modelo Educativo Salesiano coloca en el centro del proceso la dimensión social del estudiante, siendo esto esencial en la pedagogía salesiana. Los grupos ASU se convierte en el espacio para el aprendizaje entre docentes y estudiantes, se gesta en un ambiente de confianza y respeto; fortaleciendo los valores y potenciado la responsabilidad social. Es por ello, que en la UPS se apuesta por este método basado en la experiencia asociativa que a su vez se convierte en un ambiente de aprendizaje asociativo, en el cual los valores institucionales se ponen de manifiesto para lograr el fortalecimiento de las competencias blandas, siendo los grupos ASU la expresión genuina del joven universitario (Universidad Politécnica Salesiana, 2022).

Mientras que los *StartUP*, implementa una metodología basada en el modelo de Trabajar con la gente (WWP). Es una experiencia que se construye desde el dinamismo de aprendizaje, creatividad e innovación puesto en práctica, a través de proyectos desarrollados por especialistas y conocedores de esa realidad. Este método reconoce los valores de las personas que participan en la elaboración de propuesta de emprendimientos. Este proceso de WWP se ha aplicado en numerosos proyectos de innovación al trabajar con agentes universitarios (estudiantes y docentes) y con la sociedad involucrada en el diseño e implementación de proyectos (Universidad Politécnica Salesiana, 2022).

Por otra parte, los *Coworking* son espacios de trabajos cooperativos y colaborativos donde los miembros de la comunidad universitaria pueden desarrollar sus ideas de emprendimiento mientras descubren su proyecto de vida. Se lo visualiza como una nueva forma de hacer oratorio, como ese lugar de encuentro para crecer en comunidad y explorar el mundo alrededor. Los *StartLabs*, son otros espacios co-

laborativos, que se nutre de las tecnológicas de punta, por lo que, la Universidad Politécnica Salesiana apuesta por la creación de este centro de prototipado y fabricación rápida para la creación de productos y servicios de alta calidad que cumplen con los requerimientos de mercado (Universidad Politécnica Salesiana, 2022).

Los *Bootcamp* o emprendimientos acelerados son programas que procura transferir herramientas para innovar y desarrollar habilidades empresariales. Es un espacio, donde los emprendedores, empresarios y accionistas se congregan en un horario y tiempo convenido, para hacer lluvias de ideas y presentar una propuesta que será luego un prototipo. Esta propuesta pasa por un proceso metodológico de experimentación, constatación y comprobación. El producto final, se convierte en un modelo de negocio para poder salir al mercado como prototipo sostenible (Universidad Politécnica Salesiana, 2022).

Finalmente, las Propuestas de *Coliving* y Gestión de liderazgo, permiten guiar a los estudiantes en la elaboración de su proyecto de vida, por medio de un acompañamiento pedagógico y ético sustentado desde el sistema preventivo salesiano, esto contribuye a desarrollar sus capacidad y habilidades de manera holística, al mismo tiempo se busca minimizar y combatir la deserción académica. Es un trabajo en conjunto, donde se involucra la Pastoral Universitaria, Bienestar Estudiantil y los coordinadores del proyecto LALA, para planificar, organizar y gestionar actividades y aportar soluciones durante y después de cada período académico (Universidad Politécnica Salesiana, 2022).

Todo estos elementos educativos y estrategias pedagogías alternativas contribuye a la formación y al comportamiento socialmente responsable, en los estudiantes de la UPS, cultivando a su vez la responsabilidad social que debe estar presente en todo momento dentro de la gestión de la Universidad. Es desde estas propias experiencias que nos presenta la UPS, un punto de referencia para seguir fortaleciendo los equipos de trabajo en pro de continuar creando diferentes estrategias institucionales para promover un tipo de educación en clave pastoral que trabaje mancomunada con la comunidad y la sociedad.

Aquí los procesos de vinculación que se vive en la UPS, también, pueden aportar muchísimo a potenciar a la RSU. En efecto, los procesos de vinculación con la sociedad alineados a las necesidades de desarrollo local y nacional cuidan la perspectiva de identidad, calidad y sostenibilidad. Ya que, a través de la elaboración de diversos programas, actividades, cursos de educación continua y servicios gratuitos, se le ofrece a la comunidad un abanico de opciones para diseñar proyectos desde un acompañamiento y guía por parte de los docentes y estudiantes (Universidad Politécnica Salesiana, 2022).

Es por ello, que la UPS se constituye como un espacio plural, de ejercicio del derecho al aprendizaje, a la creatividad, al desarrollo del conocimiento y la cultura en la perspectiva de contribuir al desarrollo científico y tecnológico y a la búsqueda de sociedades interculturales, equitativas, incluyentes y solidarias. Todas estas actividades que se derivan de la Vinculación con la Sociedad articulado con las necesidades de la sociedad permiten consolidar un nuevo referente para la RSU, bajo el diseño de una gestión institucional que crea oportunidad de estudio, de formación, capacitación y elaboración de proyecto de intervención social que ayudan a transformar la realidad de los sectores más vulnerables (Universidad Politécnica Salesiana, 2022).

Conclusiones

La Responsabilidad Social Universitaria es un factor de enorme relevancia en contextos educativos. Es más importante apropiarse de ese concepto para revitalizar las acciones que se proyectan en las empresas y organizaciones. La RSU, no se reduce a una asistencia social, su labor es más trascendental, ya que es un acompañamiento del sector universitario al crecimiento y desarrollo integral de las comunidades. Por lo que, se pretende formar a los estudiantes universitarios en este paradigma de la RSU, que permita reunir voluntades y potenciar en nuestros jóvenes estudiantes universitarios unas prácticas y compromisos moralmente responsables a favor de los ciudadanos más vulnerables de la sociedad.

Asimismo, la responsabilidad social también debe propiciar la formación científica del estudiante acompañado con el enfoque humanista. La generación de proyectos estudiantiles desde el aula con la orientación y mediación docente a través de trabajos colaborativos, vinculando a los estudiantes de diversos claustros de la misma institución y otras universidades aledañas, permite tener un mayor alcance e impacto social de los proyectos. Esto facilita también la consolidación de ideas de trabajo más visionarias y ambiciosas, favorables y fácilmente aplicables al entorno o área de influencia comunitaria destinada a desarrollar sus actividades.

Tal experiencia ocurre en la UPS, que se convierte en un espacio donde se potencia constantemente y desde diferentes aspectos la responsabilidad social universitaria en la formación profesional en clave pastoral de sus estudiantes, iniciativas como los grupos ASU, *StartUP*, *Coworking*, *StartLabs*, *Bootcamp* o emprendimiento acelerado, Propuestas de *Coliving* y Gestión de liderazgo que conjuntamente con la vinculación con la sociedad se han convertido en experiencia significativas en el modelo pedagógico salesiano que actualmente se ejerce en la gestión universitaria. Son estos, aspectos que contribuyen a la formación profesional e integral del estudiante en clave pastoral, que a su vez impulsan en el diseño, gestión y ejecución de proyectos y estrategias que dan soluciones a los diversos problemas de la sociedad desde un compromiso y acción voluntaria desde el acompañamiento oratoriano.

Son estos ambientes de trabajo cooperativos y colaborativos, de experiencia personales y grupales, de enfoque de aprendizaje basado en proyectos (ABP), aprendizaje basado en retos (ABR) y el aprender haciendo (*Learn by doing*), aula invertida, aprendizaje basado en redes, aprendizaje ubicuo, estudio de casos, aprendizaje basado en postas o relevos, aprendizaje basado en indagación, entre otros enfoques que permiten que el estudiante desarrolle habilidades blandas, técnicas y empresariales de una manera didáctica. Contar con espacios y grupos de acompañamiento, como: ASU, *StartUP*, *Coworking*, *StartLabs*,

Bootcamp o emprendimiento acelerado, Propuestas de *Coliving* y Gestión de liderazgo, crean una ruta de formación, conocimiento, aprendizaje, experiencia y de emprendimiento salesiano que se mueve y se articula con un interés de responsabilidad social hacia los sectores más necesitados de la sociedad.

Es por ello, que la responsabilidad social en estudiantes de educación universitaria hace referencia al desarrollo de las competencias transversales que debe tener para la formación de profesionales cualificados en su desempeño profesional, siendo la UPS una referencia y modelo a seguir. Esto permite, formar, también en la acción educativa pastoral salesiana, donde el centro de atención es en todo momento, el estudiante, donde se le acompaña en su crecimiento personal, profesional, espiritual y ético desde una cultura basada en la fe y esperanza, como elemento característico del pensamiento humanista y cristiano.

Por lo tanto, la RSU es de vital importancia para la sociedad, ya que está siempre comprometida con las exigencias sociales, culturales, educativas, políticas, económicas y ecológicas de las comunidades, y por ende estudia y analiza como los estudiantes a través de su formación profesional ejercen en su comportamiento y acción valores responsables y comprometidos con el bien común de nuestra sociedad, permitiendo que los educandos demuestren que la formación adquirida le permitirá desenvolverse en los diferentes ámbitos de la vida, sean estos, sociales, económicos, políticos, culturales y religiosos, además de poder evidenciar que pueden diseñar, gestionar y aplicar proyectos impregnado de responsabilidad social que coadyuvaran a transformar la realidad en la que viven.

Referencias bibliográficas

- Abero, L., Berardi, L., Capocasale, A., García, S. y Rojas, R. (2015). *Investigación Educativa. Abriendo puertas al conocimiento*. CLACSO.
<https://bit.ly/3Kus3Uu>
- Carpio, A. y Sánchez, V. (2014). *Diseño de un Plan de Marketing Social para la Universidad Politécnica Salesiana de Guayaquil*. UPS.

- Chávez Vaca, V., Reyes Reinoso, J., Carrillo Guerrero, M. y Rodríguez Torres, Á. (2020). *Diferencias de género en unidades educativas rurales de Ecuador. Revista de Ciencias Sociales, XXVI*. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i1.31320>
- Díaz, N. (2015). La creación de valor compartido: estrategia de sostenibilidad y desarrollo empresarial. *Cultura Latinoamericana, 22(2)*, 207-230. <https://bit.ly/3dhynyQ>
- Edwards, D. B., Martin, P. y Victoria Libreros, J. A. (2014). Influencia internacional e iniciativa nacional en la formulación de políticas educativas: tres estudios de caso de El Salvador. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación, 5(1)*, 3-22. <https://doi.org/10.18175/vys5.1.2014.01>
- Guédez, V. (2006). *Ética y práctica de la Responsabilidad Social Empresarial*. Planeta.
- Hidalgo, C. D. y Venegas, V. R. (2019). Políticas de igualdad de género en la educación superior chilena [Policies of gender equality in Chilean higher education]. *Revista Rumbos TS. Un espacio crítico para la reflexión en Ciencias Sociales, 19*, 41-72. <https://doi.org/10.14507/epaa.27.3925>
- Indacochea González, V., Álvarez Vásquez, C., Piguave Reyes, J., Cañarte Chele, M., Pincay Pin, V. y Pinargote Chancay, R. (2018). La Vinculación como estrategia de la Institución de Educación Superior Linking as a strategy of the Higher Education Institution Vinculação como estratégia da Instituição de Ensino Superior. *Dominio de Las Ciencias, 4(3)*, 360-391.
- López, A. (2014). Responsabilidad Social Empresarial como fundamento de valores compartidos en empresas de servicio público. Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín Decanato de Investigación y Postgrado I Jornada Binacional de Investigación
- Martí-Noguera, J. J. y Gaete Quezada, R. (2019). Construcción de un sistema de Educación Superior socialmente responsable en América Latina: Avances y desafíos. *Education Policy Analysis Archives, 27*, 97.
- Medina Peña, R., Franco Gómez, M., Torres Barreiro, L., Velázquez Rodríguez, K., Valencia Vera, M. y Valencia Vera, A. (2017). La responsabilidad social universitaria en la actual sociedad del conocimiento. Un acercamiento necesario: a necessary approach. *MediSur, 15(6)*, 786-791.
- Méndez Reyes, J., Padrón Medina, A. y Morán, L. (2015). La responsabilidad social en el proceso de transformación universitaria venezolana una mirada decolonial. *Perspectivas. Revista De Historia, Geografía, Arte*

- Y Cultura*, 3(6), 35–47. <http://perspectivas.unermb.web.ve/index.php/Perspectivas/article/view/172>
- Niebles-Núñez, W., Cabarcas-Velásquez, M. y Hernández-Palma, H. G. (2018). *Responsabilidad social: elemento de formación en estudiantes universitarios*. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14(1), 95-108. <http://bit.ly/3mkBKgr>
- Salesianos de Don Bosco. (2014). Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana. Roma.
- Universidad Politécnica Salesiana. (2022). Modelo educativo UPS 22-27. UPS. Quito.
- Vallaes, F. (2014). La responsabilidad social universitaria: un nuevo modelo universitario contra la mercantilización. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, V (12), 105-117. <http://bit.ly/3Kxfl1Q>
- Vélez Romero, X. y Cano Lara, E. (2016). Los diferentes tipos de responsabilidad social y sus implicaciones éticas. *Dominio de Las Ciencias*, 2(3), 117-126.

Capítulo V

Los desafíos de la pastoral universitaria y el área Razón y Fe frente a los resultados de la encuesta realizada a estudiantes de la UPS¹

Víctor Iza Villacís
Johan Méndez Reyes

Introducción

El caminar de la Pastoral Universitaria en la Universidad Salesiana del Ecuador ha sido fecundo, sin embargo las realidades postpandemia y las nuevas estrategias educativas planteadas nos llevan a comprender la centralidad del joven y el protagonismo juvenil como dos ejes fundamentales dentro del servicio pastoral y la acción formativa a través de las materias humanísticas, estos dos elementos esenciales dentro del modelo pedagógico de la preventividad salesiana desafían a respuestas institucionales que no solo abarquen al departamento de pastoral o las materias del área Razón y Fe, sino a todo el ambiente pastoral de la comunidad universitaria con respecto a adecuarse a las necesidades juveniles actuales.

Este trabajo que a continuación se presenta reflexiona sobre la revitalización de la pastoral universitaria, se consideran también los

¹ Parte de este trabajo fue presentado en el V Congreso de Educación Salesiana. Universidad Politécnica Salesiana, 2022.

datos de una encuesta realizada a 2067 estudiantes de las tres sedes durante el período 60 que arroja datos sobre las preocupaciones, desafíos y retos que los jóvenes proponen a la Universidad.

Por último, se presenta algunas estrategias a desarrollarse después del encuentro de los docentes de Pastoral universitaria y del área Razón y Fe realizada en Data de Playas en julio de 2022.

Hay que partir de cuatro elementos a tomarse en cuenta para el desarrollo de los desafíos:

Dimensión de la educación a la fe: fortalecer el conocimiento y vivencia de la espiritualidad cristiana y salesiana en un ambiente de diálogo intercultural, interreligioso y ecuménico. Las prácticas pastorales son desafiadas desde la reorganización de los contenidos y metodologías de las materias humanísticas de la UPS.

Dimensión educativa-cultural: promover la investigación científica e innovación tecnológica, la búsqueda de la verdad, la conciencia crítica y solidaria, el diálogo y el respeto con la diversidad cultural y el compromiso por la justicia y transformación social, desde el modelo educativo salesiano. Necesario fortalecer competencias de ciudadanía en liderazgo, criticidad y participación, tal vez es momento de proponer el desarrollo de competencias blandas en los procesos de formación y acompañamiento pastoral.

Dimensión de la experiencia asociativa: potenciar espacios que favorezcan la cultura de la apertura, el encuentro, el crecimiento personal, el ambiente de familia y la sinergia con Estilo Salesiano. De igual manera se vislumbra nuevas formas de asociacionismo más flexible sin menos burocráticas.

Dimensión vocacional: favorecer una formación y orientación vocacional que conlleve a la realización personal, compromiso social, político y misionero. Acá el desafío nos increpa sobre al acompañamiento y las propuestas de voluntariado, ASU y vinculación con la colectividad.

Dimensiones que nos invitan a evaluar y diseñar una propuesta reflexiva que sirva de base para el desarrollo posterior de un proyecto nacional de la UPS.

Desarrollo

Para poder dar respuestas a los nuevos desafíos postpandemia se realizó una encuesta a nivel nacional, escala Likert, resaltamos algunos datos importantes que deben ser considerados para la toma de decisiones y proyectos a futuro.

Datos técnicos de la encuesta

- La encuesta fue realizada mediante un formulario en línea de 25 preguntas, aplicada entre el 24 de junio al 11 de julio del 2022, y dirigida a los estudiantes universitarios de las sedes Guayaquil, Quito y Cuenca, entre las edades de 18 y 26 años. Siendo los más representativos los estudiantes en edades entre 17 a 21 años con 81,7 %. La muestra incluyó a un total de 2417 estudiantes universitarios de las sedes Quito, Guayaquil y Cuenca.
- Los resultados presentados de esta encuesta no buscan representar a la totalidad de los estudiantes de la UPS, sino que se circunscriben al grupo referido anteriormente. A pesar de ello, los resultados recogen el sentir de los encuestados sobre la formación y acción pastoral desplegada por el Departamento de Pastoral Universitaria, así como los intereses, expectativas y sentires del colectivo estudiantil sobre diferentes tópicos.²

2 Es importante mencionar que la comisión encargada del análisis y puesta en marcha de esta encuesta estaba comprendida docentes y personal administrativo de la Pastoral Universitaria de Quito, Cuenca y Guayaquil y el autor del artículo como director nacional del área a nivel nacional de la UPS. Los datos fueron presentados en DATA de Posorja a finales del mes de junio de 2022 en el Encuentro Nacional del Área de Razón y Fe y fue insumo importante para nuevas orientaciones al plan pastoral.

Estructura de la encuesta

La encuesta aplicada se estructuró sobre la base de la información solicitada por el equipo de coordinación y animación del evento nacional a desarrollarse en Data:

En la primera parte de la encuesta, las preguntas se enfocaron en levantar información acerca de la acción, formativa y vivencial, de la pastoral universitaria; la segunda parte centró su preocupación en temas de interés, escenarios de actuación y problemas que más interesan o afectan a los jóvenes universitarios hoy.

La información recabada en la aplicación de la encuesta permitió contextualizar, desde la perspectiva juvenil universitaria, la propuesta pastoral universitaria que queremos en la UPS.

Análisis e interpretación

Propuesta Formativa y Asociativa Pastoral

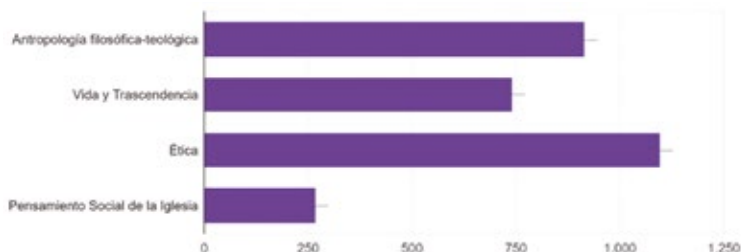
A continuación, se presentan en tres bloques los datos sobre acción pastoral académica, la acción pastoral vivencial y los ambientes educativos pastorales.

Acción Pastoral Académica

Figura 1

De las asignaturas del área de Razón y Fe ¿cuál de ellas aportan significativamente a su formación personal y profesional?

2024 respuestas



Ética se presenta como la materia que más aporta de manera significativa a su formación con el 54,2 %, le sigue Antropología filosófica-teológica con el 46 %, Vida y Trascendencia con el 36 % y Pensamiento Social de la Iglesia solo con un 13,5 %. Cabe resaltar que los encuestados podían seleccionar varias respuestas.

Figura 2

Las asignaturas del área de Razón y Fe te animan a implicarte en diferentes acciones ¿En cuál de ellas te has involucrado?

1785 respuestas



El voluntariado se presenta como la acción en la que más se implican los estudiantes con un 35,5 %, siguen con un alto puntaje participación en los grupos ASU con el 30 %, tutorías el 26 %, apoyo en actividades parroquiales con el 21,3 %; y apoyo en proyectos ecológicos con un 20,2 %.

Figura 3

Las asignaturas cursadas tienen diferentes metodologías, ¿cuáles de ellas generan mayor impacto en tu formación?

1987 respuestas

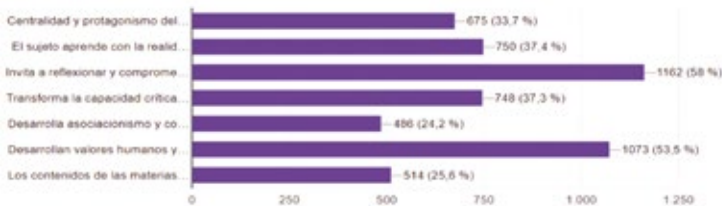


Se presenta con mayor impacto las metodologías activas y los trabajos grupales con un 19,5 %, le sigue con un 15,8 % la masterclass, tareas y foros con el 13,3 % y encuentros formativos con un 13,1 %; debates y discusiones de altura académica con el 12,1 %.

Figura 4

Las asignaturas del área de Razón y Fe comprenden articulaciones formativas, ¿cuáles de ellas se han cumplido?

2005 respuestas

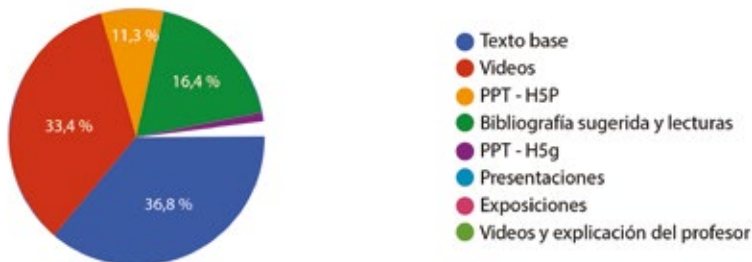


Entre las articulaciones que sobresalen son, invita a reflexionar y comprometerse con la realidad el 58 %, desarrollan valores humanos y estructura ética con un 53,5 %, el sujeto aprende con la realidad y sus contextos 37,4 %, centralidad y protagonismo del estudiante con el 33,9 %, los contenidos de las materias se van concatenando y fortalecen el perfil de salida del estudiante 25,5 %, desarrolla asociacionismo y cooperación en los trabajos y tareas propuestas con un 24,3 %.

Figura 5

¿Cuál de estos recursos didácticos son más utilizados en las asignaturas del área Razón y Fe?

2014 respuestas

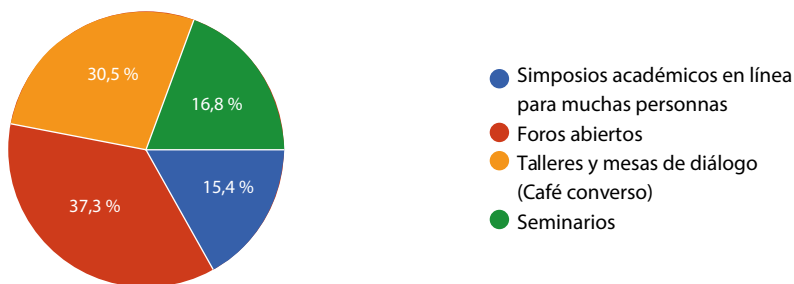


Texto base 36,8 %, videos 33,4 %, bibliografía sugerida y lecturas 18,4 %, PPT-H5P 11,3 %, otros 2,1 %

Figura 6

De los siguientes eventos académicos escoge el que provoca mayor participación e impacto

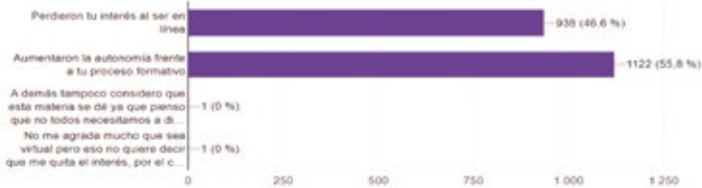
2017 respuestas



Los que generan mayor participación e impacto son foros abiertos con un 37,3 %, talleres y mesa de diálogos con el 30,5 %, seminarios 16,8 %, y simposios académicos en línea para muchas personas con un 15,4 %.

Figura 7

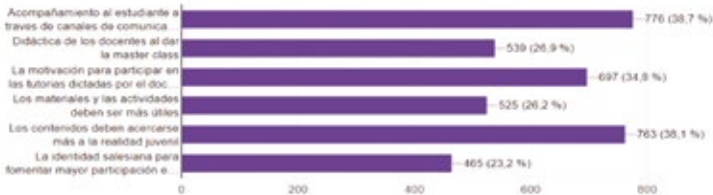
¿Consideras que las materias que se ofertan en línea del área de Razón y Fe? 2012 respuestas



En un porcentaje mayoritario seleccionaron: Aumentaron la autonomía frente a tu proceso formativo 55,8 % y la opción Perdieron tu interés al ser en línea un 46,6 %.

Figura 8

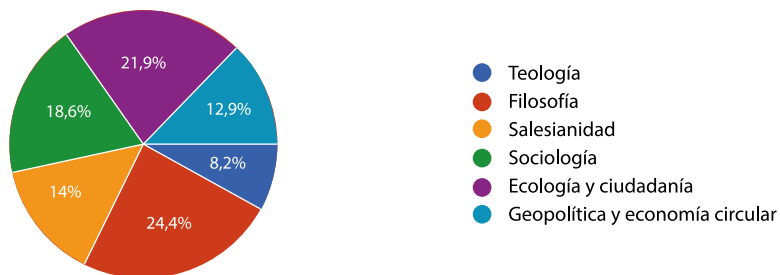
De los siguientes aspectos de las materias que se ofertan en línea del área de Razón y Fe cuál o cuáles crees debe fortalecerse 2004 respuestas



Acompañamiento al estudiante a través de canales de comunicación 38,7 %; los contenidos deben acercarse más a la realidad juvenil 38,1 %; la motivación para participar en las tutorías dictadas por el docente con el 34,8 %; los materiales y las actividades deben ser más útiles 26,4 %; didáctica de los docentes al dar la masterclass con un 26,9 %. La identidad salesiana para fomentar mayor participación en los grupos ASU 22,9 %.

Figura 9

Consideras que el Área Académica debería PROPONER otra asignatura que aporte a tu formación personal y profesional ¿En qué área sugieres?



Filosofía 24,4 %, Ecología y ciudadanía 21,9 %; Sociología, 18,6 %; Salesianidad 14 %; Geopolítica y economía circular 12,9 %; Teología 8,2 %.

Figura 10

¿Consideras que los docentes del área de Razón y Fe están preparados normalmente para fortalecer tu proceso formativo y profesional?



Altamente preparados 58,3 %; Preparados normalmente 38,4 % y; Falta de preparación con un 3,3 %.

Figura 11

¿Consideras que el proceso formativo académico del área de Razón y Fe es el adecuado para fortalecer tu proceso de desarrollo humano y profesional?

2018 respuestas

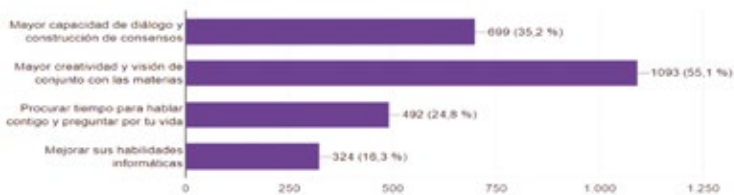


Altamente adecuado 50,2 %, adecuado 42,9 % y falta de preparación con el 6,9 %.

Figura 12

¿Qué sugerirías a los docentes del área de Razón y Fe en caso de poder hacerlo?

1985 respuestas



Mayor creatividad y visión de conjunto con las materias 55,1 %, mayor capacidad de diálogo y construcción de consensos con un 35,2 %, procurar tiempo para hablar contigo y preguntar por tu vida 24,8 %; y mejorar sus habilidades informáticas con el 16,3%.

2.1.2 Acción Pastoral Vivencial

Figura 13

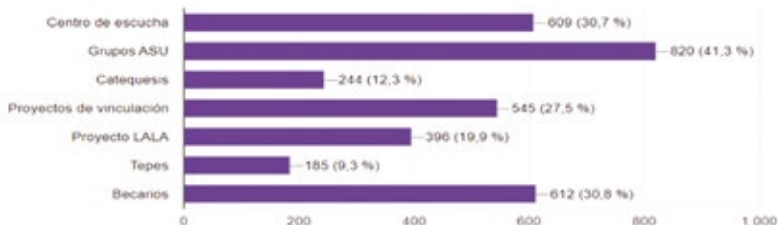
*De estos eventos experienciales escoge el más significativo para ti
2001 respuestas*



Encuentros formativos con el 44,5 %, convivencias 38,9 %, retiros 31,1 %, campañas solidarias 26,7 %, experiencias de acción social 25,9 %, misiones 22,6 %, concursos 16,3 %, eucaristías 12,7 %, y triduos y novenas con un 6,9 %.

Figura 14

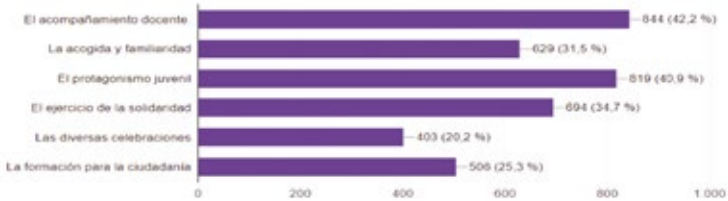
*¿Cuál de los siguientes servicios pastorales hay que potenciar?
1985 respuestas*



Grupos ASU 41,3 %, centro de escucha 30,7 %, becarios con el 30,8 %, proyectos de vinculación 27,5 %, proyectos LALA 19,9 %, catequesis 12,4 %, y Tepes con un 9,3 %.

Figura 15

De la Pastoral universitaria y su accionar ¿qué consideras relevante?
2000 respuestas



El acompañamiento docente 42,2 %, el protagonismo juvenil 40,9 %, el ejercicio de la solidaridad con el 34,7 %, la acogida y familiaridad 31,5 %, la formación para la ciudadanía 25,3 % y las diversas celebraciones con un 20,3 %.

2.1.3 Ambiente Educativo Pastoral

Figura 16

Consideras que la comunidad educativa de la UPS en su totalidad acompaña tu proceso de educativo, sientes que se preocupan por ti y tienen identidad salesiana
2012 respuestas



En esta pregunta 46,7 % respondieron que se sienten acompañados totalmente. Un 43,2 % respondieron que en ocasiones se sienten acompañados y solo el 10,1 % no se siente acompañado.

Figura 17

Consideras que el AMBIENTE EDUCATIVO SALESIANO contribuye notablemente a que te sientas identificado/a con el ser salesiano o salesiana
2008 respuestas



Los estudiantes seleccionaron la opción: contribuye altamente a mi identidad salesiana en un 49,1 %, contribuye medianamente a mi identidad salesiana 44,1 %, y no contribuye con un 6,8 %.

Figura 18

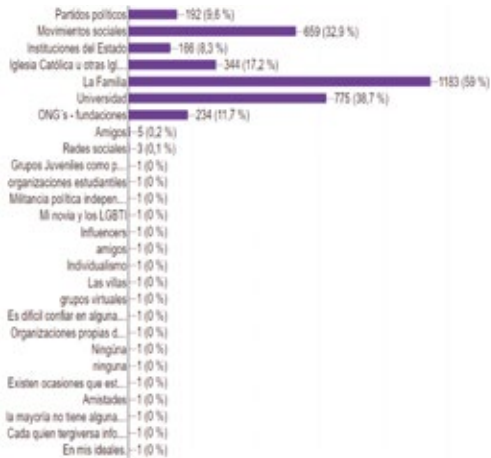
Consideras que la Comunidad educativa Pastoral permite que seas protagonista de tu formación y aportes de manera significativa dentro de la universidad



La opción efectivo tuvo un 54,4 %, altamente efectivo, 38,7 % y no es efectivo tuvo un 6,9 %.

Figura 19

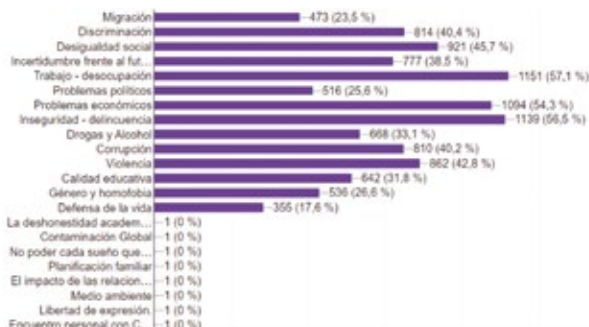
¿En qué instituciones confían más las y los jóvenes universitarios HOY? 2005 respuestas



Mientras que, en esta interrogante, la familia obtuvo un 59 %, universidad un 38,7 %, movimientos sociales el 32,9 %, iglesia católica 17,2 %, ONG-Fundaciones 11,7 %, partidos políticos 9,6 %, instituciones del Estado 8,3 %, y otros un 0,2 %.

Figura 20

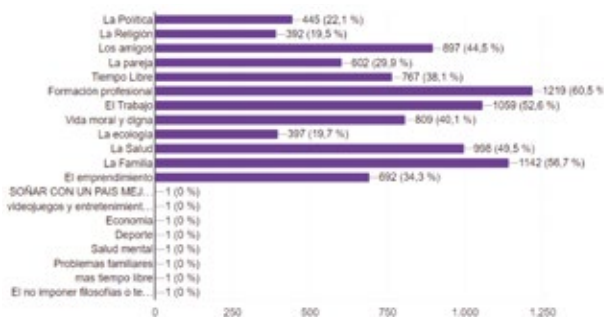
¿Qué les preocupa e inquieta a los y las jóvenes universitarios hoy? 2016 respuestas



Aquí lo que más le preocupa es: el trabajo-desocupación con 57,1 %, inseguridad-delincuencia 56,5 %, problemas económicos 54,6 %, desigualdad social 45,6 %, violencia 42,9 %, discriminación 40,3 %, corrupción 40,3 %, drogas y alcohol 33,2 %, migración 23,4 %, incertidumbre frente al futuro 38,5 %, calidad educativa 31,6 %, género y hemofobia 26,6 %, defensa de la vida 17,6 %, problemas políticos 25,5 %, otros 0 %.

Figura 21

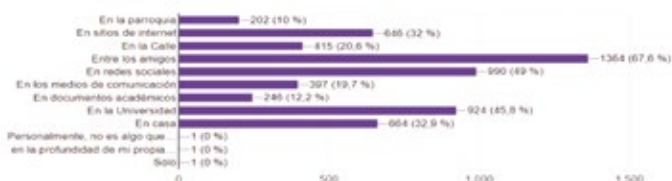
*¿Qué cobra sentido e importancia para las y los jóvenes universitarios hoy?
2015 respuestas*



En esta pregunta la formación profesional obtuvo un 60,5 %, la familia 56,7 %, el trabajo 52,6 %, la salud 49,8 %, los amigos 44,5 %, vida moral y digna un 40,1 %, el emprendimiento 34,3 %, tiempo libre 38,1 %, la política 22,1 %, la religión 19,5 %, la pareja, 29,9 % la ecología 19,7 %, y otros un 0 %.

Figura 22

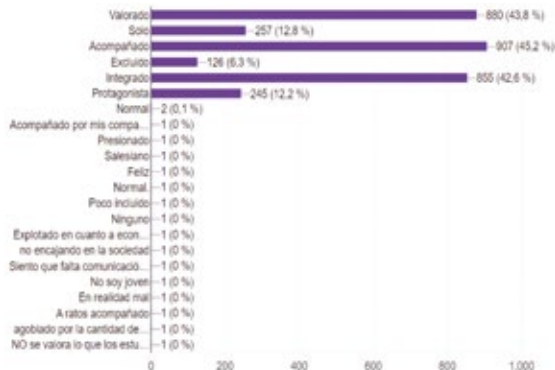
*¿Escenarios donde las y los jóvenes plantean y discuten asuntos más importantes para su vida?
2019 respuestas*



Los escenarios elegidos son: entre los amigos con un 67,6 %, en redes sociales 49 %, en la universidad 45,8 %, en casa 32,9 %, en sitios de internet 32 %, en la calle 20,6 %, en la parroquia 10 %, en los medios de comunicación 19,7 %, en documentos académicos 12,2 %, otros 0 %.

Figura 23

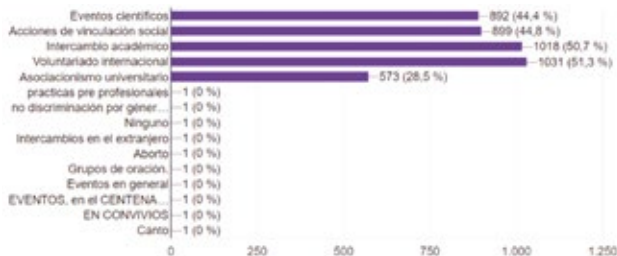
*¿Cómo se siente como joven estudiante en la Universidad Politécnica Salesiana hoy?
2008 respuestas*



El joven se siente acompañado en un 45,2 %, valorado 43,8 %, integrado 42,6 %, solo 12,8 %, protagonista 12,2 %, excluido 6,3 %, otros 0,1 %.

Figura 24

*¿En qué escenarios de participación considera deben involucrarse las y los jóvenes uni-
versitarios en la UPS hoy?
2008 respuestas*

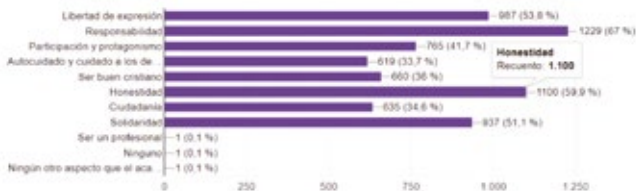


En esta interrogante el voluntariado internacional fue la opción más seleccionada con un 51,3 %, intercambio académico 50,7 %, acciones

de vinculación social 44,8 %, eventos científicos 44,4 %, asociacionismo universitario 28,5 %, otros 0 %.

Figura 25

Los ambientes de la UPS, te ayuda a crecer en:
1835 respuestas



La responsabilidad tuvo un 67 %, honestidad 59,9 %, libertad de expresión 53,9 %, solidaridad 51,1 %, participación y protagonismo 41,7 %, autocuidado y cuidado a los demás 33,7 %, ser buen cristiano 36 %, ciudadanía 34,6 %, otros 0 %.

Figura 26

¿Qué espacios juveniles propondrías que se creen en la universidad para ocupar mejor el tiempo libre?
1844 respuestas



Los jóvenes consideran que los espacios para ocupar su tiempo libre son: lugares para el descanso y escuchar música suave con un 57,7 %, lugares para juegos de mesa y lectura 53,1 %, espacios verdes con árboles y mesas 51,1 %, bibliotecas e infocentro en espacios creativos 43,9 %, espacios para juegos al aire libre 47,7 %, lugares para juegos de video 32,4 %, otros 0,22 %.

Principales hallazgos

Ámbito académico

En este aspecto se resalta lo siguiente, las asignaturas más significativas son Ética y Antropología. Las asignaturas invitan a reflexionar y comprometerse, ayudan a la criticidad, desarrollan valores y confrontan la realidad. Contribuyen a implicarse en los grupos ASU, voluntariado y tutorías.

En cuanto a metodologías significativas, están las metodologías activas, trabajos en grupos, masterclass, debates y encuentros formativos. En relación con los recursos significativos y valorados por los estudiantes, se destaca: el texto base, videos y explicación del docente. Entre los eventos más significativos se destacan, los foros abiertos, talleres y mesas de diálogo presenciales.

Respecto a las materias en líneas un alto número (55,9 %) sostiene que ayuda al desarrollo de la autonomía y solo un (46,4 %) sostiene que pierde interés. Las materias en líneas representan un gran desafío pedagógico en clave pastoral, ya que exigen un acompañamiento diferente que permite motivar a la participación de los estudiantes para ser protagonistas de su propia realidad juvenil.

Se consideró que existe otras disciplinas de interés: filosofía, ecología, ciudadanía y sociología y salesianidad. En relación con los docentes se considera que están preparados en un (97 %). Asimismo, se resalta que la propuesta de formación humana ayuda al proceso de formación del joven.

Lo pastoral-vivencial

Se considera indispensable mantener eventos significativos, encuentros formativos, convivencias y retiros. También las campañas solidarias, misiones y EAS. Los servicios pastorales permiten potenciar los grupos ASU, centro de escucha, proyectos de vinculación y becarios.

El acompañamiento y protagonismo juvenil, la acogida y familiaridad, formación para la ciudadanía se hacen relevantes para consolidar procesos pedagógicos humanistas y profesionales que responden no solo al área de conocimiento de formación sino al desarrollo integral como seres humanos.

Ambiente educativo pastoral

Los estudiantes se sienten acompañado en un ambiente que contribuye a su crecimiento en identidad y que favorece a su protagonismo que se refleja en la comunidad. Existe credibilidad y confianza en la familia, universidad y movimientos sociales.

Entre las principales inquietudes de los jóvenes universitarios se encuentra la crisis económica, falta de trabajo y desocupación, inseguridad y delincuencia. Violencia, corrupción, discriminación, drogas y alcohol.

En relación con los aspectos que es de suma importancia para los estudiantes se destacan, tanto su formación profesional, como las enseñanzas provenientes de la familia, el trabajo, la salud, los amigos y la educación para el emprendimiento.

La UPS les ofrece acompañamiento y valoración de las cualidades que posee cada estudiante. Por otro lado, los estudiantes consideran que los escenarios más significativos para su formación humana se encuentra la universidad, las redes que las mismas generan hasta alcanzar lazos de amistad que los lleva a involucrarse e interesarse a voluntariado internacional, intercambio académico, eventos científicos y vinculación social. Por lo que, el ambiente que se genera en la UPS ayuda a crecer

en, responsabilidad, honestidad, libertad de expresión y solidaridad, participación y protagonismo, ciudadanía y ser buen cristiano.

Propuesta de algunos criterios para certificación en habilidades blandas por vivencia de experiencias pastorales-sociales

Desde esta investigación, producto del análisis de los resultados, se propone el fortalecer las habilidades blandas como un elemento que nace de la participación en acciones pastorales como una forma de motivar y animar a vivir experiencias de fe, pero de contenido social y de compromiso humano.

La realidad profesional basada en competencias cognitivas no basta, es lo que cientos de expertos empresariales y profesionales han distinguido desde hace más de cuatro décadas. Desde que Goleman (1997) lanzó la perspectiva de la inteligencia emocional en el trabajo y desde que Morin (2006) estableció criterios nuevos con la complejidad en sus textos sobre el Método, así como el modelo constructivista en la educación fue tomando y ganando fuerza junto con metodologías activas para el aprendizaje las cosas han cambiado y mejorado.

Las empresas que en la actualidad se basan en modelos por competencias, como lo menciona Alles (2006) no solo piden expertos y especialistas con conocimientos intelectuales sino profesionales con habilidades blandas, como "...aquellas que impulsan la inteligencia emocional. También llamadas *soft skills*, habilidades transversales o socioemocionales, enfocadas en desarrollar ciertos valores y rasgos que fomentan la comunicación y la relación efectiva de una persona con aquellas que le rodean" (p. 52).

A diferencia de las habilidades duras, que describen las habilidades técnicas de una persona para realizar tareas específicamente definidas, las habilidades blandas son ampliamente aplicables en todos los títulos de trabajo e industrias. A menudo se dice que las habilidades duras pueden darle una entrevista, pero se necesita habilidades

blandas para obtener y mantener el trabajo, así como para liderar e influenciar a otros con éxito.

En este sentido promover, formar y desarrollar habilidades blandas es una propuesta formativa en la Universidad Salesiana desde hace muchos años con el trabajo pastoral, sin embargo, es necesario fortalecerlas y acreditarlas bajo la figura de una propuesta de formación permanente para nuestros estudiantes y certificar las habilidades blandas, hasta ahora a los estudiantes que han participado en grupos ASU se les da un certificado de honorabilidad, es hora de promover la certificación de las habilidades que van desarrollando en los procesos formativos.

Las habilidades blandas se desarrollan ligadas a la práctica de la convivencia y se pueden evaluar por observación, test, o cualificaciones autoevaluativas como entrevistas. No están lejos de lo que Don Bosco (1978) hacía, la palabra al oído, la “asistencia” salesiana en el patio y el acompañamiento en el desarrollo de la piedad. Además, se integra con el método eclesial, ver, juzgar y actuar que se ha ido desarrollando en las actividades pastorales que ha lleva a cabo la UPS. “Ver” como un proceso de observar para autoevaluarse y comprender el contexto histórico, “juzgar” como autocrítica y desarrollo de la capacidad de resolver problemas y conflictos, además actuar para transformar la realidad que necesariamente necesita persuasión, liderazgo, motivación, gestión del tiempo y trabajo en equipo. Las habilidades están presentes en el proceso pastoral, se han ido formando, habría que certificarlas. La propuesta formativa pastoral siendo tan dinámica y propositiva permitiría con una certificación de participación en el proceso pastoral que el joven dé a conocer en su hoja de vida que su proceso educativo no se basa solo en lo cognitivo. Esta forma de promover la formación apunta a la propuesta con el mundo del trabajo, que era una de las preocupaciones vitales de Don Bosco (1978).

La propuesta va encaminada a certificar habilidades blandas que se visibilizan en el proceso formativo pastoral y que se va a desarrollar en conjunto con las materias en línea, a continuación, se detalla una

breve lista de habilidades blandas que generalmente son necesarias en un proceso de profesionalización:

- Comunicación
- Flexibilidad
- Liderazgo
- Motivación
- Persuasión
- Capacidad de resolución de problemas
- Trabajo en equipo
- Gestión del tiempo
- Ética de trabajo

Desde el área de Razón y Fe nos preguntamos ¿Cómo fortalecer la empatía hacia las materias en línea y cómo hacerlas dinámicas y atractivas?

Justificativo

Las materias en línea del ARF nos propulsaron a repensar la presencialidad como elemento distintivo de la pastoral universitaria y nos invitan a rehacer el camino con ideas innovadoras y nuevos planteamientos.

Consideraciones

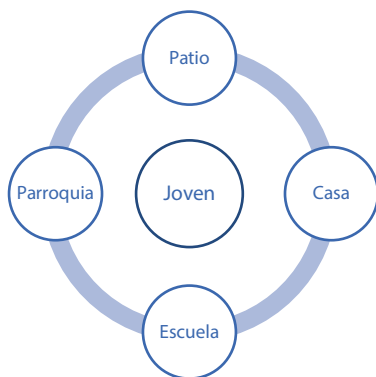
Con la premisa que todo el ambiente universitario es pastoral hay que ofertar experiencias que puedan *ser visualizadas* como un elemento integrador y procesual en la Universidad Politécnica Salesiana buscando fortalecer el protagonismo juvenil.

La formación en habilidades blandas y su certificación corresponde hasta ahora a los grupos ASU y esto seguirá conformado de esa manera y no se va a cambiar, sin embargo, creemos que es necesario

responder desde otros espacios al desarrollo de estas habilidades y que sean posibles a todos los estudiantes de la UPS.

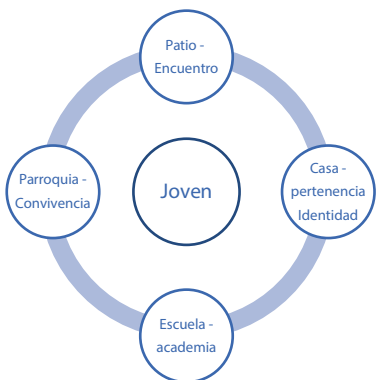
Como se ha indicado es necesario comprender el ambiente pastoral en clave oratoriana, así como la pertinencia de nuestro modelo educativo donde se acentúa la casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que prepara para la vida y patio donde encontrarse, para concretar en acciones, se ha pensado en implementar competencias.

Figura 27



En el centro está el joven estudiante de la UPS, quien es el protagonista de su desarrollo, alrededor de él giran los otros elementos oratorianos.

Figura 28



Así estos elementos se manifiestan con algunas características propias salesianas como son, patio como el lugar de encuentro que no es exclusivamente físico, casa como pertenencia e identidad (familiaridad), escuela como academia y parroquia como convivencia (Attard, 2014).

Y de aquí se desprenden las habilidades blandas que se han pensado para este particular proceso:

Figura 29



Por lo que, se propone varios encuentros académicos, que organizados por materias hacen posible la formación integral y continua del estudiante y que busca la certificación de sus habilidades. Encuentro de ética, podría certificar capacidad de resolución de problemas y ética de trabajo. Encuentro de vida y trascendencia podría certificar motivación, comunicación y flexibilidad y el encuentro de pensamiento social de la iglesia podría certificar, gestión del tiempo, trabajo en equipo, persuasión y liderazgo.

Por ende, esta reflexión es una propuesta que se ha estructurado como sugerencia al proceso pastoral que debe llevarse adelante en los siguientes períodos en aras de consolidar la universidad en clave oratoriana.

A modo de síntesis final

- En términos generales hay una valoración positiva de la acción educativa pastoral universitaria.
- Respuesta alta de los estudiantes de 17 a 19 años, hacen pensar que solo han recibido las asignaturas de Antropología Filosófica-Teológica y Ética. ¿Qué pasa con VyT y PSI?, Ética sigue siendo valorado positivamente.
- Las asignaturas si están aportando a la formación humana y profesional, ya que existe una aceptación importante de las asignaturas.
- Continuar promoviendo el voluntariado y el intercambio internacional; potenciar la formación cristiana - catequesis.
- En cuanto a las metodologías, se valora positivamente las metodologías dinámicas y prácticas, donde se incluyan los debates académicos.
- “Resignificar” las asignaturas de Vida y Trascendencia y PSI.
- Considerar alguna propuesta de trabajo con la familia y amigos.
- Si bien los estudiantes se sienten acompañados no se debe descuidar que hay un porcentaje que no es alto pero que se visualiza de estudiantes que se sienten solos.
- Seguir fomentando los encuentros formativos.
- Las preocupaciones de los jóvenes por el trabajo, la inseguridad, delincuencia, problemas económicos.
- El acompañamiento, el protagonismo y la identidad salesiana es percibida muy positivamente por los estudiantes.
- Propiciar espacios juveniles en la UPS para el buen uso del tiempo libre. Y un espacio para la escucha.

- Se propone algunos criterios para la certificación en habilidades blandas por vivencia de experiencias pastorales-sociales.

Referencias bibliográficas

- Alles, M. (2020). *Formación en la práctica*. Granica.
- Attard, F. (2014). *La Pastoral Juvenil Salesiana: Cuadro de Referencia*. Editorial S.D.B.
- Bosco, J. (1978). Memorias del oratorio. En J. Canals Pujol y A. Martínez Azcona, *Obras Fundamentales*. Biblioteca de Autores Cristianos BAC.
- Goleman, D. (1997). *Inteligencia Emocional*. Paidós.
- Morin, E. (2006). *El método 6. Ética, Cátedra*, Madrid.

Sobre los autores y las autoras

Johan Méndez Reyes

Doctor en Ciencias Filosóficas y PhD en Ciencias Gerenciales. Post-Doctor en Ciencias Humanas. Licenciado y Magíster en Filosofía. Educador. Docente e investigador de la Universidad Politécnica Salesiana. Miembro del grupo de investigación ATARAXIA UPS. Ha sido profesor e investigador de prestigiosas universidades en Venezuela y Ecuador. Ha ocupado importantes cargos en gerencias universitarias tales como: Vicerrector Académico de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, director del Centro Estudios Filosófico de la Universidad del Zulia, Director del Museo Histórico Rafael Urdaneta, Jefe de Departamento de Filosofía Latinoamericana de la Escuela de Filosofía de la Universidad del Zulia, entre otras responsabilidades. Autor de 50 artículos en diversas revistas indexadas nacionales e internacionales y 15 libros.

Víctor Iza Villacís

Doctor en Filosofía, catedrático de las materias humanísticas y director nacional del Área de Razón y Fe de la Universidad Politécnica Salesiana, Máster en Salesianidad y educación, Licenciado en Ciencias de la educación con especialidad en Ciencias religiosas. Coordinador del grupo de investigación Ataraxia; autor de *Persona, educación y filosofía: reflexiones desde la educación universitaria*, *Hermenéutica, estética y (bio)política* y *Sentido de la vida y comunidad*. Participante activo de la comunidad salesiana, animador del grupo de Asociación Salesiana Estudiantil de voluntarios María Auxiliadora y Don Bosco, promovedor de salesianidad y del carisma juvenil ecuatoriano. Máster en Pastoral Juvenil.

Mónica Chávez González

Doctora en Humanidades, línea Filosófico-Literaria, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México. Estancia de investigación en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid, España. Maestría en Estudios de Arte y Literatura, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México. Licenciatura en Comunicación y Literatura, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil-Ecuador.

Irene Rodríguez Pucha

Estudiante de la carrera de Psicología de la Universidad Politécnica Salesiana, coordinadora del grupo ASU de Filosofía y Poesía Nuestra América, tutora académica del Área de Razón y Fe; diplomada en Psicología clínica. Pasante clínica de la institución “Causa Clínica” en Buenos Aires-Argentina. Miembro del Grupo de Investigación en Artes y Humanidades ATARAXIA.

Luis Arias

Estudiante de la carrera de Psicología de la Universidad Politécnica Salesiana, subcoordinador del grupo ASU de Filosofía y Poesía Nuestra América.

Pamela Jurado

Estudiante de la carrera de Psicología de la Universidad Politécnica Salesiana, coordinadora del grupo de ASU MAC SALES

Martha Rodríguez

Licenciada en Educación Física. Profesora de educación física a nivel primario. Especialista en Gestión educativa. Magíster en Gerencia educativa. Diploma superior en Pedagogía y Magíster en Pedagogía. Docente e investigadora de la Universidad Politécnica Salesiana.

Luis Joel Allauca Cauja

Licenciado en Psicología de la Universidad Politécnica Salesiana.
Subcoordinador del grupo ASU “Sembrando Huellas”.

